PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)

OBRAS PÚBLICAS
HACIENDA
GOBIERNO PLATENSE
P.E.
SENADURIA NACIONAL

EL CONFLICTO DE LOS BALKONES
Los de la Vulgaria platense contra el pequeño turco.

A nadie se le ocurriría



comprar un reloj de bolsillo para usarlo como reloj de pared

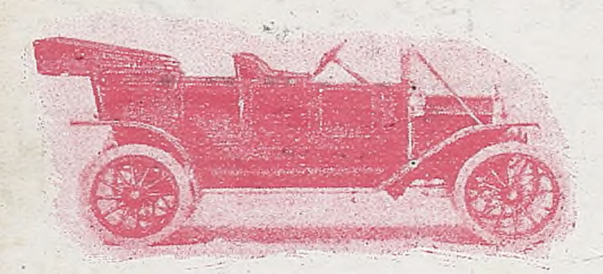
Entonces ¿para qué comprar un automóvil pesado para hacer viajes en el campo?

El FORD es el ÚNICO coche que puede atravesar los pantanos, los arenales y los malos caminos con seguridad.

Hay coches que sólo pueden pasar por ciertos caminos, pero el FORD los pasa TODOS.

Si tiene un coche de precio, no lo deteriore usándolo para todo momento; compre un FORD y úselo para el servicio diario.

Cuesta menos, gasta menos y dura más tiempo.



Tenemos FORD doble Phaeton, landolet, torpedo, roadster y chata de carga.

ÚNICOS AGENTES

JUAN SHAW e Hijos

860, VENEZUELA, 870 — BUENOS AIRES

Motores STOVER, Máquinas NEW HOME, Dínamos NO-FLICKER, Jabón MAJESTIC para pisos, Aceite MAJESTIC para automóviles, etc., etc.

LO QUE DICE EL MÉDICO

Los mosquitos que más nos mortifican pertenecen a alguna de estas tres especies: El "culex", que es el mosquito ordinario de las grandes poblaciones, considerado como poco peligroso, pero tan insoportable como los demás por su zumbido agudo, su picadura, el escozor y la comezón consiguiente; el mosquito de los países palúdicos, llamado "anofelo", que es el inoculador de la fiebre; y el "stegomia" de las regiones tropicales de la América del Sur, de cuerpo negro rodeado por una faja blancuzca, que transporta los gérmenes de la fiebre amarilla.

No todos los mosquitos son igualmente temibles, ni están armados de igual trompa para herirnos. Así, cuando de noche nos paseamos por el campo, no es raro encontrarse de pronto en medio de una nube de cínifes, que se entregan alrededor nuestro a una desenfrenada zarabanda. Es inútil tratar de ahuyentarlos; pero de pronto desaparecen, y se queda uno sorprendido de que ninguno se haya atrevido a atacarnos.

Consiste esto en que los animalitos que constituyen esas bandadas son los machos, que no tienen medio ninguno de chupar nuestra sangre. Bástales como alimento el zumo de las flores; en tanto que las hembras mejor armadas y más glotonas de nuestra sangre, se dan buenos hartazgos de ella, sobre todo en las épocas que preceden a la incubación.

La trompa de que se sirven para picar es una de las más complicadas herramientas. Se compone de una vaina hendida en toda su longitud, que contiene un tubo de aspiración y cuatro finos estiletos velludos que forman el aguijón.

Por la noche, en cuanto la luz se apaga, el mosquito sale de su guarida, y revolotea zumbando en torno de nuestra cabeza; busca un sitio propicio para atacarnos. Una vez elegido se aferra con sus largas patas, desenvaina su trompa y la clava hasta llegar a alguno de los vasos sanguíneos de la epidermis. Entonces, poniendo en juego el tubo aspirador, chupa la sangre, que se ve penetrar en su cuerpo en forma de un hilito rojizo, que poco a poco va llenando la cavidad de su abdomen.

Llegado este momento, el insecto queda medio aletargado, y como ebrio por estas libaciones, no puede escapar y se halla a merced de su enemigo.

Pero mientras pica, el insecto inyecta en la herida producida por la trompa una especie de veneno, que provoca irritación y facilita la acumulación y succión de la sangre. De eso resulta la comezón tan mortificante, de que todos alguna vez hemos sido víctimas.

Los mosquitos inoculan también bajo la epidermis, los microbios que puede guardar su trompa, y de este modo son los propagandistas y vehículos del paludismo, fiebre amarilla, filoriosis y otras enfermedades contagiosas como la tifoidea, la tuberculosis, etc.

Cuando han picado a algún enfermo atacado de cualquiera de esas enfermedades, se ve a los bacilos desarrollarse en la sangre que han ingerido; y si el insecto va luego a picar a una persona sana, se comprende la facilidad con que puede inocularle esos microbios patógenos, ocasionándole la consiguiente enfermedad. Toda precaución es poca para evitar ese peligro y no hay medida inoficiosa para extirpar los animalitos que le propagan.



LAS PAPAS ASADAS salen más secas y harinosas, si se tiene cuidado de pincharlas un par de veces con un tenedor para que tenga salida el vapor.

PARA SABER SI EL CAFÉ es puro, se echan unos granos en un vaso de agua. El café puro flota; el adulterado se va a fondo y decolora el agua.

LÁPICES QUITAMANCHAS.—Se hacen con los siguientes ingredientes: extracto de palo de jabón, 160 gramos; bórax, 120; alcanfor, 15; carbonato de potasa, 40; hiel de vaca fresca, 30. Se empasta la mezcla hasta una consistencia espesa, y se moldea en barritas de un centímetro de diámetro por cinco de longitud.

Para usarlo, se disuelve un poco de este lápiz en agua, se aplica a la mancha y se frota con un cepillo.

PARA DAR A UNA OLEOGRAFÍA el aspecto de un verdadero cuadro al óleo, se cubre de un barniz preparado, exponiendo al sol durante cerca de un mes la siguiente mezcla, y agitándola cada día: esencia de trementina, 900 gramos; vidrio en polvo, 125 y almáciga en polvo, 250. Después se le añaden 500 gramos de trementina de Venecia, se expone al sol durante algunos días más y se filtra.

PARA QUE LAS SILLAS y los demás muebles no estropeen el linóleum, se les pegan con cola en las patas unos discos de fieltro grueso.

A FIN DE QUE LA TINTA se adhiera con facilidad al papel-tela, basta frotarlo ligeramente y con presión uniforme, con un poco de afrecho grueso. De esa manera la tela se desengrasa sin perder ninguna de sus propiedades de transparencia y resistencia.

También se obtiene igual resultado pasando sobre el papel-tela sandáraca en polvo, que se extiende con una muñequilla.

EL PETRÓLEO reblandece el material del calzado endurecido por la humedad, hasta el punto de dejarlo como nuevo.

UN MANOJO de hojas frescas de nogal colocado en una perrera, basta para destruir los insectos parásitos en ella acumulados.

LAS SALES INGLESAS tan útiles contra los desvanecimientos y los vértigos, se preparan llenando un frasquito de carbonato amónico purísimo y vertiendo sobre los cristales del producto químico 15 gramos de amoníaco concentrado, 3 gotas de esencia de lavanda, 3 de bergamota y 1 de rosas, clavo y canela.






Terminada la temporada clásica con la Carrera Internacional corrida el domingo último, cuyo resultado ya es conocido, sólo restan disputarse los premios Comparación y Pueyrredón, que aunque no son de la importancia de los pasados, no dejan de tener su interés para los aficionados, por ser ambas pruebas reservadas para caballos de reconocidos méritos.

El primero de los citados clásicos será disputado el domingo próximo, para el que están anotados, entre otros campeones, Paul Pons, Pedernera, La Esperanza, Afilador, Bromo, Balboa, Bizcocho y San Jorge, sobrados elementos para dar brillo a la carrera.

Entre éstos se destacan, con mayores probabilidades de triunfo, Balboa, San Jorge, Afilador, Paul Pons y Bromo, entre los productos de la joven generación, y Bizcocho, As de Espadas y Pedernera entre los de la guardia vieja.



Domingo Torterolo, jockey de Mouchette.



Mouchette, ganadora del premio "Carlos Pellegrini", de 3.000 metros, en 3'10".



Willy, ganador del premio "Mont", 1.600 metros, en 1'39"4/5.

La lucha a entablarse entre los citados campeones es de suponer que será interesante, y quizá una vez por todas los aficionados tendrán ocasión de presenciar un buen final en recompensa de las grandes carreras disputadas, donde sus vencedores impusieron su clase sin dar la medida justa de sus fuerzas.

Creemos que la victoria del clásico que nos ocupa ha de estar de parte de los jóvenes productos, en primer lugar por la notable ventaja que reciben de sus mayores en edad y por sus recientes "performances" producidas, que sin duda alguna son superiores a las de la guardia vieja.

Balboa, San Jorge y Paul Pons son sin duda alguna los que mayores probabilidades tienen de ganar en esta carrera.

El ganador del premio Jockey Club, algo desprestigiado después de su derrota en el Gran Premio Nacional, confirmó sus buenas cualidades al finalizar seg- do de Mouchette, "performance" ésta q coloca al hijo de Druid entre los p meros de su generación, razón por la c creemos que será el futuro héroe de carrera.

Su principal ene go tiene que ser, duda alguna, San J ge. El hijo de Oldm al conseguir su vi ria en el Gran Pre Nacional, no dió la dida exacta de fuerzas, no faltar quien atribuyera victoria a la sorp y a la poca dec de sus competidore esta carrera, donde corriera en detest tiempo. Su tercer p to con Mouchette, tiendo a Gay Kend Larrea y otros, ha sipado esta duda, hoy nadie discute méritos del defe de la Petite Ec razón por la cual, temor a equivocar creemos que será el más serio rival nuestro favorito Balboa.

Tanto Afilador como Paul Pons, si no tienen en su haber los títulos de citados anteriormente, son otros dos p ductos de reconocidos méritos, y su toria no causaría sorpresa alguna.

El resto de las pruebas ordinarias compone el programa a desarrollarse interesante, destacándose de éstos dos handicaps finales por los buenos mentos, que serán presentados.

Son nuestros candidatos en las di tas pruebas del programa los siguie caballos:

Premio Revelación: Don Dinero.
" Ecume: Doncella.
" Mallakoff: Argile.
" Carhué: Beauty.
" Comparación: Stud Pand
" Bronce: Legendary.
" Enero: Frenético.
" Larrea: Asti.

La guerra en los Balcanes



Los príncipes Mirco y Pedro de Montenegro, jefes del ejército montenegrino.



El estado mayor de Montenegro.



Voluntarios alistándose en Constantinopla, uno de ellos con la inscripción "Victoria o muerte" en el fez.



Reservistas preparando su rancho en Belgrado.



Constantinopla. Caballería turca en camino al centro de movilización.







1er Concurso de PBT

a base de los
CIGARRILLOS Vuelta Abajo







¿En qué consiste?



Ante escribano público y guardándose al respecto el más absoluto secreto, se depositarán en un sobre que será lacrado y firmado de acuerdo con los procedimientos legales, las diez fotografías de niñas y niños, cuyas reproducciones publicamos en la página del frente.

El lector, ya guiándose por los rasgos fisonómicos de los retratados, por su peinado, por cualquiera otra particularidad o por simple pálpito, debe acertar a qué sexo pertenece cada uno de los diez niños cuyas fotografías tiene ante sí.

Cada concurrente al concurso podrá enviar el número de soluciones que estime conveniente, remitiéndolas en los cupones que con tal objeto se publicarán.

Los premios establecidos serán sorteados en el caso de haber empate entre los ganadores, como suele hacerse en casos tales.

Próximamente publicaremos la lista de los premios, muy numerosos y de crecido valor, las fechas de admisión de las soluciones y el cierre del concurso, así como todos los demás detalles que a él se refieran.





Campamento montenegrino en Podgoritza.



Infantería montenegrina.



En Servia. Guardando una estación de ferrocarril, a la que sólo debían tener acceso los soldados.



Reservistas servios en viaje a la frontera.



Reservistas a su salida de Budapest para Sofía.



Asistentes al te dado por el Senado a los representantes americanos en el centenario de las Cortes de Cádiz.



Toledo. El jefe del gabinete, señor Canalejas, y los enviados americanos en el patio del Alcázar.



Banquete ofrecido a los representantes en San Juan de los Reyes.

Al Modelo de París

MODAS · **327, Suipacha, 327** · Fantasías

● ● ●

Aves paraíso, Fantasías, Avestruz, Aigrettes y Plumas en general, - a precios reducidos -

CINTAS Y MERCERÍA A CUALQUIER PRECIO

Grandes REBAJAS de PRECIOS



Modelo 947. **Blusas**, lo más nuevo, todos los colores, una a .... $ 1.50
Dos por .... $ 2.50
Modelo 193. **Forma tagal**, varios modelos ... $ 6.50
El mismo, canotier. $ 10.—

Formas sombrero, arroz, varios modelos y colores, a .... $ 2.50
Las mismas e tagal $ 6.20
Las mismas en tagal, canotier, a .... $ 10.—
Las mismas en tagal y seda, gran moda, a ... $ 18.—
Las mismas en tagal y género, copa sifoné, última creación, a ..... $ 18.—

Gorros paja, para campo y viaje, a .... $ 2.—

Formas paja, para campo y viaje .... $ 0.90

Echarpes de seda, varios, a .... $ 4.—

Medias muselina, pura seda, a .... $ 1.20

Blusas blancas, gran surtido, desde .... $ 1.60

Fantasías blancas, negras y en colores, desde $ 1.—

Inmenso surtido en alas, a pesos 0.50



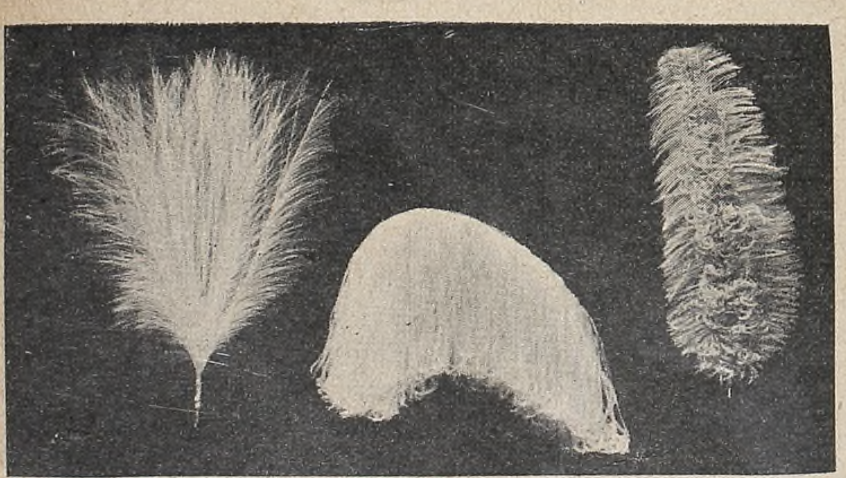
GRAN REBAJA!. — Forma plato, en arroz, a $ 2.50
En tagal .... $ 5.20
En canotier ...... $ 10.—



Pluma de avestruz, blanca y negra, de 1 metro $ 90.—



Modelo 965. **Blusa** blanca, aplicaciones chiné, riquísima, a .... $ 1.50
Dos por.......... $ 2.50
Forma sombrero, en arroz, todos los modelos $ 2.50



Aigrette, desde pesos .... 12.—

Plumas de avestruz, todos los colores, a .... $ 30.—

Fantasía, todos los colores, gran surtido, a .... $ 2.50

Al MODELO de PARÍS

327, Suipacha

Mesa y González

NOTA. — Esta casa no tiene catalogos ni sucursales. Se atienden pedidos.



Los nuevos alumnos de la Academia de Infantería, de Toledo, jurando la bandera. En ángulo: Altar colocado para la misa de campaña dicha antes de la jura.



Banquete dado en Berlín al descubridor del polo sur, Roald Amundsen, después de su conferencia en la Sociedad Geográfica.



El monumento al emperador Francisco José en la Academia Militar Teresiana de Wiener-Neustadt, momentos después de su inauguración.

La providencia del cardíaco.

Maravilloso es el mecanismo del cuerpo humano, y de cuantos aparatos contribuyen a sostener su vitalidad; pero el más importante de todos y el mayor prodigio de la fisiología humana, es seguramente la víscera nobilísima que tiene a su cargo la normal circulación de la sangre. Rojas cascadas se precipitan en sus depósitos a cada momento, y de ellos salen para llevar al cerebro el pensamiento y la memoria, para llevar el oxígeno que da calor y vida a todos los órganos, para llevar a los aparatos sensitivos la delicadeza, que les permitirá recibir las más sútiles y refinadas sensaciones, y para dejar en cada uno de los laboratorios del cuerpo los elementos necesarios para su funcionamiento debido.

El médico en cuanto llega junto al lecho del doliente, lo primero que hace es auscultar para reconocer el funcionamiento del corazón; y su pronóstico lleva más o menos favorables esperanzas de triunfo contra la dolencia según que del examen resulta mayor o menor normalidad de funciones. Si el estómago da al hombre los elementos necesarios para renovar la sangre, el corazón distribuye esos elementos, y sus funciones de orden económico, resultan así más ideales, más interesantes, que las del gran transformador de los alimentos.

Si la mentalidad reside en el cerebro, la emotividad tiene su asiento en el corazón, y las nobles pasiones y los generosos sentimientos, apresuran las palpitaciones de esa víscera, que con oportunidad inimitable se apresura a activar la renovación de la sangre, cuando culmina en la existencia un momento, que demanda mayores energías.

Y, sin embargo, esa entraña nobilísima resguardada en el centro del pecho entre delicadísimos tejidos y defendida por vigorosas defensas calcáreas de fuertísima trabazón, ha estado mucho tiempo falta de todo amparo terapéutico. La ciencia ha tardado mucho en venir al auxilio de ese órgano por el cual tanto demostró interesarse la naturaleza; y sus dolencias mismas, eran apenas empíricamente observadas y tratadas, hasta que el eminente profesor Maragliano al formular después de largos y prolijos estudios, su brillante y racional teoría sobre el funcionamiento y estructura del corazón, permitió al ilustre químico profesor José Testa, preparar el cardiotónico de su nombre, con una fórmula científicamente aconsejada al mecansmo y organización de esa incesante víscera, y por lo tanto a su funcionamiento, para corregir sus anormalidades, fórmula después perfeccionada por el eminente profesor Pedro Castellino, que le dió la eficacia a que debe su actual renombre.



Dr. José Testa, eminente profesor de Química, preparador del "Cardiotónico".



Dr. Pedro Castellino, director de la Clínica de Nápoles, perfeccionador del "Cardiotónico".



Dr. Guido Baccelli, senador, ex ministro, director de la Clínica de Roma, entusiata propagandista del "Cardiotónico".

El antiguo cardiotónico se ve hoy obligado a modificar su nombre, pues no habiéndose registrado esa palabra como marca de comercio oportunamente, pues en realidad, cardiotónico no quiere decir nada que asegure una original denominación de una cosa, sino que es una palabra compuesta, análoga a tantas otras, que figuran en el diccionario.

Pero la oficina de marcas aceptó la inscripción de esa palabra, y aunque el Juzgado sentenció que no había lugar a tal registro, un juicio de segunda instancia seguido sin intervención del representante del antiguo cardiotónico, dió la razón al demandante y obligó al demandado a dejar de usar aquella denominación. Por eso hoy se llama *tónico cardíaco Testa*, cuya fórmula registrada en el Departamento Nacional de Higiene, es la del antiguo cardiotónico Testa, cuyo único representante e introductor es el señor Attilio Massone desde el año 1905.



Dr. Eduardo Maragliano, senador del reino, en cuya teoría novísima sobre las enfermedades del corazón, aceptada universalmente, descansa la fómula científica del "Cardiotónico".



Señor Atilio Massone, representante e introductor del "Cardiotónico" desde 1905, en la República Argentina.

Si no bastara la universal aceptación del medicamento por su eficacia indiscutible para todas las enfermedades del corazón, convencería al más incrédulo el número crecidísimo de auténticas certificaciones en que los más eminentes profesores de Europa, confirman la virtud curativa del preparado Testa, comprobado en los múltiples casos de sus concurridísimas clínicas. Llámese cardiotónico, como lo demostró su inventor, o tónico cardíaco, como la necesidad obliga a denominarle ahora, siempre será el preparado del profesor Testa, que representa el señor Attilio Massone (que también representa el no menos eficaz antiasmático Testa), Belgrano 1671, el preparado más eficaz que hasta ahora se ha descubierto para curar las enfermedades del corazón.



ESCENA PRIMERA

El médico *(solo en su gabinete de consultas)*.—El sirviente me informa de la llegada de un cliente. Es el primero que cae en mis manos desde que me instalé, o sea desde hace dos años. Habría podido apresurarse un poco más a venir; pero nunca es tarde si la dicha es buena. De todos modos le haré esperar un poco, para su edificación y castigo.

(Coloca su reloj sobre la mesa y cuenta los minutos)

ESCENA SEGUNDA (DOS HORAS DESPUÉS)

El médico.—Ahora el cliente debe estar convencido de que soy un hombre muy ocupado. Hagámoslo entrar. *(Abre la puerta que da al salón)* ¿Caballero...?

El explosivo.—(Es un aldeano con traje de día festivo; su cara indica rusticidad y cretinismo; se adelanta balanceando los brazos y como si caminara pisando huevos). ¡Gracias a Dios que me llega el turno! Pero, ante todo, hágame el favor de no tocarme.

El médico.—¿Sufre usted mucho?

E. E.—Mi sufrimiento es moral. *(Se frota el vientre con aire de extravío)*. Tengo una terrible inquietud.

E. M.—Tenga la bondad de tomar asiento.

E. E. *(con muestras de terror)*.—¡Eso, nunca! El movimiento que tendría que hacer... la sacudida... ¡No me expondré a tal peligro!

E. M.—Entonces, siga en pie. Mas debo prevenirle que varios clientes esperan mis cuidados

E. E. *(revolviendo los ojos)*.—Doctor, lo que me sucede es espantoso. ¡Estoy cargado!

E. M.—Y bien; deje usted en cualquier silla sus paquetes.

E. E.—No me he explicado bien. Estoy cargado como un revólver, pronto a disparar de un momento a otro. ¡Tengo seis balas en el vientre!

E. M.—¿Qué dice usted?

E. E.—Sí, señor; balas, cartuchos o algo parecido

E. M.—No acabo de entender.

E. E.—Vine a París como individuo de un orfeón de Saint-Piem (Basse-Marne), para tomar parte en un concurso, y me he detenido algunos días. Esta mañana no me sentía bien, consulté a un farmacéutico y me dió una caja con seis objetos que tragué con ayuda de sorbos de agua. Luego he leído la etiqueta y ¡qué horror! *(Tiende al médico una cajita)*.



E. M. *(leyendo)*.—Cápsulas...

E. E.—¡Cápsulas, sí, señor! He tragado seis, o lo que es igual, ¡seis cartuchos!

E. M. *(aparte)*.—Cápsulas de aceite de ricino, indudablemente. *(En voz alta)*. Esto es grave. Usted ha tragado seis dosis de un polvo terrible: metiloelipsoidopeluquinato de pera.

E. E.—¡Ah, señor! Eso debe ser más fuerte que la dinamita. Yo tenía miedo de fusilarme por dentro, y ahora veo que voy a saltar como una pulga *(sollozando)*.

E. M.—No se apure; por algo estoy aquí. Voy a operarlo. *(Lo empuja hacia el sillón)*.

E. E.—Pero, señor, no me sacuda. Vea que puedo disparar de repente.

E. M. —Tome esto en seguida *(le presenta un tarrito con una cucharilla)*. Es una crema especial para fijar los polvos. Las más elegantes actrices la utilizan. La explosión no podrá producirse.

(El cliente se come aquella pasta. El médico le hace aspirar cloroformo; separa sus ropas y le traza sobre el vientre una línea de tinta roja.)

(Aparte). Con esto podrá ver la cica-



triz de la operación. Le pediré 300 francos *(Reflexionando)*. Mejor será 500, porque... (Saca de su mesa un revólver, extrae los cartuchos y pasa a su cuarto).

ESCENA TERCERA

E. M. *(solo en su gabinete)*.—Sí, le pediré 800 francos y tendrá un recuerdo para enseñarlo en su pueblo y darse importancia. (Mete los cartuchos en un frasquito de boca ancha, lleno de espíritu de vino, y lo cubre con una hoja de papel y un lacito de seda). Ahora voy a despertarlo y le pediré mis 800 francos.

ESCENA CUARTA

El médico *(solo)*.—Entra en el gabinete de operaciones y observa que su cliente ha desaparecido, a la vez que su reloj de oro, colocado sobre la mesa y su cartera, dejada imprudentemente en el cajón.

E. M.—Yo habría debido desconfiar. ¡El me había prevenido que podía disparar de un momento a otro!

Paul Riche.

Toros de la Camargue



Llegada de los toros camargueses a las puertas de una población, para una corrida a la antigua.

Los toros y caballos de la Camargue han sido cantados por los poetas provenzales, que les atribuyen orígenes ilustres. Parece que los primeros proceden de una raza primitiva—el buey de las estepas—que ha sobrevivido también en otras regiones de Europa, sobre todo en Italia. En cuanto al caballo de la Camargue, se le supone descendiente de los que llevaron los árabes al ocupar en el siglo VIII varias regiones del sur de Francia.

Quedan en la Camargue unas treinta manadas de toros salvajes, que forman un conjunto de ocho mil cabezas próximamente. Hasta 1875 esa antigua raza, pequeña, negra, con los cuernos plantados verticalmente como espadas, conservó su pureza ; pero desde entonces se vió amenazada por dos hechos: la invención de una carreta especial para el transporte de los toros de corrida y la introducción en Francia de las corridas a la española, que obligó a los ganaderos a cruzar la raza indígena con toros andaluces.

Como esto amenazaba la existencia de los toros puros camargueses, algunos propietarios se entendieron y varios han logrado reunir en sus tierras los elementos puros de la antigua raza, a la vez que se trata de salvar la caballar, cruzada con otras especies para la obtención de caballos de guerra. De este modo, una parte al menos de la Camargue conservará sus razas típicas.



Los caballos y los toros preparándose a atravesar el pueblo a la carrera.



A la Maison de Lingerie

84, SUIPACHA • Frente a la iglesia de San Miguel

ÚLTIMAS NOVEDADES en BLUSAS, BATONES y VESTIDOS de LENCERÍA

GRANDES OCASIONES en Ropa de cama y de mesa.



PRECIOS excepcionales

29009. Formas de paja de arroz,
a .... $ 3.90
Las mismas en tagal fino $ 6.90
Hay 12 modelos distintos.



Cortinas de tul, con grandes aplicaciones, el par, a.... $ 2.50



2126. **Corpiños de tul,** con sobaqueras de goma, todos los tamaños, a............ $ 1.20





Manteles de alemanesco de hilo fino,
el juego para 6 personas.. $ 7.40
el juego para 12 personas.. $ 12.80
el juego para 18 personas.. $ 18.—

Especial surtido en Lencería fina, para señoras y niñas.

5602. **Batones de zéphyr,** a rayas, formas y colores de novedad, a pesos........... 3.90

QUIROGA, VILLAR y Cía.

Los monstruos de la música



Una sesión de la Sociedad J. J. Bach, acompañando a orquesta y coro el grandioso órgano de la agrupación.

Había en Versalles, en los jardines del palacio real, un órgano de tan reducidas dimensiones como encantadores efectos. Mlle. de Scudéry, en su "Historia de Colonira", refiere que ese precioso instrumento hallábase instalado en la gruta de Tetis, sin que la intemperie obstaculizase su perfecto funcionamiento.

Un eco repetía sus armonías, y como tenía un juego de cuco y un suave cimbólium o efecto de campanas, ejecutábanse preciosas pastorales representadas a lo vivo en la pradera del parque. Pero aquel buen tiempo ya pasó, y el órgano sirve hoy para fines más artísticos, habiéndose transformado en un instrumento imponente y lleno de dignidad. La primitiva zampoña, la viola, las flautas y la gaita con su depósito de cuero para el aire, cuya invención la mitología atribuye al dios Pan y la Biblia a Jubal, ha llegado a ser la más formidable orquesta que imaginarse pueda.

La fuerza de este coloso es tan prodigiosa como su dulzura. Los que asisten a un concierto de órgano o a una ceremonia religiosa, pueden admirar la flexibilidad y el equilibrio de tan enorme mecanismo.

Para penetrar en el secreto del monstruo subamos la interminable escalera de caracol, que suele dar acceso a la tribuna del órgano. Cinco teclados superpuestos y ciento o ciento veinte registros, es decir, más de cien instrumentos diferentes, tiene el organista al alcance de su mano. Seis u ocho mil tubos respondiendo a los teclados producen la ilusión de una gran caverna llena de estalagmitas.

Los tubos son de variadísimas dimensiones, de forma cónica, agrupados en un orden perfectamente armónicos, y están ocultos por los relucientes tubos de muestra, que se exhiben al exterior en los huecos enormes del muelle. Hay tubos cuya capacidad es de 1 centilitro y los hay que hacen 200 hectolitros; los hay que pesan ochocientos kilogramos y los hay también de quinientos gramos.

No menos admirables que la tubería, son los pulmones. En el departamento de los fuelles hay varios hombres ocupados en enviar a los tubos enormes corrientes de aire. Se comprenderá la cantidad de aire necesaria para el buen funcionamiento del órgano, pensando que algunos tubos consumen más de cien litros de aire por segundo.

Los órganos de Notre Dame, la Magdalena, San Sulpicio y del Trocadero, en París, son de los más notables de todo el mundo. Es más potente el que se exhibió en la última exposición de San Luis en los Estados Unidos. Tenía más de 10.000 tubos, y entre éstos había algunos de tan gran calibre, que hubiera podido estar en ellos un caballo de pequeña alzada. Todos estos detalles publicados con la enorme "réclame" acostumbrada en Norte América, atrajeron mucha gente a las primeras audiciones.

El órgano de la abadía de San Antonio, en el Delfinado, pasó durante mucho tiempo por ser el mejor de Francia. Era tan fuerte, que el día de su inauguración, en diciembre de 1610, a los primeros acordes del magistral instrumento se rompieron algunas vidrieras.

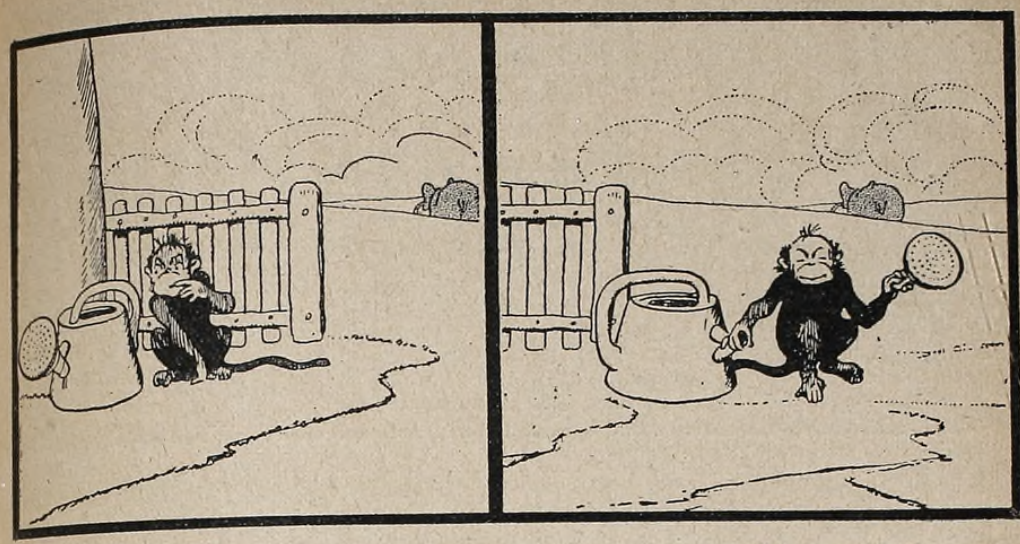
Es digno de admiración el talento del músico que dirige tan colosal orquesta. Solamente las personas que conozcan bien la armonía y la instrumentación pueden darse cuenta de la aptitud necesaria para manejar bien un órgano. Requiérese una nitidez de ejecución desconocida de los pianistas, y una precisión y una digitación nada comunes, que sólo se adquieren después de muchos años de ejercicio. Reflexionemos sobre el trabajo que se efectúa en el cerebro del organista.. Este lee su música en tres pentagramas, ejecuta con los pies y con las manos, pues debajo de su asiento hay un teclado de madera y debe poseer el arte de orquestar, agrupando los registros más adecuados.

El mecanismo interior de la tubería.



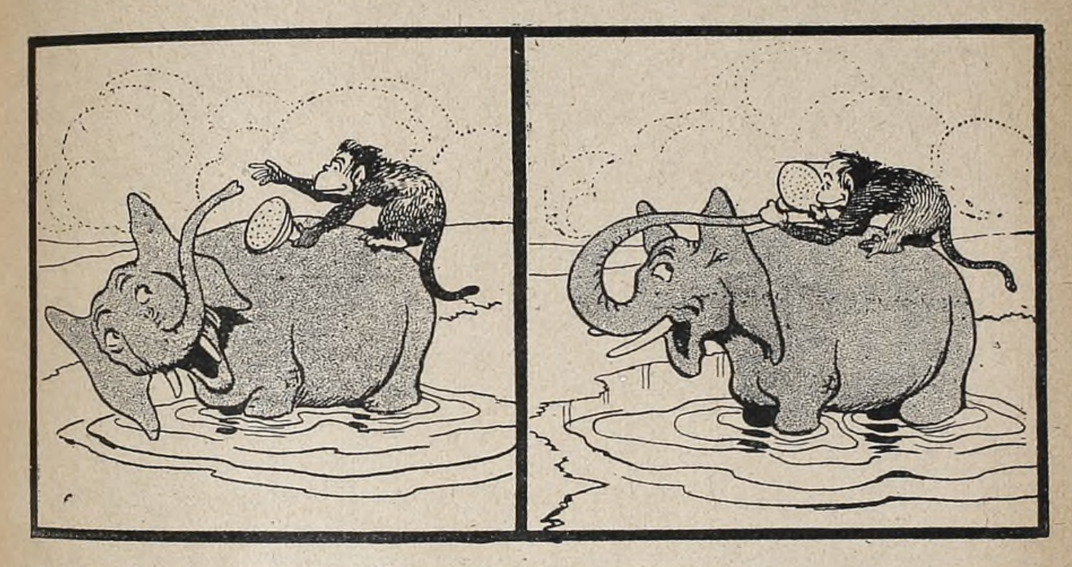
Manejo del fuelle.

El mono de veraneo



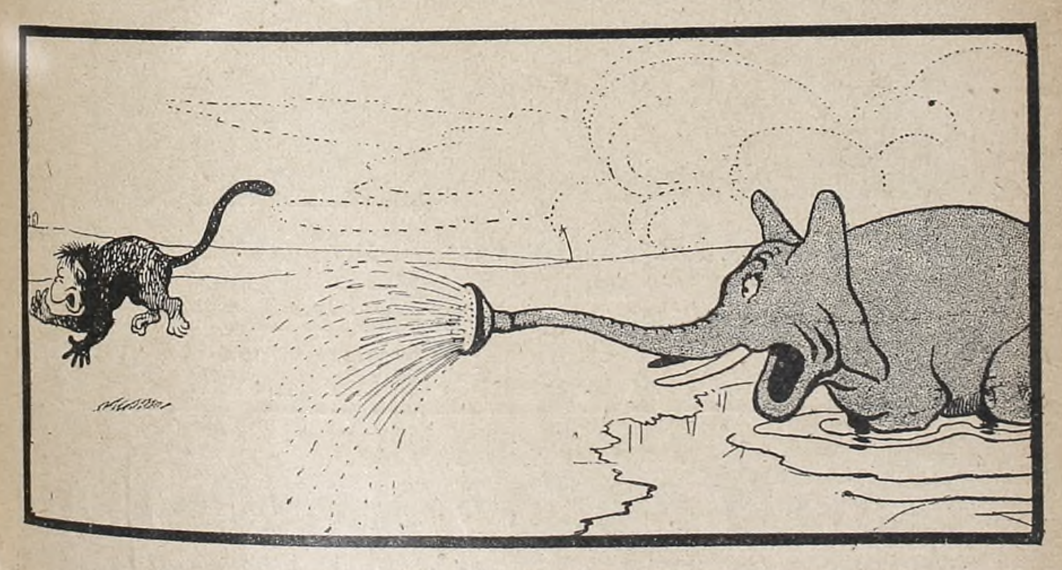
—Hace un calor de los mil diablos y creo...

... que es hora de pensar en algo práctico.



¡A ver, hombre! estése un poco quieto.

Así.



¡Qué baño delicioso!

Una comida en China



Llegada de las damas invitadas.

Las grandes damas del Celeste Imperio no tenían hasta ahora que preocuparse de combinar alrededor de su mesa los fraques y los escotes, como las damas europeas. En China viven separados los señores y las señoras, y ni las distracciones, ni las visitas, ni las comidas reúnen a unos y otras.

Los altos funcionarios y los acaudalados comerciantes, tienen por esto que soportar enormes gastos de casa, porque todo es doble. El señor tiene sus departamentos, su servidumbre y su tren especial; la señora también tiene aparte sus habitaciones y sus sirvientes, y hay potentados que se permiten tener varias esposas, cada una con su casa especialmente dispuesta. Si la señora invita a sus amigos para comer, el señor no aparece en la fiesta; y tampoco se presenta la señora cuando el marido ofrece a sus amigos una comida.

La invitación requiere una tramitación complicada, exigiendo negociaciones protocolares de que se encargan como embajadores los sirvientes más caracterizados en la casa. Llevando la gran tarjeta roja se presentan a ofrecer los humildes saludos de sus patrones, "que aspiran a la gloria de recibir en su modesto e indigno albergue a los ilustres y opulentos personajes a quienes invitan, y cuya presencia llevará un rayo de sol a su vida sombría".

Después de un largo cambio de infinitas y complicadas fórmulas por el mismo estilo, tan necesarias allí como nuestras sencillas tarjetas de invitación y después de mil cortesías y saludos entre los sirvientes comisionados, lógrase al fin que los invitados se pongan de acuerdo y designen el día y la hora de la comida.

La hora suele ser de 2 a 3 p. m., y no puede decirse en verdad si se trata de un almuerzo o de una comida, porque esos festines interminables ocupan casi todo el día. La verdad es que no hay quien resista ese banqueteo. Ciertamente no hay quien resista dos comidas en 24 horas.

A la hora indicada, más o menos, pues en China nadie está apurado, los invitados o invitadas llegan en sus literas con las cortinas bajas, y se detienen ante la puerta de la casa. Un sirviente con la tarjeta de visita se precipita precediendo al visitante y se desliza por una puerta de servicio para anunciar la llegada de



Manejo de las varillas que sirven de cubiertos, y la taza de arroz.



los invitados.

Con mucho estrépito y en medio de la mayor agitación,—pues por el ruido y el aturdimiento se mide la categoría del convidado,—se abren de par en par las puertas de la casa, y los portadores de la litera, tomando un aire solemne y acompasado, atraviesan el primer patio, después el segundo, y llegan finalmente al tercero, donde, en el fondo del "yamen" se encuentran los departamentos de las mujeres. Puestas en el suelo las literas, y abiertas las cortinas, salen las invitadas y se dirigen al vestíbulo afectando cierta molestia por verse expuestas a las miradas de los sirvientes que se agrupan en el patio.

En los últimos escalones del vestíbulo, la señora de la casa las espera, alardeando de la mayor indiferencia, como si ignorase cuanto en torno de ella sucede. Es del mejor tono que aparente no observar la llegada de sus huéspedas hasta que se encuentran junto a ella y comienzan los saludos. Delicado refinamiento de cortesía, que tiene por objeto disminuir la molestia de las visitas, obligadas a caminar cierto trayecto bajo las miradas de su invitante.



El traje de comida es higiénico y complicado.



En los platos de salsa, se sacuden las varillas antes de llevar a la taza el pedacito de manjar.

Cambiados todos los saludos y cumplidos del ceremonial, y después de tomar una taza de te en el salón principal, reúnense todos en torno de la mesa laqueada, en que se sirve la comida. Consta ésta generalmente de 8 ó 10 servicios sucesivos, cada uno compuesto de seis u ocho platos diferentes. Es inútil decir que no hay quien se atreva a comer de todos los sesenta u ochenta platos presentados, y que vuelven casi intactos a la cocina, donde los esperan una porción de parientes pobres, clientes y criados, que se los reparten ávidamente.

Los manjares se presentan cortados en pedacitos fáciles de tomar entre las varillas, que toda mujer elegante y bien educada sabe manejar con una habilidad y desenvoltura, fruto de larga experiencia. Nadie se imagina la paciencia y el esmero que requiere a una china ese arte de comer bien. Sacude graciosamente sobre el plato el pedacito tomado entre las varillas, para no perder ni una gota de salsa entre el plato y la taza de arroz que tiene en la mano, donde lo deposita un momento antes de llevárselo a la boca.



Las invitadas haciendo honores al festín.

La otra feria de Sevilla

(PARA P B T)

Tan pequeño, tan estupendamente pequeño es Cádiz, tan reducida su vida social y tan insignificantes sus medios y recursos para proporcionar regocijos públicos a los forasteros, que cuantos allá fuimos para anticipar impresiones y comentarios de los festejos organizados para conmemorar el centenario de las Cortes, así que recorrimos todos los sitios y lugares históricos y de placer y exprimimos y condensamos luego hasta la última gota del agrio limón de la actualidad (frasecita nueva), comenzamos a sentir los efectos de ese cloroformo social que se llama aburrimiento.

Una tarde dijo alguien en el hotel donde nos albergábamos :

—Señores, ¡lo que se divertirán mañana en Sevilla !. . .

—¡Pues qué !, ¿hay títeres ?

—Hay feria.

—Pero si la feria de Sevilla es en abril.

—Justo. La otra, la oficial. Pero hay también ésta en septiembre, de bastante más importancia comercial, y donde sin tanto aparato se divierte la gente que es un primor.

—Hombre, pues... estando tan cerca...

—Tres horas en el expreso. Podíamos...

—Un par de días...

—Hasta que comenzaran las fiestas del centenario...

¡Si tendríamos ganas de salir de Cádiz que, por primera vez en la vida llegamos a pensar lo mismo media docena de periodistas! Es cuanto puede decirse.

Por unanimidad, casi por aclamación, fué votada la huelga, y por unanimidad nos largamos de Cádiz.

***

De Sevilla se han dicho muchas cosas. Se ha dicho su grandeza y su hermosura; se ha dicho su alegría ; se ha dicho su guapeza ; se han dicho sus encantos peregrinos, su secreta ilusión de sus ternezas y el vigor misterioso de sus vinos. Se ha dicho... seguramente todo menos lo más interesante. Porque en Sevilla hay algo más poético y más práctico, más espiritual y más intenso que estas locas diversiones y "juergas".

Entramos en Sevilla por la estación situada en el mismo real de la feria. A dos pasos del andén comenzaba el alegre jolgorio.

Un interminable paseo de coches, en su mayoría engalanados a la andaluza, obligaba a los viajeros a dar un rodeo para entrar en la población propiamente dicha, y en todo el inmenso prado de San Sebastián, una multitud de personas y animales (propiamente dichos también) componían aquella intensa nota de color, que renuncio a describir.

Los franceses, por otra parte, se han dado siempre tal maña para decir de Sevilla cuanto su fantasía les ha sugerido, que ya no hay manera de "ver en la realidad" nada que ellos no tengan "previsto" con su imaginación.

Y lo más notable es que a los franceses les sucede lo mismo que a los sevillanos taurófilos, que, según ha observado Sinesio Delgado, se pasan la vida hablando y discutiendo de corridas de toros que no han visto jamás, porque, con ser Andalucía la tierra del toreo, es donde menos gente va a la plaza.

En Sevilla son contados los franceses. En cambio son ingleses los contadores, es decir, los que más abundan.

El inglés en Andalucía es una plaga, una especie de langosta. . . en salsa tártara que, lejos de perjudicar, beneficia al país.

¡Como que a los pobrecitos que caen, los fríen !. . .

El perfecto inglés llega a Sevilla, poco menos que conducido (en toda la extensión de la palabra) por una agencia cualquiera de viajes rápidos. Se acomoda en un hotel, donde duerme. A veces hasta en una cama de verdad. Comer, come en cualquier parte. Eso es lo de menos, y en ocasiones ni come siquiera para identificarse más con las costumbres del país.

Lo triste es que, siguiendo las susodichas costumbres, tampoco bebe, porque como ha observado también graciosamente Sinesio Delgado, el bebedor sevillano es un estupendo "camelo" que decimos los chulos ; un formidable "canard" que dicen los franceses.

En Sevilla lo llevan a usted a un "colmado", nombre clásico de la taberna andaluza, y allí piden para convidarlo "dos o tres docenas de cañas de manzanilla". Usted, naturalmente, se queda sorprendido, perplejo, anonadado, confuso. ¡Dos o tres docenas para empezar !...

El célebre ganadero don Eduardo Miura con los hermanos Gallito, en la feria de ganados.

Bueno, pues, no hay que apurarse. Las citadas "cañas" son unos vasitos pequeños en los que casi todo es cristal. Además, lo castizo y lo clásico, es no llenarlos del todo.

Ya comprenderán ustedes que el nombre de "colmado" es una paradoja en estas tabernas, donde siempre faltan dos dedos para llenar las diminutas copas.

Y es que esta buena gente, trabajadora y formal, siempre que hay "visita" se cree en la obligación de parecer perversa y calavera, bulliciosa y "juerguista".

En este último viaje a Sevilla encontramos en la renombrada Venta de Eritaña a un inglés rodeado de varios tipos "cañís", o séase de la más pura y neta gitanería andante.

Los "cañís" hablaban al inglés de la feria, ¡oh !... ¡la feria !...

—¡Si osté la ve se quea nurasténico !...

—¡No se parese a na der mundo !

—¡Es lo mejón de lo mejón !...

—¡Qué alegría !...

—¡Qué mujeres !...

Y el "míster" escuchaba, poco menos que embobado, toda aquella sarta de exageraciones, a dos pasos de la celebrada feria, donde él mismo podía fácilmente gozar de esas delicias.

Después de todo, ¿quién sabe si haría mejor en "oir" contar la feria que en "verla".

En el real de la feria los ganaderos hacían entretanto sus tratos con esa marrullería propia de la raza. En varias casetas las muchachas sin novio bailaban desesperadamente, y algún que otro borracho paseaba su inocente desequilibrio interino.

"¡Sevilla !... ¡Guadalquivir !"...

Sin pasar sobre el cadáver de tu leyenda, no me atrevo a exprimir más el agrio limón de la actualidad.

MANUEL G. NOGALES.

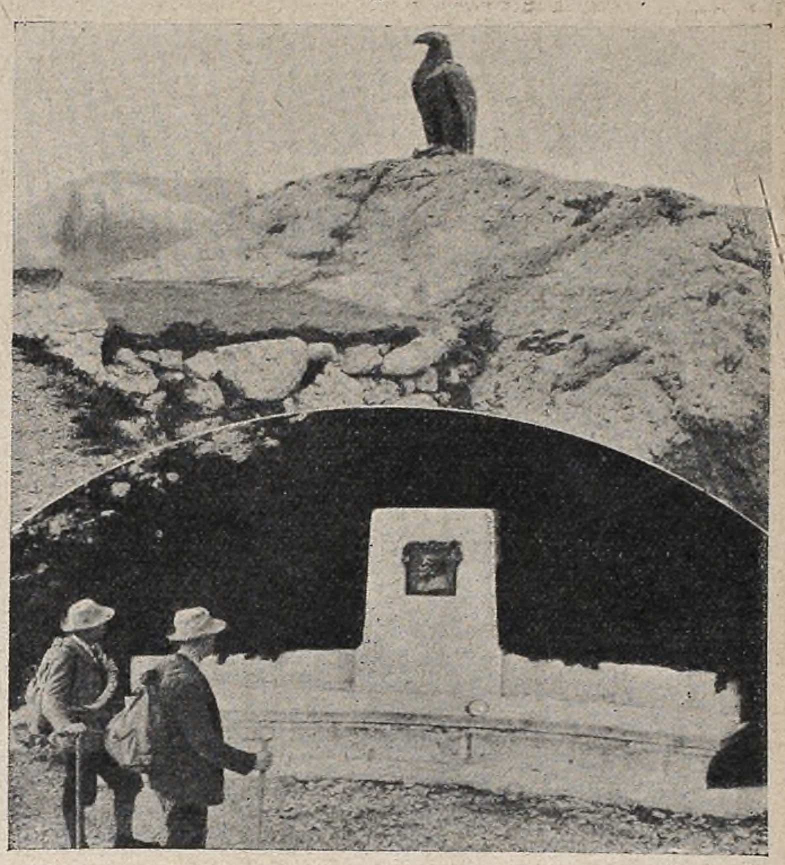
Sevilla, octubre de 1912.

Monumento a un alpinista

Este monumento, el cual llama la atención por la originalidad, elévase en el Rosengarten, sobre el Kirzelweg, a una altura de 2.341 metros. Se compone de dos partes. Una de ellas es un banco de piedra sobre el cual hay un relieve en bronce del gran alpinista, debido a Willy Zügel - München. La otra parte está frente al banco y la constituye un trozo de roca saliente del monte, sobre el que aparece una poderosa águila, trabajo hecho en bronce que completa la idea artística.

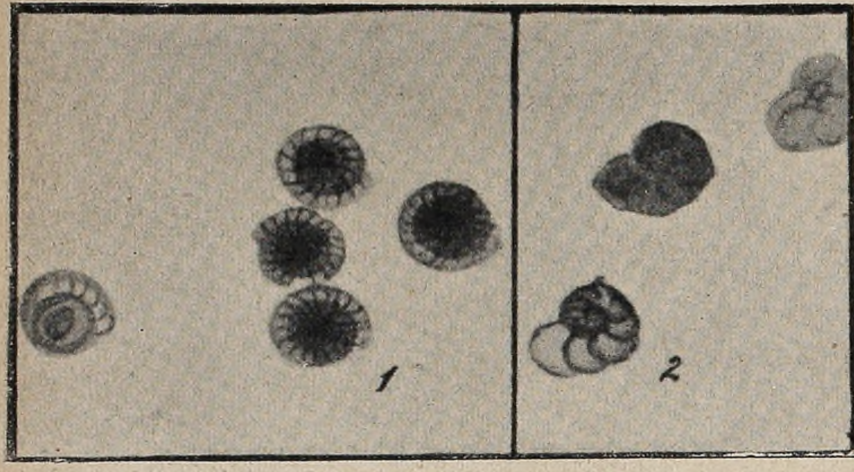
El paisaje contribuye grandemente al efecto, haciendo meditar sobre las arriesgadas ascensiones que en nuestros tiempos llevan al hombre a regiones hasta ahora sólo accesibles al águila, ascensiones que tantas veces tienen por desgracia un fin trágico.

El sitio es visitado por muchos alpinistas que van a rendir homenaje a la memoria de un hombre a quien consideran como su maestro.



El monumento al alpinista tirolés doctor Teodoro Christomannos.

La microrradiografía

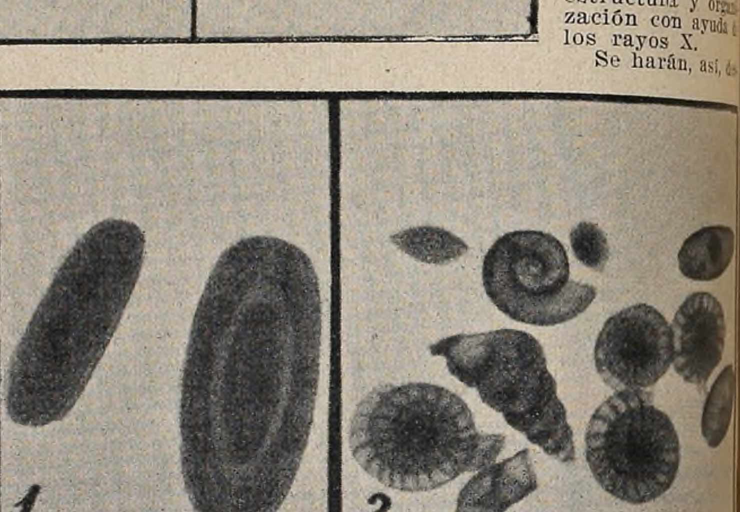


1. Nummulites. 2. Rotalina articularis.

Si el empleo de los rayos X ha transformado completamente las condiciones de las operaciones quirúrgicas, no se había tenido aún la idea de aplicar la fotografía por los rayos X a los objetos microscópicos. M. P. Goby, de Grasse, acaba de señalar en el último congreso de la asociación francesa para el adelanto de las ciencias, todo el interés que encierran esas investigaciones.

Con ayuda de aparatos especiales ha conseguido registrar las imágenes radiográficas, muy netas, de diversos animales microscópicos, como protozoarios calcáreos o animales algo mayores, moluscos de cáscara o miembros de pequeños vertebrados, etc. Esto abre un campo muy vasto para el estudio de los seres microscópicos opacos, no observables directamente al miscroscopio por transparencia, pero sí visibles en su estructura y organización con ayuda de los rayos X.

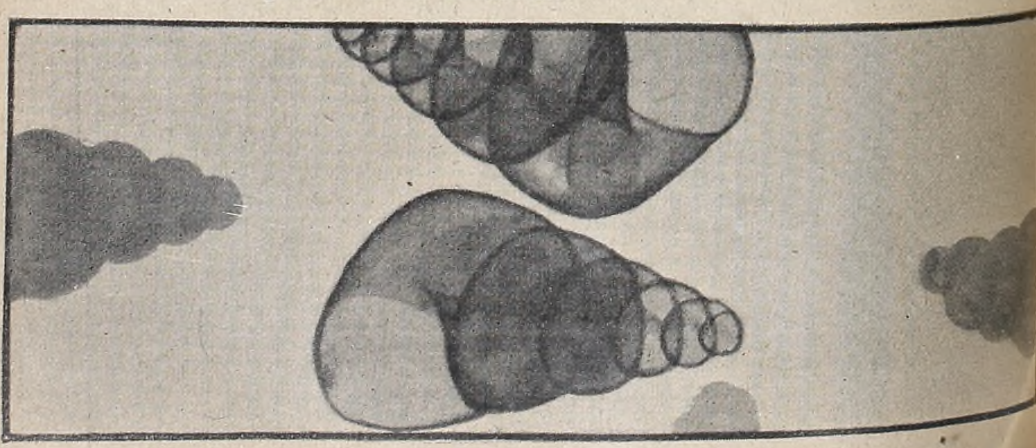
Se harán, así, descubrimientos en paleontología; sobre todo en la organización interior de las foraminíferas, pudiéndose descubrir especies nuevas en las arenas que las contienen. En conquiliología se harán también interesantes observaciones, porque las cubiertas calcáreas se hacen transparentes y muestran con toda claridad detalles muy finos de la parte interior.



1. Diatomeas. 2. Foraminíferas diversas.



Radiografía del interior del molusco Pupa Similis, en diversos grados de su desarrollo.



Otras fases del desarrollo del Pupa Similis.



Aunque la ley mosaica prohibe afeitarse, ese precepto religioso no ha sido universalmente acatado, viniendo la barba a ser el juguete del capricho y de la inconstancia humanos.

Los más célebres autores han hecho mención honorífica de las luengas barbas. Plutarco cita el caso de un viejo espar-



tano que, a cuantos le preguntaban por qué se dejaba crecer tanto la barba, respondía: "Para no hacer cosa indigna de su noble blancura".

En el siglo décimo, el rey Roberto, enemigo de Carlos el Simple, cuando reunía sus soldados sacaba de entre su coraza la barba larguísima que habitualmente llevaba recogida bajo la armadura.

Hans Adam, barón de Oxenstiern, que nació en Estocolmo en 1529, tenía una barba de seis pies y dos pulgadas.

El caballero de Thalberg, famoso por su fuerza prodigiosa, se pisaba la barba al caminar.

El pintor alemán Juan Mays podía darse dos vueltas a su cuerpo con la barba, y el emperador Carlos V se divertía haciéndole que la dejara flotar al viento, para molestar a los cortesanos.

Cuando el obispo de Belley, monseñor Camus, subía al púlpito, desplegaba su larga barba, y la dividía en tantos mechones como partes debía tratar en su conferencia.

Bonaparte era lampiño, y no ocultaba el disgusto que ello le causaba, pero se consolaba contemplando las barbas pobladas de los zapadores de la guardia. Esta costumbre de llevar luengas barbas los gastadores, siguió hasta 1834, en que una orden del mariscal Soult, ministro de la Guerra, mandó afeitarse a todos los militares sin excepción. La orden fué acatada no sin protestas, y se dice que uno de los militares afectados por aquella disposición, murió del pesar que ella le ocasionara.

A mediados del siglo XIV estuvo tan en moda en España la barba larga, que muchos la llevaban postiza, y las tenían de diferentes formas, longitudes y colores. Llegó a tanto el abuso, que el rey don Pedro de Aragón se vió obligado a dictar un decreto prohibiéndolas en su estado, en el año 1351.

Se dice que esta moda no logró pasar los Pirineos; sin embargo, en los funerales del duque de Borgoña, muerto en la batalla de Nancy en 1476, el duque de Lorena, su vencedor, se presentó con una larga barba rubia que le llegaba hasta la cintura.

En el bello sexo, también se han dado casos de barbas muy largas.

Las atenienses solían adornarse con barbas postizas formadas por sus propios cabellos, atándolos bajo la cara, de modo que cubrieran parte de sus mejillas. En Roma hubo de seguirse algún tiempo la misma moda, pues Cicerón nos habla de una ley que prohibía a las mujeres el uso de barbas naturales o simuladas.

Entre los granaderos de Carlos XII de Suecia, sirvió una mujer cuya barba, de vara y media de longitud, imponía respeto a los veteranos más barbudos. Cayó prisionera en Poltava y fué presentada al zar en 1724.

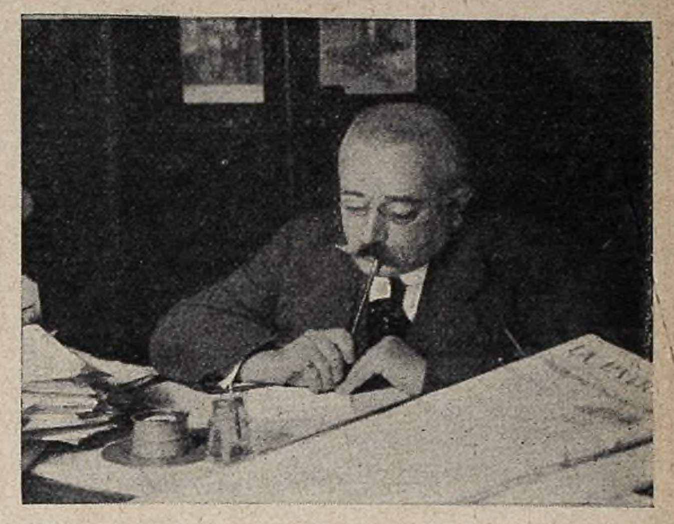
La princesa Margarita, de los Países Bajos, tenía una barba larga y espesa que la contrariaba infinitamente, sin poder librarse de ella.

Proverbial es, por su abundancia y longitud, la barba de los capuchinos. En 1761, ocurriósele al prior del convento de París, afeitar a sus frailes y éstos perdieron efectivamente sus barbas; pero como no querían mostrarse en público de ese modo y los ingresos mermaban en el convento, fué preciso permitirles que se las dejaran crecer nuevamente.





Mi "début" en un banquete


Un periodista llevaría la ventaja de escribirse él mismo el bombito.

El público opina que los periodistas deben ser oradores también. Escriben, luego ¿cómo no? Por eso le guardo un odio negro a los banquetes, pues los considero como los fenómenos sociales que más a menudo favorecen las enteritis oratorias. Y me perjudico. Lo sé que me perjudico. Siendo un poco más positivo, podría vivir de "arriba" veinte días sobre treinta de cada m.s. Completamente de "arriba".

Llueven las tarjetas diariamente: "Los que subscriben tienen el honor de invitar al señor director de... al banquete que, con motivo... tendrá lugar el día tal, en el restaurant... etc., etc.

Los motivos son siempre los mismos: despedida de la vida de soltero, viaje a Europa o viceversa, nombramientos, jubilaciones, alguna vez (rarísima), un rasgo sobresaliente de civismo como la renuncia desdeñosa de un cargo público importante y bien rentado, con más frecuencia la aceptación de un puesto ídem. ¡Ya sé! Habría que tener lista una docena de discursillos breves, chispeantes, para largarlos a los postres.

Total: con un poco de "nuestro país, de tierra fecunda que brinda sus entrañas al brazo extranjero, leyes hospitalarias, mirada serena, fija en el porvenir, progresos, y... nuestra cultura..." ¡Ya estaríamos al otro lado!

Es que no sé, ni puedo resignarme al papel de disco fonográfico, a pesar de que habría frases para asombrar al mundo y hacer camino, como los profesionales de la oratoria gastronómica.

Y tengan presente que un periodista llevaría la ventaja de escribirse él mismo el bombito, su "eco social":—"Tuvo lugar anoche el banquete ofrecido por un grupo de amigos del señor Fulano. Al Champaña hicieron uso de la palabra Mengano y Zutano y nuestro simpático compañero de tareas quien, con frases galanas, brillantes, etc..."

Pero, repito, que no tengo genio para eso.

Sin embargo, caí yo también en un banquete, donde fuí traicionado en la forma más lamentable, a pesar de las garantías que se me habían concedido.

—Vas a venir, ¿eh?—me dijo un amigo.—¡Sííí, hombre! ¡Si somos unos cuantos no más!...

—Ya sabes como yo pienso...

—Está bien. Pero esta vez ya sería un desaire. Me he comprometido a llevarte. Se trata de una reunión familiar.

—Bueno... ¿Habrá discursos?

—¿Discursos? ¡Qué esperanza!

—Entendámonos bien. Ni por broma. A lo menos a mí, déjenme tranquilo...

—¡Cuenta conmigo!

Se aplicó los cinco dedazos de la mano derecha sobre el pecho y miró al cielo, con aire teatral.

—Bueno, iré.


—Bueno, iré.

Ahora se lo digo a ustedes en confianza: ¿Van a creer que nunca he podido tomar parte en una fiesta social, sin que mi cerebro fuera taladrado por preocupaciones molestas, insistentes, debidas a las causas más fútiles y nimias?

Los botines que aprietan demasiado, el cuello elevado como un rascacielo, corbatas que a lo mejor se aflojan, abandonan su puesto y caen blandamente como con desaliento, botones de la pechera que se salen porque el resorte no cierra bien o el ojal es demasiado ancho, el pañuelo que se me pierde y luego me deja nervioso; me parece que estoy resfriado y que lo necesito a cada rato. Pequeñeces, miserias, pero que no permiten entregarse de lleno a una diversión.

Esta vez la indumentaria no daba lugar a preocupaciones, tanto que me atreví a ensayar un tedéum en acción de gracias. Afeitado, perfumado, buen mozo, quedé un ratito en contemplación delante de un espejo, complacido.

Llegué en coche al restaurant. Motivaba el acto un acontecimiento bastante notable. Un distinguido odontólogo había efectuado la extracción de la vigésimaquinta millésima muela, después de veinte años de ejercicio. Los colegas habían pensado solemnizar esta especie de bodas de plata del operador con las mandíbulas del prójimo.

Eramos unos setenta. Al momento tuve un disgusto. El amigo que había insistido para que no faltara al banquete, me estrechó efusivamente la mano:

—¡Muy bien! ¡Muy bien! Te lo agradezco! Vamos... te presento... ¿Quién te afeitó, che?

—¿Por... por qué?

—Te han cortado en el cuello; tienes una mancha de sangre...

—¿De veras?

Un espejo confirmó la noticia.

—¿No te digo?... Si está escrito... Maldito...!

Procuré borrarla con un pañuelo mojado, y la mancha se fué, dejando un

rastro amarillento, sin lustre, y un "locus minoris resistenciae", dirían los médicos, que perjudicaba a la rigidez del cuello. Me situaron entre dos jóvenes odontólogos, que tal vez no habían llegado todavía a extirpar entre los dos ni trescientas muelas, así es que contemplaban con veneración al ilustre facultativo que había alcanzado a las veinticinco mil.

Las conversaciones, como de costumbre, en sus comienzos frías, convencionales, luego, bajo los efectos del Château, más animadas y cordiales. Tema: la guerra de los Balcanes, el poder de Turquía, von der Goltz y su táctica, pero nada de dientes cariados, dentaduras postizas, puentes, coronas, etc.

Llegó el momento solemne, y las conversaciones se fueron apagando como si estuviéramos a la espera de una detonación que tarda en producirse.

Voló el primer tapón del Champaña, mientras yo iba pelando una manzana; volaron otros y se oyó el ¡"señores!" de estilo.

Ruido de sillas, luego silencio religioso interrumpido por el discreto ir y venir de los mozos, apurados en llenar las copas a los más lejanos.

Aplausos al que ofrecía el banquete, ovaciones al obsequiado, aplausos a los oradores que sucesivamente hicieron una descarga de brindis, y por fin, no sé a quién, se le ocurrió dirigirme un "que hable! apoyado por la concurrencia. Mi frente empezó a emperlarse con un sudor frío: aplasté con una mirada feroz al gracioso que me sacaba al baile y maldije a mi invitador. ¡Esas eran las garantías del señor Teloprometo!

Ni una idea en mi cerebro; nada pasable, ni mucho menos. Vacío absoluto, más bien unos instintos sanguinarios, unas ganas locas de estrangular a alguno, al que me ponía en el compromiso especialmente.

Quise resistirme, supliqué, imploré que me ahorraran el martirio. ¡Qué esperanza! Hay en esos casos la misma refinada crueldad que permite gozar del espectáculo que ofrecen señoritas o ancianos cruzando un charco, con peligro de sentarse en el agua. El gusto de ver cómo se las componen, haciendo equilibrios para llegar al otro lado.

—¡Qué hable! ¡Qué hable!

Mi amigo corrió a mi lado, me murmuró al oído, mientras yo le soltaba cada dilirambo capaz de desconyuntarlo.

—¡Vamos, hijo! No seas así. Cuatro palabras... Comprendo, tienes razón pero... ¡Ya ves! No es mía la culpa. ¡No seas niño!

Me saqué la servilleta: mi cuello estaba arrollado del lado izquierdo donde había borrado la mancha de sangre, me levanté tambaleándome, saludado por aplausos estruendosos. Con la mano derecha daba vuelta nerviosamente a la copa de Champaña y la izquierda la sumergí en el bolsillo del pantalón.

Procuré mientras tanto coordinar unos "calembours" con términos técnicos odontológicos:

—"¡Se... señores! ¡Seré "incisivo"!

Esperaba una sonrisa de aliento... ¡Nada!

"Creí que participar en esta simpática manifestación de aprecio sería para mí una "operación..." sin dolor, digo, sin el dolor que suele originarme el acto de "extirparme" un discurso." Compás de espera. Apenas uno o dos tosieron con discreción; el aplauso no llegaba. Empecé a sentir como unos vahidos; pero seguí viaje, subrayando los términos técnicos.

"A "raíz..." de esto, confié que mi boca permanecería cerrada, pues, rodeado por una "corona" de odontólogos, nada mejor, ni más prudente y práctico."



Esperaba una sonrisa de aliento... ¡Nada!

Pausa. Pausa y silencio profundo, desesperante.

"Así que me tienen algo... "picado", pues carezco, diré mejor... "carie-zco" de aptitudes, de ese "esmalte" de forma, que da brillo a las frases, que subyuga a los oyentes..."

A un colega en periodismo se le ocurrió murmurar en voz baja:

—¡Muy bien! ¡Muy bien el "esmalte" que "subyuga a los oyentes!"

¡Fué lo bastante! Me puse colorado, miré al rincón de donde había salido el sarcasmo, volqué la copa entre los: "¡Nada, nada! ¡Alegría, alegría!" de los circunstantes, y... seguí a tirones:

—"...de ese brillo que... De ese esmalte que brilla en los..."

Había que salir del paso. Mis amigos mismos sufrían.

La voz socarrona de antes subrayó otra vez:

—¡Qué bien! ¡Va echando raíces el hombre!

Estaba a punto de reventar: me dí vuelta como una víbora a la que hubiesen pisado la cola y grité:

—¿Sabes lo que estoy echando? ¡Chispas estoy echando! ¡Ojalá puedan arrancarte los 32 estos señores, si es que los tienes todavía!

¡Desde entonces, cualquier día me pescan a mí en los banquetes!

Dr. A. VACCARI.

El ferrocarril de Arica a La Paz



Puente de acero del río Mauri en la sección boliviana del ferrocarril de Arica a La Paz.

Cuando la naturaleza hizo surgir los Andes de las aguas del Pacífico, creó para el moderno ingeniero una fuente de difíciles problemas. Las dificultades que se presentan para la construcción de vías de comunicación a través y a lo largo de la colosal cordillera, se consideraron insuperables hasta que Wheelwright y Meiggs realizaron dos grandes obras ferroviarias. El ferrocarril de Oroya en el Perú, extraordinaria serie de zigzags, pendientes y túneles, que alcanza una altitud de 4.700 metros, la más elevada en construcción ferroviaria, será siempre un monumento a la inventiva facultad de Meiggs, en tanto que las vías férreas de Chile deben su construcción a Wheelwright.

Un triunfo más reciente en la construcción ferroviaria de la América del Sur

LA
MARCA DE
PERFUMERÍA
LA MÁS CELEBRE EN
EL MUNDO

ULTIMAS CREACIONES
BOUQUET GREUZE
PAMPRES D'OR
SOLA MIA
ENIGMA

LUBIN PARIS

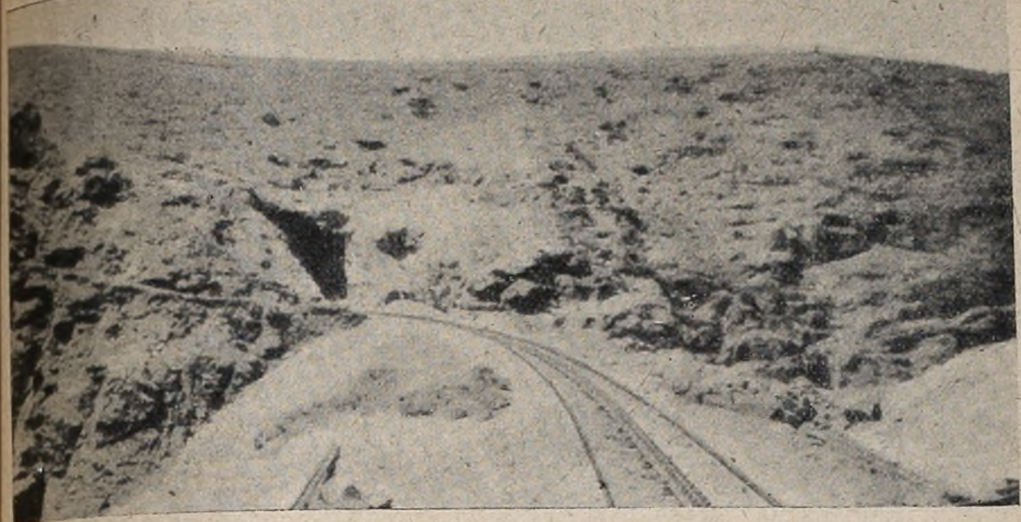


DOS SECRETOS

He ahí la solución de todos los problemas de la vida, tan difícil y penosa, por no hacer caso a las voces amigas que, como la nuestra, a veces sentimos en nuestro camino.
Este maravilloso libro, que no es un engaño ni charlatanería como tantos otros que se distribuyen con nombres más o menos pomposos, contiene las indicaciones precisas para llegar al ideal que toda persona honrada persigue, esto es:
VIVIR TRANQUILO Y TRIUNFANTE.—TENER SALUD Y BELLEZA FISICA Y MORAL.—SER AFORTUNADO EN NEGOCIOS Y AMORES.—POSEER EL DON DE LA :: SIMPATIA.—CONQUISTAR CUANTO APETEZCA ::
Todo gratis, pues el libro, tan útil como económico, se remite sin gasto a todas partes y a quien lo pida, viva dondequiera, con tal que acompañe 10 centavos en estampillas y franquee con otros 10 centavos la carta, dando nombre, domicilio y demás señas, dirigiéndola a la

Empresa "PERLES D'ORIENT" — 531, Casilla, 531
MONTEVIDEO, (R. O. del U.)





Entrada a un túnel en la sección de cremallera.

fué la inauguración en 1910 de la primera línea transandina.

Este año se ha terminado un singular sistema de comunicación: el ferrocarril de Arica a La Paz, tendido de acuerdo con un tratado entre Chile y Bolivia. Se han gastado 12.125.000 pesos oro para la construcción de las 267 millas de vía que mide esa admirable línea, cantidad que equivale a $ 45.000 oro por milla.

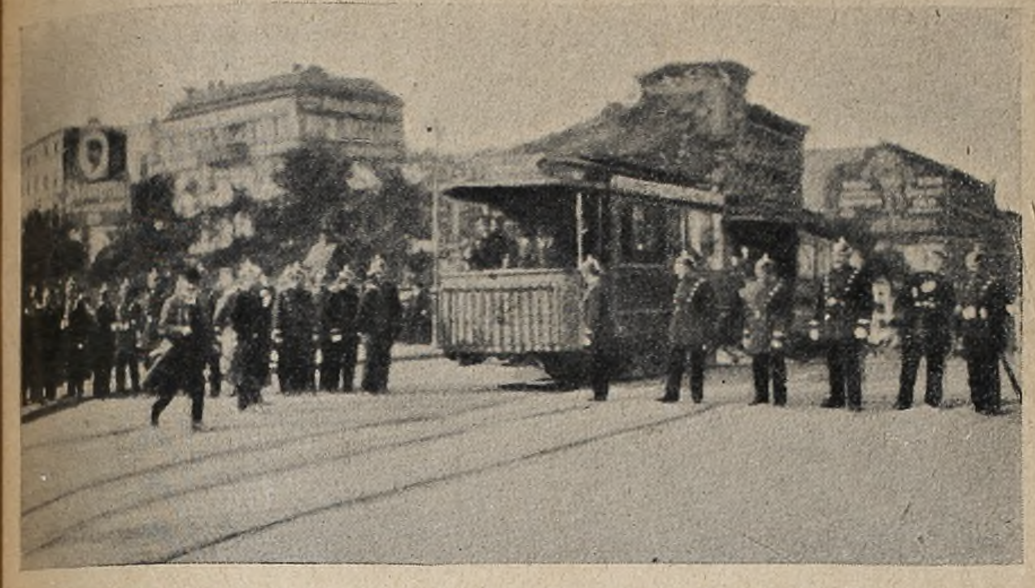
La sección de cremallera de la nueva línea pasa sobre un declive máximo de 6 por ciento y de 28 millas aproximadamente, que quizás es la extensión continua de cremallera más larga que se ha construído en el mundo.

La longitud total del ferrocarril de Arica a La Paz es de 267 millas, de las cuales 128 están en territorio chileno y 139 en boliviano. El nivel más alto que alcanza la línea está a 4.200 metros en un punto situado casi en medio de los dos términos.

Como se sabe, hay otras dos líneas que conectan la capital boliviana con la costa —la de Antofagasta, de 711 millas, y la del Peruano del Sur, de 531 millas, ambas de mayor longitud.

La importancia de la línea recién inaugurada estriba mucho en el hecho de que constituye un gran eslabón para una nueva ruta trascontinental.

Por la importación de carne en Alemania



Cordón de policía en un puente para impedir el paso de una manifestación.

Las manifestaciones contra la carestía de la carne se han sucedido en Alemania, donde el pueblo lucha por vencer la resistencia que oponen los agrarios a la introducción de carne congelada argentina. El gran periódico "Illustrirte Zeitung", en su número del 10 de octubre último, da una nota gráfica sobre la preparación de la carne en los frigoríficos argentinos. El articulista, después de extenderse en consideraciones sobre el asunto y sobre la organización de la venta de carne congelada que sería necesaria en su país, manifiesta que la importación del producto argentino, sin producir una diminución en el precio de la carne fresca y beneficiando al consumidor de modestos recursos, sería también de importancia para el intercambio general con nuestra nación. Recuerda al efecto que la exportación de artículos industriales a la Argentina ascendió últimamente a 650 millones de marcos, y entiende que con la reforma nuestro mercado sería aún más accesible a la industria del imperio, por correspondencia natural.

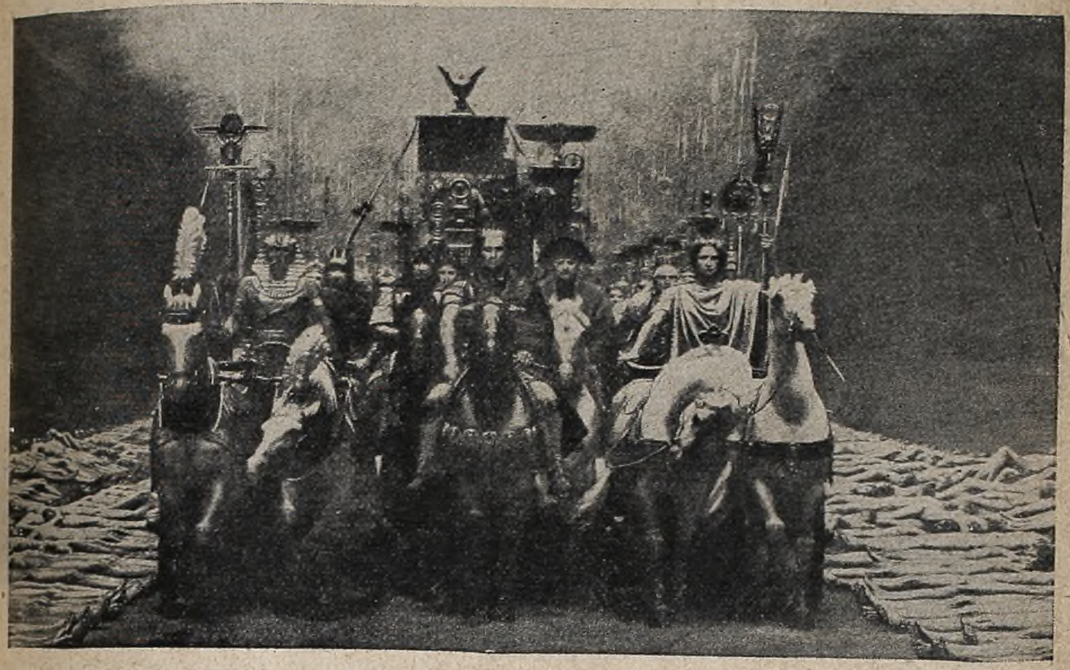
El gobierno prusiano ha estudiado el asunto; pero pretende salvar la dificultad con medidas limitadas. Su idea es que las grandes ciudades, que son mercados distribuidores de distrito, importen carne de vaca fresca de Rusia y carne de vaca y cerdo de Rumania, Bulgaria y Servia, a condición de que dicha carne sea vendida directamente al consumidor bajo la inspección municipal y al precio más bajo posible. Algunas de las grandes ciudades de la Alemania oriental podrán importar carne fresca de cerdo de Rusia y también se recibirá ganado gordo de los Países Bajos. Con eso y con levantar la prohibición sobre la carne de vaca fresca de Bélgica, permitir en caso necesario un aumento temporal en el número de cerdos gordos enviados de Rusia y una rebaja en los fletes de ferrocarriles para la carne, se cree satisfacer las necesidades del pueblo, sobre lo cual, sin embargo, se suscitan bastantes dudas.



Manifestación contra la carestía de la carne por una calle de Berlín.


Tratándose de calzado, la marca
GENTIL
representa lo mejor y más elegante.
Zapato americano de charol o becerro de color, el par
$ 15
Zapato de gran moda, en becerro liso de color, taco de suela, el par
$ 14.
Zapato norteamericano de cabritilla charolada y cartera mate, suela liviana y taco cuero, el par
$ 13.50
TIENDA SAN JUAN
ALSINA Y PIEDRAS
BUENOS AIRES

Un cuadro pacifista



"El Precio de la Gloria", cuadro de Pierre Fritel.

A la vez que se despierta el entusiasmo bélico en los pueblos más o menos interesados por las luchas actuales contra Turquía, los amigos de la paz, que tanto terreno han ganado en los últimos tiempos, levantan su constante protesta.

Entre los elementos de propaganda, ha aparecido la hermosa fotografía que reproducimos del cuadro de Pierre Fritel "El Precio de la Gloria".

En el gran grupo del cuadro se ve, de izquierda a derecha, al famoso guerrero Ramsés II, al rey de los hunos, Atila, llamado "El Azote de Dios", a Aníbal, a Julio César, Napoleón, Carlomagno, Tamerlán y Alejandro el Grande.



Batón de espumilla de lanas lisas, varios colores, adornado con entredós crema, a.... $ 19.—



Vestido de taffetas de seda, doble ancho, tornasol, claros y obscuros, adornado en encajes finos, a .... $ 95.—



Tapado de liberty negro, gran moda, todos los tamaños pesos ...... $ 49.—
Tapados de seda, hay 80 modelos.



Traje sastre, de taffetas, pura seda, en marino, gris, violeta y negro, a $ 79.—



Traje sastre, última moda, modelo exacto, con la sola diferencia que la pollera es lisa, igual al saco, todos los colores y tamaños, forrado en seda, a $ 75.—



Elegante traje sastre confeccionado en géneros de lana modernos, cuello de seda, forrado en seda, todos los colores y tamaños y negro, a pesos .... 45.—



Precioso vestido fantasía, de velos de seda rayados, viso de liberty de seda, cuello en fino encaje, modelo especial de la casa, todos tamaños, a.... $ 70.—



Corsé Directorio, moderno.

Clase buena	$	4.50
Clase mejor	$	5.50
Clase extra	$	7.50
Clase super.	$	9.50
Extra super.	$	14.—
Extra extra	$	19.50



TIENDA SAN JUAN ALSINA y PIEDRAS

Reyes destronados y pensionados



El sultán Abd-el-Aziz.



El príncipe Dina Salifú.

La conquista del Africa occidental, que Francia persigue tan activamente, da lugar a curiosos fenómenos que se tomarían por paradojas, si no fuesen una necesidad política. Cada victoria suele ir acompañada de la destitución de los sultanes no sometidos o sencillamente embarazosos, y todos esos reyes cobran luego del tesoro francés pensiones más o menos fuertes.

La renuncia de Muley Hafid y la reciente destitución de Acil, hacen de actualidad la revista de los soberanos a quienes ha jubilado Francia.

Entre ellos alguno está completamente olvidado; varios fueron a divertirse a la capital de los conquistadores y otros vegetan tristemente en suelos extranjeros.



Niebeh, rey de los tuaregs.

Uno de los primeros reyes que tuvo que abandonar su trono vacilante fué Behanzín, soberano de Abaney, cuyo hijo vive ahora en París en medio de las más duras privaciones. Se le ve a menudo acechando en las reuniones de la alta sociedad la llegada de los carruajes y abriendo las portezuelas. Tal es, según parece, el único medio de existencia de ese pobre diablo, cuyo único delito consiste en haber nacido príncipe heredero en Africa. Al lado de ese pobre descendiente de cien sultanes, el ex emperador de Annam, Ham Nghi, parece un gran señor, pues recibe 80.000 francos de pensión anual. Habiendo tratado de hacer armas contra Francia en 1887, fué hecho prisionero y transportado a Argelia donde vive tranquilamente.



Ranavalo, reina destronada de Madagascar.

Otro príncipe indochino, Than-Thaí, descendiente degenerado de Gia-Lang y Tu-Duc, antiguo soberano annamita, cobra 30.000 francos de pensión. A los diez y ocho años de edad se había hecho ya insufrible a su pueblo por sus bárbaras crueldades, propias sólo de un loco. El gobierno francés lo destituyó y reside ahora en el cabo Saint-Jacques, tratando



El ex emperador Ham-Nghi.



El sultán Acil, del Maday.

de restablecer su salud, que está muy comprometida.

Ranavalo, la antigua reina de Madagascar, después de haber estado en París y luego en Argelia, donde reside, cobra 50.000 francos de pensión y otros dos mil para la educación de una sobrinita, que vive con una pensión de familia en Versalles.

El presupuesto de Madagascar comprende todavía otras subvenciones. En primera línea figura Said Alí, antiguo sultán de las Comores, cuya pensión anual sube a 17.000 francos. La lista civil de los soberanos de menor importancia es: para el príncipe Said Bakari, 500 francos; para la princesa Sittina, 360 francos, y en fin, para los dos príncipes Adidja y Singa, 180 francos a cada uno. ¡Si la lista civil de ciertos príncipes de Europa fuese tan reducida como éstas!...



Said-Ali, soberano de las Comores.

Entre los reyes africanos poco conocidos, pero que merecen alguna referencia, Niebeh, hijo del gran Rabah, el tirano del centro africano, es, indudablemente, una de las figuras más típicas. Su padre fué muerto en 1900, en la batalla de Kuserí; su hermano mayor Fad el Alah—regalo de Dios—que debía sucederle como rey, sucumbió aquel mismo año a la cabeza de los últimos bireks. Entonces Niebeh creyó que lo más prudente sería someterse, y así lo hizo en 1901. Al principio produjo una impresión más bien favorable, pero no tardó en poner de manifiesto su carácter perverso y cruel. Le gustaba descargar desde su azotea el fusil sobre el pueblo y hacía que sus súbditos, al pasar él, se prosternaran hasta hundir su cara en el polvo. Hubo necesidad de someterlo a estrecha relegación.

Mencionaremos también al sobrino y sucesor de Behanzín, el príncipe Ago-liagbo, rey de Abomey, destituído en 1901. Más aun que la pérdida de su reino, mostraba lamentar la de un grueso diamante, montado en una sortija que le había regalado el gobierno francés y que el le ha devuelto.

Añadamos, para terminar, el nombre de Dina-Salifú, rey de la Costa de Marfil, que hoy gana su vida como intérprete en el jardín de Aclimatación: *¡Sic transit gloria mundi!*

La primera nación que inició el sistema de pensionar a los reyezuelos a quienes destronaba, por las necesidades de su expansión colonial, fué la Gran Bretaña, o mejor dicho, la Compañía de las Indias, que obtuvo por este sistema, tanto o más que con la lucha armada, la sumisión de buen número de rajaes, con lo que su soberanía indostánica se fué extendiendo por el mapa como una mancha de aceite.



El antiguo rey Ago-liagbo.

¿Puede ser curado el cáncer?



La lucha contra el cáncer. El doctor Odin sellando una ampolla que contiene el suero de su invención contra el microbio del cáncer.

El doctor G. Odín ha dirigido a la Sociedad de Patología de París una comunicación en la que afirma haber descubierto y aislado el microbio del cáncer.

Hace notar que esta terrible enfermedad ha sido confundida con otras muy diversas, hasta que, a mediados del siglo XIX, fué ganando terreno la investigación micrográfica de los tejidos enfermos. Lebert creyó descubrir una célula específica del cáncer, lo que resultó erróneo; pero en cambio tuvo el mérito de definir netamente el tumor fibroplástico, confundido hasta 1854 con el cáncer propiamente dicho.

Para el gran médico alemán Rodolfo Virchow, la cuestión del cáncer se reduce a lo siguiente: Bajo la influencia de una causa cualquiera, que sobre otro punto no habría producido sino una infección simplemente inflamatoria, puede suceder que la irritación dé lugar al desarrollo de un tejido especial, que no es otro que el tumor específico del cáncer. La tumefacción y el tumor no tendrían, pues, sino una sola y misma causa: la irritación. Esta causa primera puede ser producida, sea por un agente mecánico, como un choque, o por un agente químico, como una "acrimonia".

En apoyo de esta tesis, llamada de la irritación o del "carcinoma alveolar", hacía observar Virchow que ciertos traumatismos van seguidos de cáncer.

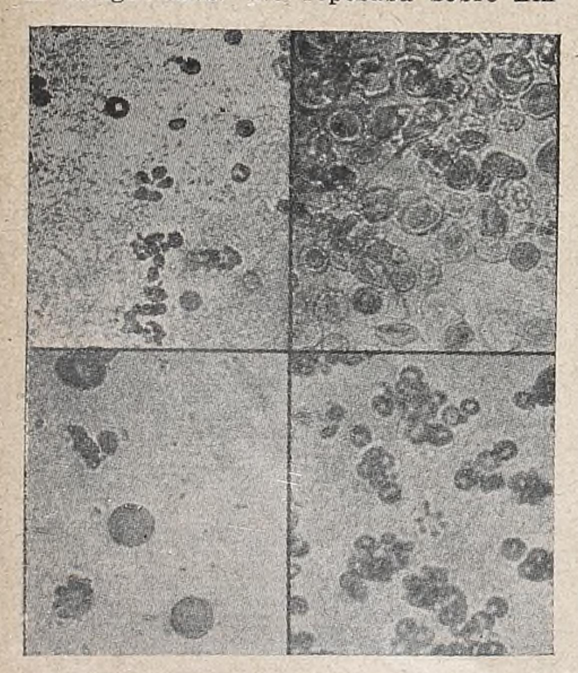
Esta doctrina, seguida mucho tiempo por la escuela alemana, tenía la ventaja, o el defecto, de ser demasiado sencilla. Su influencia sobre el estudio del cáncer fué perniciosa, porque hizo descuidar las investigaciones. No reposaba sobre ninguna analogía en la economía patológica, y en suma se limitaba a substituir a la "célula específica" de Lebert la expresión, más inverosímil aún, de "tejido específico".

Federico Cohnheim dió al cáncer un origen epitelial. A su juicio, los tumores cancerosos tienen por causa la presencia de gérmenes embrionarios que han quedado sin empleo al formarse los diferentes órganos. Esos gérmenes pueden vivir en el tejido que les ha dado nacimiento o extraviarse en un tejido vecino, de otra especie. Su existencia no produce necesariamente la aparición del mal; pueden indefinidamente quedar inofensivos en el estado de gérmenes; pero también pueden desarrollarse por una causa cualquiera, mecánica o química. En este caso aumentan de volumen y dan nacimiento a un tumor cuya naturaleza varía como la del germen. Si las células estaban destinadas a proveer de tejido muscular, forman un "mioma"; pero si eran de naturaleza epitelial, producirán un cáncer.

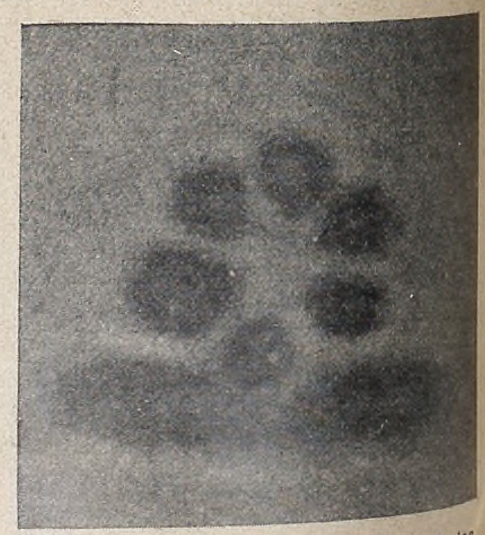
Esta tesis, seductora en apariencia, se apoya sólo en suposiciones e hipótesis. Constituye una petición de principio: el de los gérmenes embrionarios en estado latente en el organismo. Ha tenido, sin embargo, gran aceptación.

En los últimos tiempos hizo su aparición la teoría parasitaria, según la cual el cáncer podría ser debido a la presencia de un protozoario en la sangre de los enfermos. Esa suposición, basada sobre la analogía de las otras afecciones de este género, ha sido confirmada por la experimentación, la histología y la bacteriología.

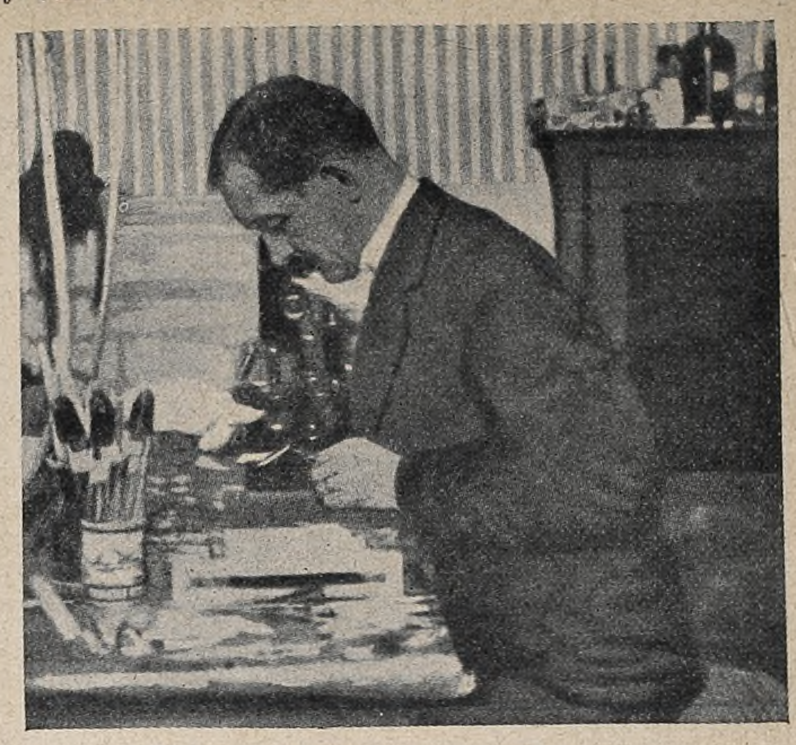
Ruffier y Sandakewitch observaron en las células cancerosas figuras semejantes a las coccídeas; pero se vió en esas formas células en vía de descomposición, que afectaban la apariencia de parásitos.



Las formas del microbio del cáncer.



Una de las formas: trébol de seis hojas.



El doctor Odin en su gabinete de trabajo.

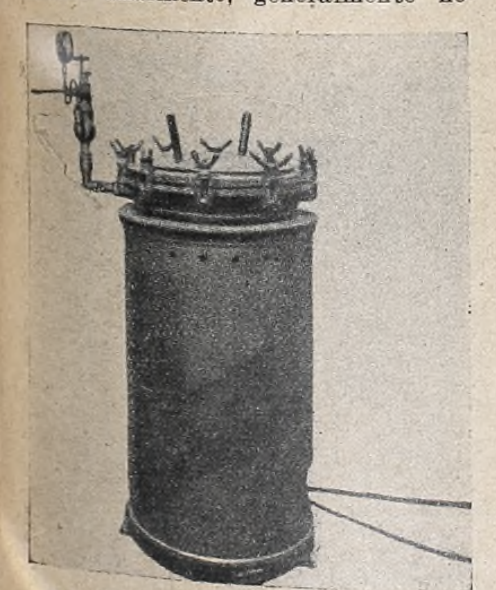
El doctor Doyen descubrió en ciertos tumores un organismo, al que dió el nombre de "micrococcus neoformans", que tomó por el agente específico del cáncer. Inoculó porciones de tumor a ratones que contrajeron la enfermedad, pero en forma poco caracterizada. Sin embargo, esto era ya un gran punto de apoyo para la teoría parasitaria.

"Tal era la situación—añade el doctor G. Odin—cuando, aprovechando los trabajos de mis predecesores, decidí consagrarme más especialmente a la investigación de ese parásito, y descubrí en la sangre de todos los cancerosos que pude examinar, la presencia de organismos bien caracterizados, en forma de amibas y movimientos amiboides. De 79 casos observados, ni uno solo constituyó excepción.

"Quise confirmar mi tesis intentando la contraprueba. Para ello tomé 29 pipetas con sangre de personas sanas y las sometí al examen microscópico. En 28 casos, a pesar de una paciente investigación, me fué imposible descubrir la menor traza de ese organismo, al que atribuyo la formación y desarrollo del cáncer. El caso 29 era el de un hombre de 72 años, en que hallé algunos ejemplares del elemento parasitario, atribuyéndolos a que su avanzada edad autoriza a poner en duda la integridad y buen funcionamiento de su organismo.

"He dado al hematozoario del cáncer el nombre de "Hemameba neoformans". Es un microbio bastante parecido al del paludismo, como ya lo había conjeturado el profesor Jaboulay.

"Esta amiba presenta las más diversas formas. Se entiende por amibas, protozoarios microscópicos de cuerpo esferoidal, constituídos por protoplasma incoloro o amarillento, generalmente homogéneo; se mueven por seudopodios o ramificaciones. La observación al microscopio de una gota de sangre de canceroso, permite observar la presencia de gran número de elementos que recuerdan el aspecto de las castañas de Indias revestidas de su cáscara rugosa. Cada aspereza de esta cáscara parece corresponder a un núcleo, de modo que un elemento contiene muchos núcleos. Aparecen de dos modos: o fijos sobre los glóbulos rojos de la sangre o en estado libre en el suero. Las formas son regulares y variadas. Además hay cuerpos esféricos muy parecidos a los del paludismo; pero dotados de brazos o flagelos e número variado.



El autoclavo del doctor Odin para la preparación.

"Ahora bien: ¿es curable el cáncer? Hay diversos tratamientos médicos o paliativos, pero se puede afirmar que el más efectivo es el quirúrgico, practicado ya por compresión o ya por ablación del tumor.

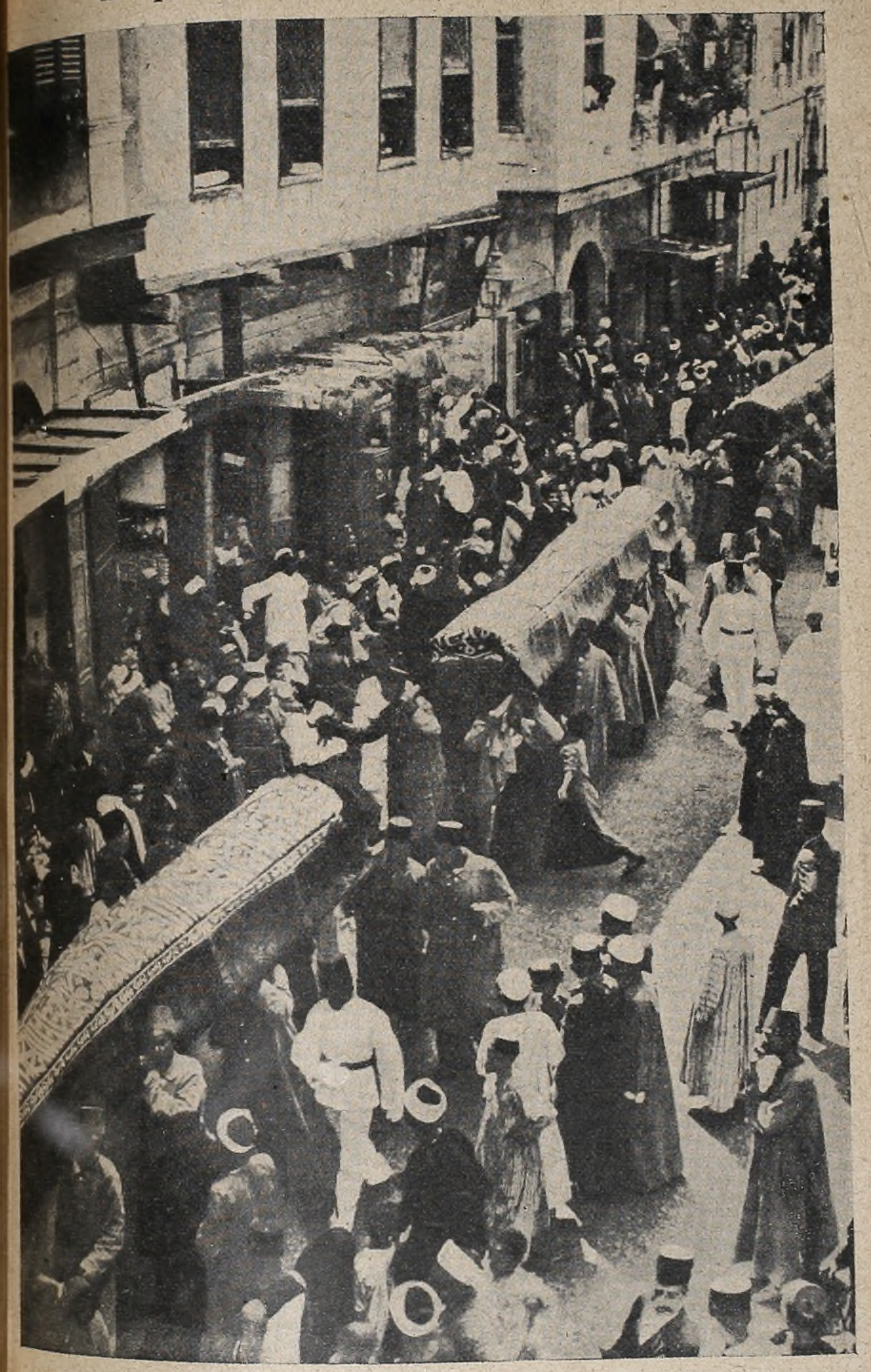
"El primer procedimiento sólo puede ser útil en los comienzos de la enfermedad y generalmente sólo sirve para retardar su desarrollo, pues al fin se impone la operación radical, que debe ser muy extensa comprendiendo la extirpación de los tejidos morbosos y algo más aún. Así y todo, hasta hoy ha sido impotente la ciencia para prevenir la repetición del mal.

"En adelante, se impone el análisis bacteriológico de la sangre, apenas surja la menor duda. De ese modo, si la presencia del parásito se revela, será posible atacar el mal antes que empeore; y en caso negativo evitará muchas operaciones inútiles y dolorosas.

"Por lo demás, está próximo el día en que la cirugía no habrá de intervenir en el tratamiento del cáncer. Así como Pasteur ha encontrado el virus rábico, ha de haber contra el cáncer un suero eficaz que mate al microbio, dejando de ese modo a la sangre todo el vigor que antes tenía.

"La obtención de este suero requerirá detenidos estudios; pero no desespero de llegarlo a dosificar exactamente en breve plazo, con la esperanza de que mis trabajos, trayendo el remedio contra uno de los más terribles males que afligen a la humanidad, ensancharán el dominio de la ciencia y ayudarán al triunfo de la vida sobre la muerte."

La procesión del tapiz sagrado



La procesión por una calle de El Cairo.

El mundo musulmán, que hoy atraviesa una grave crisis por la guerra contra Turquía, cuya conclusión parece ser eliminar de Europa a los turcos, no se ha agitado, sin embargo, hasta ahora, como era de creer. Las manifestaciones de la fe continúan tan fervorosas como siempre, pero sin dar lugar a movimientos anticristianos. Hace poco salió de Egipto el famoso tapiz sagrado, que se envía a la Meca, juntamente con diversos tapices y presentes, y se renovaron las escenas de otros años por las calles de El Cairo.

Muchos deseabam tocar solamente esos objetos de gran veneración, entendiendo recibir por el contacto algo como una bendición del cielo.

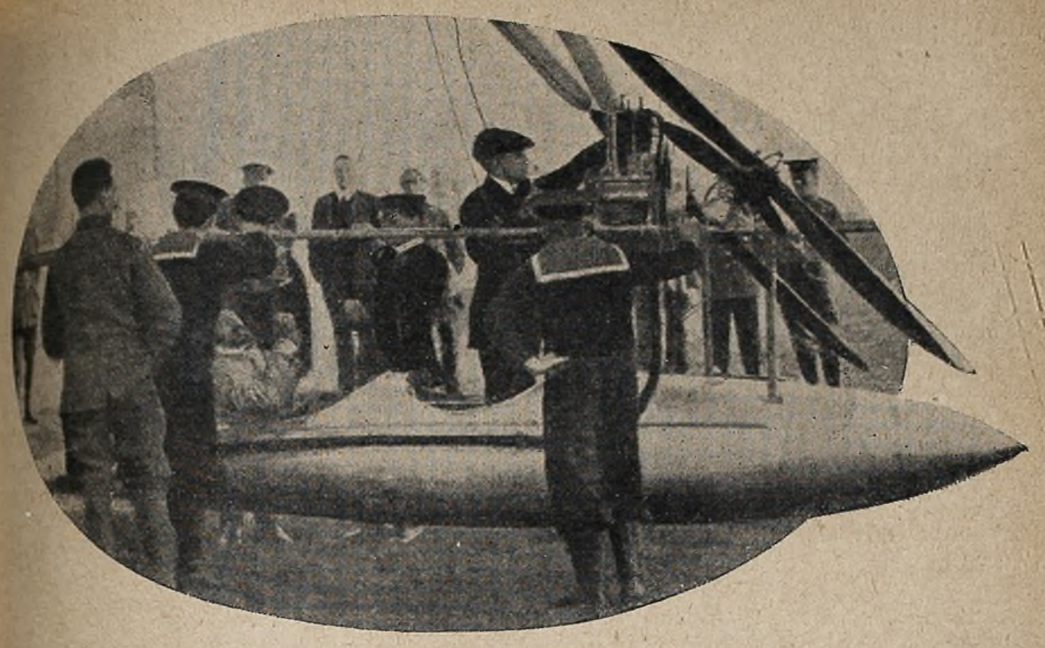


SOPAS MAGGI ⚜ ⚜ ⚜ ⚜

Úsense las **SOPAS MAGGI**, y se obtendrá una riquísima y nutritiva sopa en 10 a 15 minutos en medio litro de agua hirviendo, sin necesidad de agregar sal, especias, etc. HAY 25 CLASES DISTINTAS

ÚNICO AGENTE: LUIS R. SCHEINER CANGALLO 1265

Nuevo globo dirigible



La barquilla del nuevo dirigible de Willows.

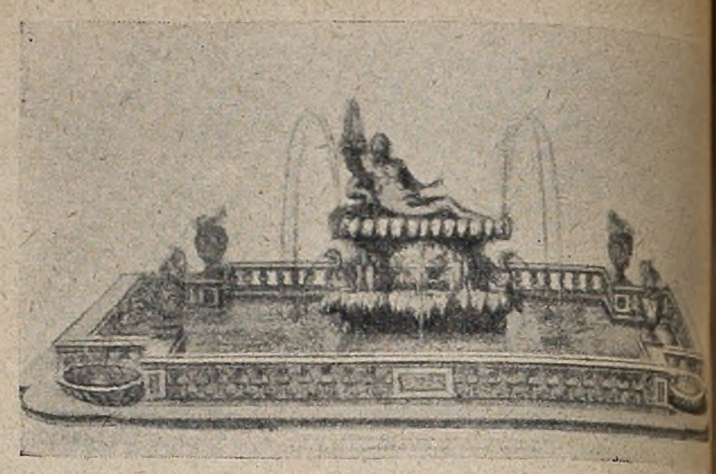
El inglés Willows acaba de construir un nuevo dirigible, o mejor dicho, ha perfeccionado el de antiguo sistema con que llevó a cabo hace dos años la primera travesía del canal de la Mancha

Dados los antecedentes del atrevido piloto, es de esperar que renueve sus hazañas. La navegación aérea, desde el punto de vista de los dirigibles, ha estado en la sombra durante los últimos tiempos; pero no por eso deben olvidarse los esfuerzos de los "pioneers" del aire.

Inglaterra trabaja seriamente en materia de dirigibles y, a más de éste, cuenta con el nuevo aeronato de guerra Delta, en cuya construcción se han introducido mejoras que la experiencia ha aconsejado.

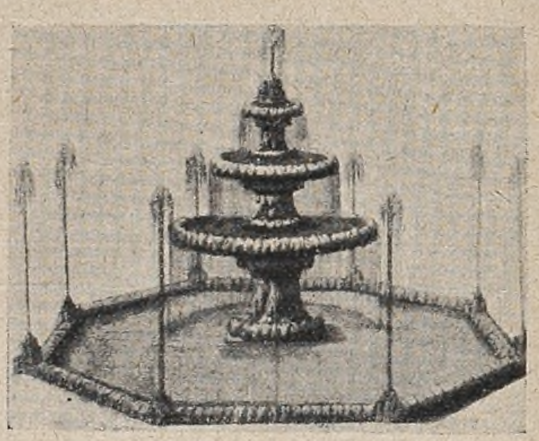
Las fuentes monumentales

Se ha restringido mucho el empleo decorativo de las fuentes en los jardines modernos, tanto por los gastos de instalación como por el costo de conservación y funcionamiento. Pero en los jardines de los siglos XVI a XVIII desempeñaban, como elementos de ornato, un papel importantísimo. Las aguas dan animación y vida a los jardines, y no se comprendía, en aquellos siglos, un vergel que no tuviera su fuente. Nadie negará que las fuentes, con todos sus artificios hidráulicos y sus acompañamientos de figuras de bronce y de mármol, eran un admirable accesorio arquitectónico de las moradas señoriales en los tiempos de Luis XIII, Luis XIV y Luis XVI. La taza gótica tenía ya su pilar central, muchas veces rematado en campanario. En el Renacimiento era la estatua de Cupido la que adornaba las fuentes.



La célebre fuente del Tíber, que figuraba en el parque ce... de Fontainebleau.

Los romanos impulsaron mucho las artes hidráulicas, y Roma es la ciudad de las fuentes. Seguramente en Italia nació la moda de las fuentes monumentales y el gusto tan vivo antaño por los efectos de agua. A partir del Renacimiento, este gusto se desarrolla extraordinariamente.

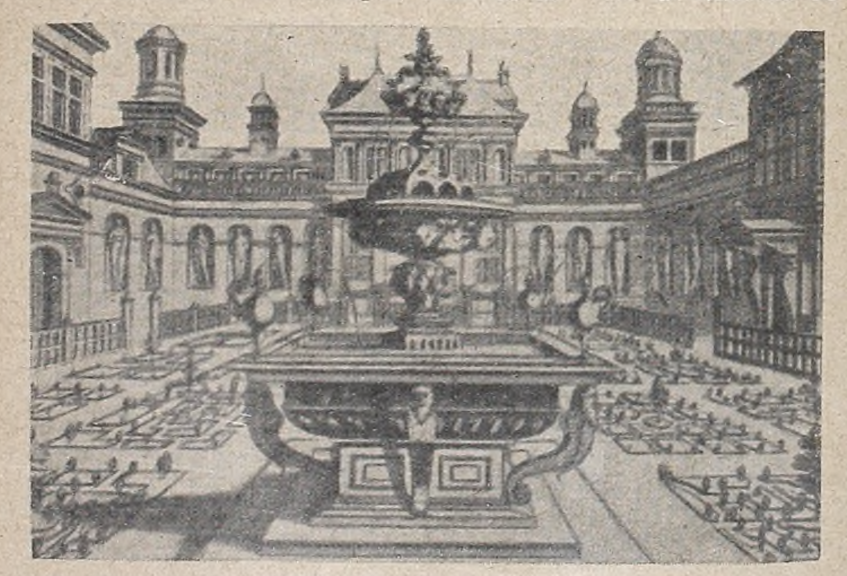


Fuente rústica de Salomón de Caux, construída para el elector palatino de Alemania.

Nace de esta tendencia estética una arquitectura especial, a base de frondosidades, grutas y estanques rústicos y ornamentos escultorales. Ya se presentaba la fuente monumental adosada a un muro, ya constituía un cuerpo de arquitectura, cuya base estaba cortada por el estanque, como en la fuente Médicis del Luxemburgo. La fue... te propia de jardín está en medio d... estanque, y suele ser una escultura o... grupo de bronce o de mármol, del c... brotan surtidores. Alrededor unos t... nes, soplando en ... dos caracoles, ... delfines y monstr... marinos, lanza... otros surtidores ... jugaban con los ... centro, todo e... combinado de infi... tas formas según ... imaginación del ... tista.

Este sistema ... decoración fué in... gurado en los jar... nes de Boboli, de ... Médicis, de Flor... cia, en el siglo XV... y más tarde se g... neralizó en los jar... nes de los prínci... europeos. En 15... Boboli hizo la fu... te famosa de Océa... y otras varias ad... nadas con notab... esculturas, que hic... ron célebre la ciudad de Boboli. La vi... de Albobrandini, en Frascati, reunió en s... jardines los más notables efectos de agu...

Allí se veían gigantescas girándulas, ha... ces de chorros de agua que subían c... ímpetu ruidoso im... tando el ruido d... trueno y la crepi... ción del granizo, g... cias a unos depó... tos de agua sobre l... cuales ejercía su p... sión enorme el pe... del agua del depó... to. El visitante ... nía, además, la di... tracción de conci... tos hidráulicos, d... de cantaban pája... mecánicos, en ta... que figuras de pied... y de bronce toca... diversos instrum... tos movidos por l... acción de las agu... Había otras much... maravillas que dive... tían a aquellos se... cillos burgueses.



Fuente del Renacimiento flamenco, de fines del siglo XVI.

En Pratolino, cer... ca de Florencia, re... dencia de los gra... des duques de To... cana, había gru...

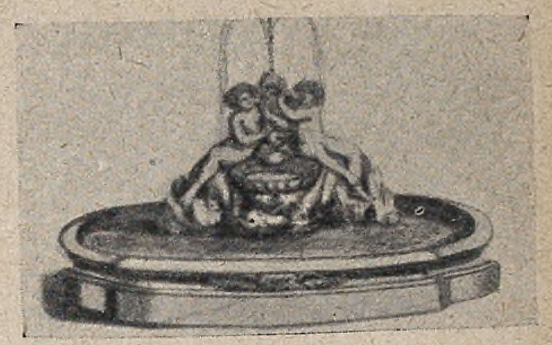


Fuente del Renacimiento.

de donde salían las aguas que hacían marchar al dios Pan, guiando su rebaño y tocando una flauta, con cuyas notas estaba combinado el canto de unos pajarillos posados en los árboles a orillas de la fuente. En otra fuente luchaba Hércules con la hidra, que se defendía lanzando torrentes de agua. En una gruta trabajaban Vulcano y cíclopes; y en otra, tan luego como entraba el visitante, salía a su encuentro el dios Pan, y le agasajaba ejecutando en su clásica flauta un trozo musical.

Como se comprende, la construcción y mantenimiento de estas prodigiosas fuentes requería obreros mecánicos especiales e ingenieros hidráulicos. Y en las cuentas de las casas ilustres que se complacían en tales obras figuran los nombres de muchos de esos constructores. La mayor parte eran italianos, a juzgar por los apellidos. Los más notables fueron Salomón de Caux, (siglo XVII) y los Franchini, familia de constructores a quienes se deben las fuentes más notables que adornan los jardines de Francia.

De principios del siglo XVII es otro tipo de fuentes, que hasta hoy ha conservado su plano primitivo, a pesar de las grandes refacciones sufridas en muchos de sus detalles. Es la fuente de Médicis en el Luxemburgo. En otro tiempo se denominaba la gruta, porque antiguamente se llamaban indistintamente fuentes y grutas, pues no había una sin otra. Fué compuesta por Salomón de Brosses, para María de Médicis, a imitación de las fuentes de pórticos que se veían en Italia. Con su estanque rectangular, sus nichos, sus columnas toscanas, y el grupo central del Cíclope o Polifemo, fué una maravilla en su tiempo. Toda la superficie del monumento está cubierta de cristalizaciones y tiene infinidad de adornos escultóricos del gusto de todos los monumentos de su clase. La parte rústica estaba constituída por estalactitas y estalagmitas, petrificaciones y cristalizaciones. En el ornamento de las piedras de los muros a que las fuentes estaban adosadas, se empleaba el picado vermicular, tan común en la arquitectura del siglo XVIII.



Otra fuente del Renacimiento italiano.


Deliciosa sorpresa
al despertar



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año IX — Buenos Aires, 16 de Noviembre de 1912 — N.º 416

La chorretada

—Se le va a derramar sobre la alfombra, señor Pérez.
—No importa. Lo enjugaré con esa esponja.

Charlas del pebete

La elección de Mr. Wilson para la presidencia de los Estados Unidos viene a demostrar una verdad, que muchos encontrarán paradójica, y es que el gobierno de la gran república no funciona con la perfección admirable del nuestro. Allí es posible—y bien reciente se halla el ejemplo—que el partido que ocupa el poder sea derrotado en las elecciones de presidente. Aquí, en buena hora se diga, no se ha dado nunca un caso tan perturbador, ni hay señales de que se dé en mucho tiempo. La costumbre antiquísima y casi venerable entre nosotros es que cada presidente designe a su sucesor: la constitución no prevé semejante procedimiento; pero en ninguno de sus artículos lo prohibe de un modo expreso y para subsanar esas deficiencias, están los graves y discretos varones que se ciernen a su manera en las alturas como angelotes de retablo y que interpretan la ley fundamental como nos conviene a todos, sin excluir a ellos mismos. Este método tiene una ventaja grandísima, y es que suprime la lucha electoral, engorrosa fatiga de las democracias que toman los principios por donde queman. Desde que se entera la gente de que un primer magistrado en las postrimerías de su administración ha hecho testamento en favor de tal o cual político, la talla de éste se alza hasta las nubes: su nombre, por desconocido que sea, llega en breves días al pináculo de la fama, y su elección será segura, pues los pocos díscolos que tuvieran el singular capricho de votar en contra, no son tomados en consideración. Hasta las insurrecciones fracasan; pues, dígase lo que quiera, tenemos un respeto profundo al oficialismo, y esto no nos impide engordar. Sarmiento designó como sucesor a Avellaneda y éste triunfó a pesar de las sublevaciones populares y militares; Avellaneda señaló a Roca, y Roca fué, a despecho de tremendos combates. Llegó su vez a este simpático general, eligió en su fuero interno a Juárez Celman para que se ciñera la banda y empuñara el bastón y, como de costumbre, se cumplieron las profecías, aunque luego salieron un poquito desfiguradas. Luego se ha seguido repitiendo la misma historia, salvo las alteraciones ocasionadas por las vacantes de sangre, difíciles de prever y que sólo obligan al gran elector de turno a fijarse muy bien en los vicepresidentes, por lo que pudiera tronar, pues se dan Figueroas que, Alcorta o a la larga, salen respondones. Pero, en general, funciona muy bien la máquina, y cualquiera sorpresa nos sorprendería extraordinariamente.



En los Estados Unidos—declarémoslo sin falsa modestia—no están ni con mucho tan adelantados, y aunque allí es consentida la reelección, el actual presidente se ha quedado a pie, y a nadie ha sorprendido el hecho. Si entre nosotros, a pesar de lo sucedido con Rozas, se permitiera reelegir al primer magistrado, éste ocuparía su puesto mientras viviera, aunque cumpliese los años de Matusalén; porque nuestros presidentes gobiernan con tal acierto, que el pueblo les toma un cariño bárbaro. Por lo menos, nada se pierde con interpretar benévolamente este fenómeno social y casi político.

Aquí—prescindiendo de algunos exaltados de los que llamaban "arrabbiati" en Italia, antes de la unidad—lo que deseamos es que no nos molesten, que nos dejen tranquilos en nuestra dulce somnolencia más o menos mercantil y especuladora, que voten, legislen y administren por nosotros y que para nada nos consulten. Eso sí, nos desagrada que abusen de nuestra confianza subiendo los impuestos y repartiéndolos mal; pero aun en este caso nuestro enojo no traspasa los límites de una murmuración discreta: gruñimos en familia, nos quejamos de los que mandan, nos mostramos convencidos de que son todos unos tales por cuales; pero, una vez desahogados los nervios en ese derroche de energía oral, aflojamos los cordones de la bolsa y pagamos como unos benditos. Al fin y al cabo, no dejamos de comprender que es muy natural que se aprovechen lo que puedan los que gobiernan sin control.

Resulta de esto que los mandarines, quieran o no, tienen que hacérselo todo y acaban por acostumbrarse de tal manera, que cuando una parte del pueblo les quiere pedir cuentas o intervenir su gestión se visitan, y si los intrusos persisten en meterse donde nadie los llama, los arrojan a palos o a tiros. Díganlo, si no, los sucesos de Córdoba; cuando ya estaba bien amañado y apañado el nombramiento de nuevo gobernador, salen las oposiciones con la exigencia de que se ha de llevar la cuestión al terreno del voto libre, siempre aleatorio y peligroso, porque ¿dónde podría presentarse un gobernador que se hubiera dejado derrotar? ¿Qué político serio le miraría a la cara sin reirse? En cambio, en los Estados Unidos pierden la votación las autoridades y probablemente se afligen, porque a nadie le gusta largar el queso; pero no se avergüenzan. Hay que reconocer que los aventajamos mucho en susceptibilidad por una parte, y en resignación, por otra.

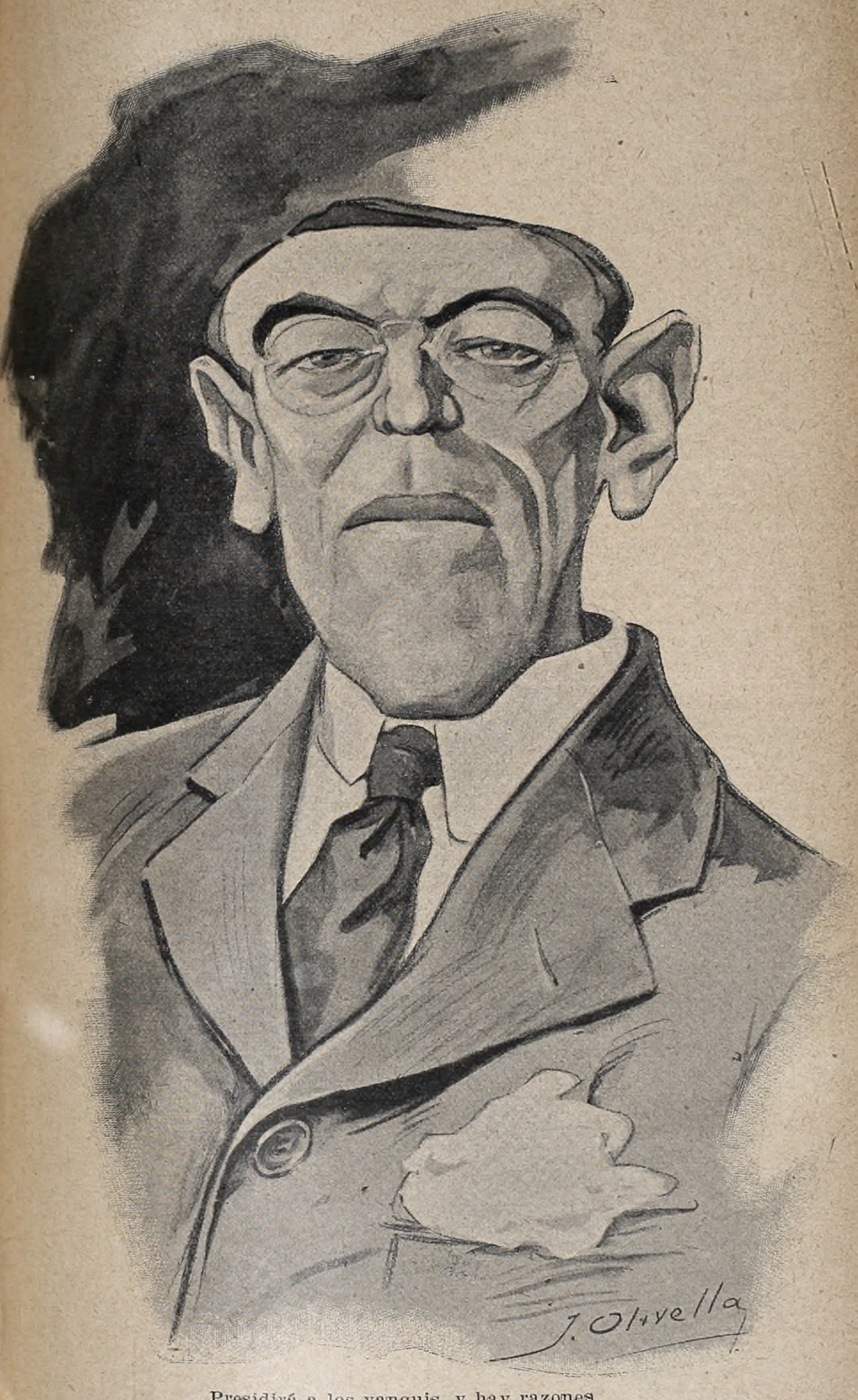
Oigo decir que el presidente Sáenz Peña, remediará esto y mandará intervención a todas partes donde haga falta, para que el voto sea libre, a la vez que forzoso. Yo he de confesar que no me gusta que la regeneración del país dependa de la voluntad de un funcionario. Gran simpatía y admiración me causa un gobernante como Mutsuhito, que en treinta y cinco años de reinado transformó completamente el aspecto de su pueblo, haciendo de una monarquía despótica, feudal y atrasada, un estado parlamentario, una potencia militar a la moderna y hasta un gran foco industrial, mercantil y, si se quiere, científico; pero, francamente, desconfío de las naciones que se dejan moldear así como blanda cera en manos de sus directores, porque si a uno le da por mejorarlos y hacerlos progresar, a otro puede darle el capricho de hacerlos retroceder, volviendo a la tradición, y me temo que se saldría con la suya, lo mismo que el primero y acaso más fácilmente. Me fío más de los países a quienes sus reyes o presidentes no pueden hacer, ni mucho bien, ni mucho mal, ya sean redentores o calamidades públicas; pues en el primer caso se limitan a cumplir sus deberes, ayudando dentro de su esfera a la evolución general; y en el último, pronto se hacen insoportables, y si no se corrigen acaban por ser eliminados.

Aquí, un buen gobierno sería de gran utilidad; pero es justo y consolador que reconozcamos y declaremos que, a pesar de haber tenido gobiernos entre malos y peores, el progreso del país no se ha interrumpido desde hace mucho tiempo. Esta impulsión colectiva, que neutraliza y vence las malas influencias de los directores, me satisface mucho más que la humilde manifestación de que todo lo que somos se lo debemos al insigne don Zutano y al sublime don Perengano.

P B T.

DE MI GUIGNOL

Woodrow Wilson



Presidirá a los yanquis, y hay razones
para augurarles dichas a montones,
pues representa el *trus*
de todas las humanas perfecciones...
y de las *dobles us*.



Se están vendiendo ya los billetes de la lotería de Navidad. Si tienes entre tus virtudes la de la asiduidad en ser lector de estos articulejos, que considero gran virtud, ¡oh tú, quienquiera que seas!, hombre o mujer, niño, joven o viejo, militar, cura, doctor o simplemente buen padre, buen esposo y buen ciudadano, quizás te sorprenda que mi pluma elija este tema, entre los muchos de actualidad.

Pero cesará tu extrañeza cuando te diga que de política vamos en cierto modo a tratar, porque "por mis propios medios de información", he podido saber que los ministros, con el presidente a la cabeza y el vicepresidente al costado, van a jugar este año un billete entero, repartiéndoselo por décimas partes, pagadas a escote.

Esto se resolvió en el último acuerdo de ministros. Yo pude enterarme apelando a una artimaña.

Supóngase cualquier estratagema; que me escondí debajo de la mesa alrededor de la cual estaban sentados los personajes.

Eran las "five o'clock", cuando empezó a discutirse el punto.

El ministro de Hacienda.—Señor presidente, pido la palabra.

El doctor Sáenz Peña.—Tómela usted, amigo Pérez, pero no abuse de ella. Evite en todo los excesos. Sea breve... por más que en este escritorio, no tenemos nada que hacer.

Pérez.—Como financista, demasiado sé que el silencio es oro.

El presidente.—Economice preámbulos.

El de Agricultura.—¡Al grano! ¡Al grano! No queremos sermones. Una cosa es predicar y otra dar trigo.

El de Hacienda.—Pido que no se me interrumpa, porque yo también tengo el carácter agrario.

Garro.—Y van dos peticiones. No parece sino que le ha hecho a usted la boca un fraile.

El doctor Sáenz Peña.—¡Cállese la boca! Don Enrique, suelte usted el Riachuelo, digo, el chorro de su elocuencia.

Pérez.—Se trata de un millón de pesos.

Todos.—¿Dónde están?

El de Hacienda.—En expectativa. Mis distinguidos colegas saben que se han puesto en venta los billetes de la lotería de fin de año. ¡Una fortuna! ¿Por qué no jugamos, para correr este albur?

El de Agricultura.—No me gusta el albur, yo juego al gallo.

Gómez.—Con ése no se juega. Gallo es radical.

Presidente.—La moción está hecha. Pero los décimos son diez, mientr... se demuestre lo contrario, que me... ce algo difícil hasta para el go... mismo y nosotros somo nueve.

El de Hacienda.—Se olvidan u... del vice.

Ramos Mejía.—¿Quién? ¡Don V... no! ¡A su edad ya no está en juego!

El de Marina.—¡Es hombre al agu...

Vélez.—Todavía puede dar mucha ... rra.

El de Instrucción.—Ni come, ni ... ni chupa, ni besa. ¡No hace nada!

Presidente.—Por eso mismo. La ... sidad es madre de todos los vicios. ... rá... si así se acuerda.

Gómez.—¿Por qué no responde ... por él? ¿Es mudo?

Presidente.—Por compromiso.

El de Agricultura.—Vuelvo a pedir ... se concrete el punto. Basta de digre... nes y de andarse por las ramas.

Garro.—¿Por "cuálas"?

Mujica.—Por las distintas ramas de ... administración... de la Lotería de B... nificencia y Sanidad.

El de Hacienda.—Pido que no se ... me mi moción para el Patronato. E... aunque es cosa de juego, es muy se... digo, muy serio.

Presidente.—Por mí, cuenten ustede... con mi parte. Con mi cuota.

Gómez.—Yo también soy parte alíc...

Pérez.—¡O todos o ninguno! ¡Unán... nos, digo, unámunos, digo, unánime... Son ciento cincuenta pesos.

Ramos Mejía.—¡Digo, digo, digo! P... no pide usted poco.

Pérez.—¿Y si nos toca el millón? ¡C... mil pesos por barba!

Presidente.—Yo me afeito hasta el ... gote. ¿Y usted? (a Gómez).

Gómez.—Yo me afecto mucho.

El de Marina.—Yo armo ese día un zafarrancho de combate y... ¡pelillos ... la mar!

El de Guerra.—Yo me gasto la pól... ra en salvas.

Garro.—Yo dejo la Instrucción por ... recreo.

Ramos Mejía.—Lo mejor es hacer ... viaje a Egipto. Ver el Nilo.

Mujica.—Ni la sueñe usted. ¡Al camp... ¡Al campo! Como don Nuño, o como N... colás Granada.

Presidente.—¿Y Bosch? Ernesto ¿q... "decís vosch"?

Don Ernesto.—El mejor cultivo es ... de las relaciones. Falta al autor de ... moción. ¿Con qué sueña? ¿qué es lo q... ambiciona?

Pérez.—Yo con cien mil pesos no ... receré. En cuanto a don Victorino de ... Plaza, entiendo que los empleará en ... ta vitalicia.

El lector preguntará queriendo saber ... número que juegan los gobernantes. U... afirman que termina en 13 como empi... el año. Otros que acaba con cero o q... empieza así.

Porque el presidente exigió que, co... acuerdo gubernamental, ni siquiera el b... llete fuera "sin-cero".

El del Verde Gabán.



Las regatas en el Tigre



Apuntes del natural, por Ribas.

CIGARRAS Y HORMIGAS

Del mundo estudiantil los sobresaltos
a esta altura del año dan principio,
porque el examen siempre
es causa de ansiedad o de martirio,
ya tenga el estudiante mucho o poco
apego por los libros,
y según que en el curso
—que por curso forzoso es opresivo,—
haya sido cigarra o sido hormiga,
ya que hormiga y cigarra son dos símbolos.

Como espera en su cándida inconsciencia
el fin del año el niño,
porque llegan con él las vacaciones
y el casi inevitable regalito;
y suspira el minúsculo estudiante
por el paterno estímulo
que su cansancio atroz de no hacer nada
premie al par que sus mimos...
Como tiembla el precoz adolescente
de fin de año al peligro,
después de haber pasado el curso entero
como perros y gatos con los libros;
ellas, por disipar con sus amigas
el tiempo en goces frívolos
o con bellos galanes
soñando en novelescos amoríos;
ellos, por iniciarse del flirteo
en los prólogos de ojo inofensivos,
o por gustar la gloria del tabaco,
que traidor y maligno,
tras de mareo y vómito, al imberbe
bisoño fumador hace aguerrido...

Como hesita el adulto y se desvela
en el momento crítico
de terminar su curso; en unos casos
por sus noches de insomnio enflaquecido,
y presintiendo en otros un desastre
por su falta de ahinco,
ya porque un día y otro
al estudio remiso
hizo en jaleos de la noche día
con amigas y amigos,
ya porque dado al juego, tesonero,
llegó a pasarse el año en los garitos
y cambió los programas de su curso
por los programas hípicos...

Como niños y jóvenes y adultos
que en la vida hemos sido,
esperamos, temblamos, hesitamos,
cuando entraba el estío,
porque con él llegaban del examen
los días siempre críticos;
y nuestro ideal fué siempre vernos libres
del detestable estudio, y de los libros...
y acabado el suplicio de las aulas,
y pasados los años veinticinco,
más que nunca en problemas peliagudos
y en zozobras más graves oprimidos,
hoy echamos de menos,
como el perdido bien de un paraíso,
del mundo estudiantil los sobresaltos
que a esta altura del año dan principio.

JULIO S. CANATA.



La nota social en el hipódromo

El vicepresidente de la Plaza, señoras y señoritas, en el Hipódromo Argentino, la tarde del domingo.

El gran premio Carlos Pellegrini

MOUCHETTE Y LOS MOUCHETTISTAS

Ochenta mil boletos a Mouchette... Esto da la medida de la sensatez del público. Sensatez llena de inteligencia y de un buen sentido práctico. Nadie pensó en la aventura de Balboa, en el lance de Larrea, en el batacazo de Normando. Para todo el mundo, — hablamos de la mayoría, en esto como en las elecciones radicales,— para todo el mundo Mouchette era lo lógico.

—Pero, ¿puede aplicarse la lógica a las carreras?—pregunta un escéptico.

—Sí.—replica un convencido. — La sangre, la condición en que se encuentra el caballo. Innumerables factores...

Y a continuación una serie de interesantes vocablos ingleses, como en el "football".

—



Don Pancho Gómez, compositor de Mouchette, conduciendo a la ganadora después del triunfo.

Los grandes premios tienen dos faces. (Parece que todas las cosas tienen dos faces). La aristocrática y la popular.

De la primera, ya han hablado autores.

De la segunda, trataremos nosotros.

A buen seguro los ochenta mil ganadores de Mouchette estuvieron bien repartidos y participaron de la equitativa distribución los rígidos aristócratas y los más humildes timberos. Mouchette era el ideal. Pero hasta en la distribución de ideales la unanimidad de aspiraciones conduce a un fin desastroso y monótono. Una tensión nerviosa, casi de epilepsia,



Limpiando los vasos al presunto "crack" en presencia del cuidador y del jockey, antes de la jornada.



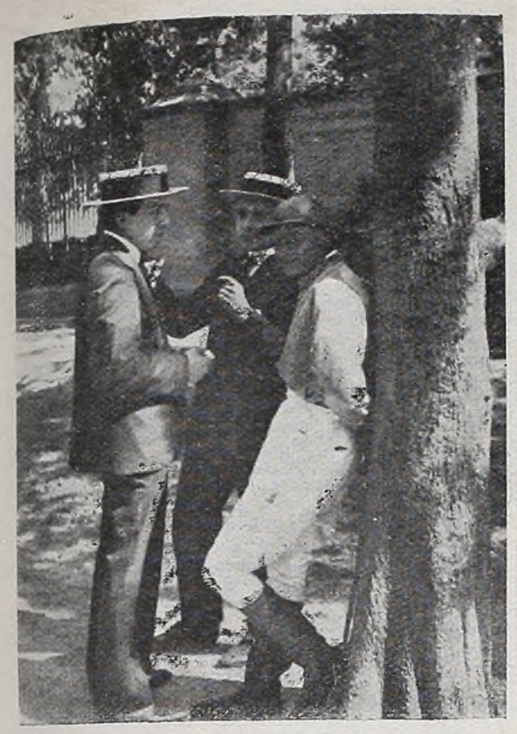
Antes de la carrera Mingo Torterolo, el héroe de la jornada, da consejos a un joven ingenuo.



El dueño de Dominguito, hablando del posible triunfo de su caballo.



Parrafito Anchorena, palpitando a la vencedora. (La media cabeza, no corresponde a don Benito, sino a su secretario señor Conde).



Grandeza y decadencia de un jockey. Ramón Sánchez, ex persona célebre.

Mr. Brett: "Pode qui gana, pode qui coma cola".



Escuela de optimismo. Tres que "boletearon" acertada y magistralmente.

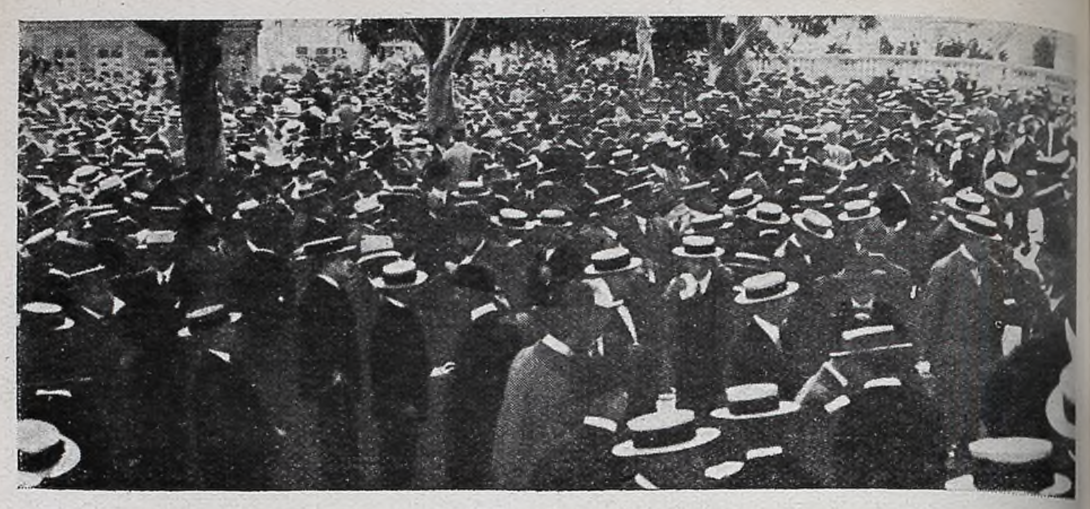
cien mil latidos en dos minutos, ¿para qué? Al final de cuentas la heroína recompensa tan cortamente a los cultores de su hazaña locomotiva, que ni siquiera es doblado el capital expuesto. Pero he aquí que el "sportsman" contesta: ¿Y el placer estético de la salida? ¿Y el plato fuerte de la llegada? Indudablemente, los carreristas tienen razón...

—

Torterolo, "el excelente piloto" de Mouchette, como dicen en su jerga un tanto obscura los cronistas deportivos, fué objeto de entrañable amabilidad, desde las primeras horas de la tarde. Había una agravante: Torterolo, en toda su vida, había ga-



El público frente a las ventanillas N.° 6, comprando en 15 minutos ochenta mil boletos a Mouchette.



En el "paddock", a la salida de los caballos.



Oficina expendedora de datos.
—¿Larrea?
—Puede ser...

nado un clásico de importancia. De ahí los conciliábulos emocionantes entre los "profesionales" carreristas consuetudinarios, "datistas" y simples repórteres) conciliábulos misteriosos y rayanos en la conspiración. Querían saber de boca del "piloto" la verdad absoluta. Y el señor Torterolo, desde la 1 a las 3 y 10, fué un personaje más importante que el doctor Hipólito Irigoyen. A todos una sonrisa, a todos una esperanza. A los menos allegados les daba, como el oráculo de Delfos, una respuesta de doble sentido: "La yegua puede ganar; yo tengo fe en la carrera", etc. A aquellos más afortunados, la respuesta era franca y no dejaba dudas al doloroso equívoco: "¡Es una fija, hermanito!"

Hombres serios, y quién sabe si trascendentales, primaces de la política y de la diplomacia y de la banca, hombres de gobierno y hombres de sociedad fraternizaban en una misma aspiración cercana. Y la frase recóndita, a la vez que obsesionante, era ésta, sonora y repetida en el fuero interno de cada uno: "¡Mouchette en punta, Mouchette!"



Un grupo de críticos deportivos.



Uno que creyó en Balboa. Isabelino Díaz, el jockey de ébano.



La tribuna popular en el momento de la llegada. ¡Mouchette, Mouchette, Mouchette!



El contraste. La serena atención aristocrática. Silencio, pero silencio entusiasta.



La llegada de los vencedores al "paddock".



Después de la hazaña, el baño de Mouchette.

En el mundo interior de los humildes, la frase pugnaba por surgir a la flor de los labios. Y como ninguna etiqueta lo impedía, ni los protocolos rezan con los ciudadanos de un boleto por cabeza, la palabra se imponía a la consideración de los no mouchettistas, con cierta monocorde armonía, imperialista y escandalosa: "¡Mouchette en punta, Mouchette!"

La misma exclamación en todos lados: allá, en las tribunas aristocráticas, exclamación honda, de labios para adentro. Allá, en las bajas tribunas populares, exclamación de júbilo evidente, de labios para afuera.

—

Entre una larga corte de apasionados salieron los héroes. Por su orden: Balboa, Mouchette, Bijou Royal, San Jorge, Dominguito, Gay Kendal, Normando y Larrea.

Mouchette, elegante, elástica; Balboa, relumbrosa y ágil. Y allá Larrea, pesado, como si fuera a sucumbir bajo su gloria pasada. Larrea era la "bête noire", la esfinge. Su actuación pasada es desconcertante. Ha ganado carreras difíciles y ha perdido carreras fáciles. De manera que su irregularidad es toda una esperanza.

Al fin suena la campana.

Cien mil intenciones están pendientes de treinta y dos patas (corrían ocho caballos). Doscientos mil ojos dilatan sus pupilas. Un presentimiento casi místico dice que van a largar. Un "aaah!" monstruoso da la señal, y el entusiasmo se traduce en un largo silencio...

Después, ¡Mouchette en punta!



Palpitando dividendo: ¡3.60 por boleto!

El Colegio de Huérfanas de la Merced

Si no se ha dicho, puede decirse: la caridad es paralela a la civilización, y dondequiera que ésta enclave su tienda, allí estará la primera haciendo rumores y sombra con sus alas.

Sabemos que la cultura es poderosa, que tiene en su mano medios de hacernos felices y de aminorar en parte la miseria presente; pero con todo, a pesar de su bondad y de su poderío, el dolor humano escapa a su influencia y se traduce en penurias que sólo mitiga la caridad.

En un pueblo civilizado, no podrá faltar por lo tanto un asilo para la más hermosa de las virtudes cristianas.

Entre el lujo y el oropel; entre el ruido y el apogeo social, la caridad tiene que germinar, hacerse sentir con sus notas angélicas y señalar a los que ríen y gozan, la des-



Una clase.



Devoción en la capilla.



En el comedor.



En el taller de planchado.

gracia de los que gimen y la porción humana que la desdicha transfigura.

En plena urbe, entre iglesias y bancos, Buenos Aires tiene el más viejo y el más clásico de sus asilos.

Su edificio no tiene nada de rumboso, porque no lo decora la arquitectura ni lo engalana el estilo.

El Colegio de Huérfanas ocupa una antigua residencia de frailes mercedarios, y entrando por sus corredores se siente el peso del arte colonial, de ese arte que no tenía más ideal que la solidez, y que, divorciado con la luz, cerraba las puertas al Febo fecundador.

Hoy, sin embargo, la fábrica esta ha sido un tanto modificada.

En lo que ha sido posible se han taladrado sus muros. Se ha dado amplitud a sus salones, se ha superpuesto un nuevo piso al segundo, que databa desde la colonia, y amplias galerías se han agregado a los

que fueron en su hora claustros sombríos.

En la actualidad el Colegio de Huérfanas alberga cerca de doscientas niñas que la Sociedad de Beneficencia educa con celo y sabiduría.

Por parte de las damas que llevan en su espíritu el espíritu de Rivadavia, se hace lo posible por cumplir a la letra el programa del estadista porteño.

La mujer huérfana es la que más necesita de esta atalaya social, y en el asilo que rememora esta pluma se templan con la educación los corazones, a quienes el infortunio arrebató tempranamente los calores domésticos.

En el directorio de la institución, hay el pensamiento de enajenar el edificio para alejar el Colegio de Huérfanas del centro urbano.

El propósito tiene que ser desde todo punto de vista plausible. La higiene moderna pide para los grandes internados aire y luz, no brisas contaminadas con los vapores que exhalan las ciudades fabriles, sino rachas puras, como las que acarician el campo, cuando éste siente los calores del sol o el fresco del rocío.

La llanura porteña es inmensa, y bien puede ubicarse entre su gramilla verdeante el asilo que la caridad centralizó en la metrópoli, pero que la conveniencia social pide llevar a otro lado.

PACÍFICO OTERO.



Pequeñas jardineras.



Taller de bordados.



En el taller de costura.

Ascasubi

37.° ANIVERSARIO DE SU MUERTE

Su palma será eterna como la historia y la naturaleza de nuestro país.
Vicente Fidel López.



Horacio Ascasubi, mayor del ejército, hijo del poeta.

Fué poeta.

Cuando se dice que alguien es poeta se le da el calificativo más grande que corresponde a un ser humano. Todos valemos algo, mínima o medianamente. Valor máximo sólo existe en los poetas. Y sin embargo, desde Homero hasta Ascasubi, ya sea porque la humanidad no se presta a armonías, o porque las armonías no sirven para nada, ello es que los poetas fueron y son arrollados por el misterioso progresar de los pueblos, igual que si la vida — o la Vida, así, con mayúscula — exigiese, impositivamente, no que se la comprenda como es, o que se la penetre en el pasado, o que se la sospeche en el porvenir, sino que no se trate de saber cómo es ella... ¿Será, pues, que se debe vivir sin investigar el por qué?...

Siendo Hilario Ascasubi un poeta, por fuerza fué un desventurado. Y, también por lo tanto, innecesariamente, nació el año 1807. Creció en virtud de una ley a la cual no pueden escaparse los amadores de todas las musas. Hizo versos, simbolizó a "Santos Vega" con lo que fuese entonces la República Argentina, escribió ironías, lo cual resulta un execrable delito, y, claro está, cayó en desgracia: don Juan Manuel de Rozas (así quiere que sea escrito este nombre mi distinguido amigo el general Mansilla de Rozas)

Al Sr. Coronel D. Hilario Ascasubi. Recuerdo de su General y amigo
Justo J. de Urquiza
San José Febrero 15 de 1862

Dedicatoria de un retrato de Urquiza.

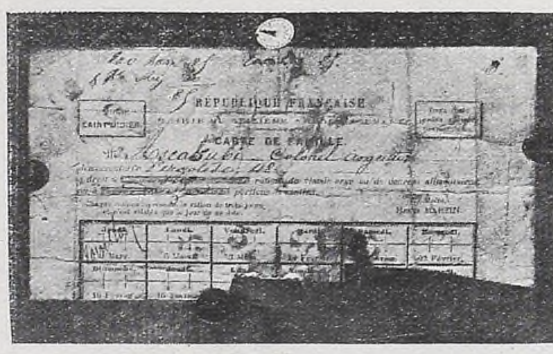


Retrato al óleo de Cristina Ascasubi, hija del poeta. Según Pastor S. Obligado, murió a los 17 años, víctima de un amor infausto.

lo encerró. "Il fut jeté dans un cachot où il resta vingt-trois mois", decía con exaltada protesta el "Journal des Débats".

El tiramo, que ya le había arreglado las cuentas de modo parecido a otro poeta, a Mármol, como tuviera noticias de que Ascasubi fabricaba versos a pesar de su prisión, determinóse así:

"Y haga usted que ese "salvaje unitario" tome la mayor cantidad de aire fresco en el pontón que usted me señala, cuidando con recomendada prolijidad, que no tenga a su alcance papel ni lápiz"... Y más adelante: "Si la vigilancia fuese burlada, y este peota sigue haciendo versos, procederá usted a remitirlo al cuartel del Retiro"... (El lector debe de saber que en este modesto local, en este cuartel, no se hacía nada. En efecto, al que era enviado allí, se le degollaba en seguida; y luego, pues, todo quedaba en calma. Siendo la operación rápida, el personal casi robaba el sueldo, salvo los días en que el "trabajo" era fuerte).



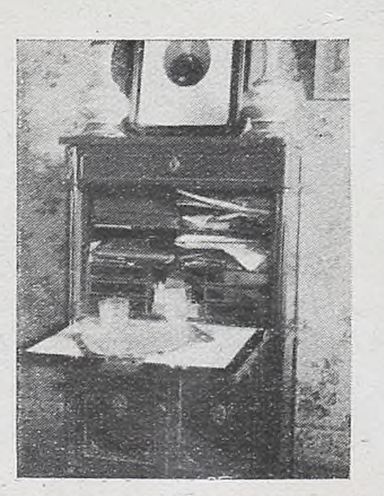
RÉPUBLIQUE FRANÇAISE
CARTE DE FAMILLE
Ascasubi Colonel Argentin

Tarjeta de la alcaldía francesa por la que se concedían a Ascasubi seis raciones de carne y otros artículos alimenticios.

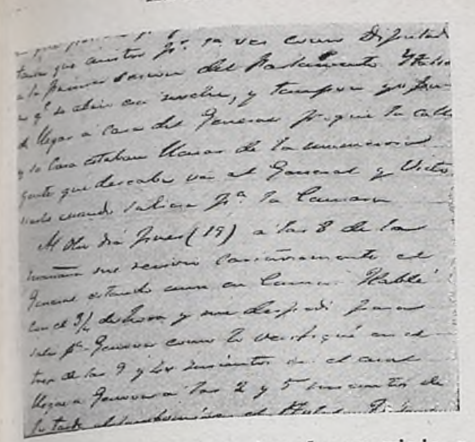


Par Ordre de l'Empereur
Le Grand Chambellan
a l'honneur de prévenir
Monsieur le Colonel
Ascasubi
qu'il est invité à passer la
Soirée au Palais des Tuileries
le Mercredi 20 Janvier à 9 heures
En Uniforme
Duc de Bassano

Invitación del emperador Napoleón III.



Escritorio de Ascasubi con dos copas, únicas existentes de las que el poeta poseyó, con las que fuimos obsequiados, previo contenido.



Fragmento de las memorias de su viaje a Europa en 1860, donde habla de su visita a Garibaldi.



Estudio de cabeza de A. Joris para el monumento del coronel Ascasubi.

Ascasubi, no obstante, preso en el pontón y todo, escribió parte de su famoso "Santos Vega", hasta que uno de esos extraños días en que Rozas se despertaba piadoso, resolvió que se "permitiese" el destierro del poeta...

Como Rozas hubiese perseguido a todos los que él llamaba "salvajes", Montevideo era una madriguera de emigrados. Y como el hambre tomase alguna fisonomía entre ellos, Ascasubi... (¿pues



Casa en Lomas de Zamora, donde residen los nietos.

Y aquí llegamos a lo maravilloso. Ascasubi se va a Montevideo, y... asociado a un italiano, propietario de algunos vintenes, se establece con una panadería. A poco se separa del italiano, y él solo se queda con el negocio... En el papel de envolver el pan marchan los octosílabos, décimas o sextetos, quizás el soneto dedicado a una clienta... ¡Oh, musas!

Trozo de una carta de don V. F. López.

Ascasubi no era dueño de una panadería?...) naturalmente, lo primero que se le ocurrió fué mejorar la calidad del pan. Después, regalarlo a los emigrados. Se ve claro que si algún atorrante aparecía por este comercio, se sentiría servido con pan fino.



Algunos miembros de la familia: Hilario, Lola, Amanda, Horacio, María de Nápoli y Honoria Cáceres de Ascasubi, cinco nietos y la hija política, esposa del mayor Horacio.



Nuestro cronista con una de las biznietas de Ascasubi.

Cayó, por fin, el dictador. Las ge... de Buenos Aires compusieron sus a... tos, y Ascasubise fué a París emple... de agregado militar a la legación ... gentina, cuyo ministro era Juan B... tista Alberdi. (Hay que advertir ... el ministro Alberdi, a quien jamás le ... gaban los sueldos, vivía de dar clases ... los idiomas español e inglés.

Según varios historiadores, Napole... III era aficionado a los escritores ... poetas. Ascasubi se hizo camarada ... último emperador, mereció todas las c... sideraciones de la corte francesa, y ... misma emperatriz le hizo objeto de ... dstinguidos agasajos.

Pero Ascasubi, a parte de todo, ... poeta, y sus hermanos los poetas fuer... sus amigos. El no conoció a Alfredo ... Musset, mas supo su póstumo anhel... unas ramas que diesen sombra a su ... pultura, si fuera posible, un sauce ... América. Ascasubi retornó a nuestr... lares, y en las riberas del Paraná enco... tró la sombra que el amante de la Jo... ge Sand tanto desease. Y en París, ... el cementerio del Père Lachaise, pend... aún y vivirán mucho tiempo esas ram...

Ascasubi dejó descendientes, con alg... nos de cuyos retratos ilustramos es... páginas. Trátase de nietos, todos emp... ñados en que el polvo del olvido ... amengüe la memoria del gran abuelo. L... descendientes no tienen "plata"—¡cóm... era posible!—y ansían que los poder... nacionales se encarguen de perpetuar ... memoria de Ascasubi en mármol.

Así nos lo manifestaron. El cronis... relator de todo cuanto va dicho, co... téstoles:

—¡Dios es Dios, y... cualquier otro ... el profeta!

FÉLIX B. BASTERRA.

XI Congreso Socialista



Inauguración de las sesiones del congreso en la Casa Suiza.

Asociación Militar de Polo



Reunión inaugural de la asociación en Hurlingham con asistencia del ministro de la Guerra.

Maniobras del 11 de infantería



El jefe del 11 de infantería, coronel Carlos Rivas, y oficialidad en las maniobras preparatorias para el centenario de la batalla de San Lorenzo.



Vista general del campo de San Lorenzo, donde se libró la histórica batalla y se efectuaron las maniobras.



Un descanso en tiempo de guerra, con centinela de turno.



Escalando un muro de cinco metros y medio.



Salto de una zanja de cinco metros de ancho por tres de profundidad, con máuser en mano.

Necrología



Señor Andrés Mancebo.

Con hondo pesar escribimos la noticia de la muerte del señor Andrés Mancebo, secretario de la gerencia en la Compañía Sud Americana de Billetes de Banco, sociedad a la que durante largos años, prestó sus servicios. Trabajando por la empresa de esta revista, desplegó en los últimos tiempos toda su actividad, hasta que se apoderó de su organismo la enfermedad que lo ha llevado al sepulcro. P B T debe en justicia un homenaje en su muerte a uno de los hombres que se han esforzado por darle próspera vida.



Señorita Albertina Lastra.

Asesinato de Canalejas en Madrid

El presidente del consejo de ministros don José Canalejas, asesinado el 12 del corriente.

Los radicales en manifestación



Frente al comité radical de la calle Cangallo, poco antes de partir la manifestación de protesta, organizada a raíz de haberse negado el gobierno a enviar un comisionado a Córdoba.

Jira política del doctor Ernesto E. Padilla



El doctor Padilla en Monteros, rodeado de los principales miembros del partido conservador que sostienen su candidatura a la gobernación de Tucumán.

El pleito político santiagueño



Los diputados santiagueños partidarios del candidato a senador Argañaraz, que huyeron a Tucumán para impedir que los hicieran concurrir a sesión por la fuerza y resultase electo el señor Castañeda.

"Garden-party" del Ateneo Hispanoamericano



La representación de "Las Flores", de los hermanos Quintero, en el Parque Lezama. En óvalo: Señoras de MacGregor, Barbier y Benítez, señoritas de Cortejarena y señor Luis de Villalobos.

Incendio de casas de madera



Vistas del incendio de las casillas de madera, que se levantaban en la esquina de las calles Brasil y Pedro Mendoza.



Local del club y apostadero en la Dársena Sur.

Lanzamiento del Endrick, después de su reparación.



Los yates en la inauguración de



...ión de la temporada de regatas.

Las regatas internacionales del Tigre



Vista de la cancha, el yate presidencial y familias en la terraza del hotel.



1. Tripulación del Ruderverein Teutonia, ganadora de la Copa Mihanovich. 2. Los ganadores del premio Emperador de Alemania, pertenecientes al Buenos Aires Rowing Club. 3. Remeros del Buenos Aires Rowing Club que obtuvieron el premio Ruderverein Teutonia.

Función del American Cirque Excelsior



El doctor A. R. Grau, Gonzalito y Emilio Casares (hijo) en sus tan aplaudidas danzas americanas.



El titán Carlos R. Bollero (Ursus) que luchó con un ternero.



Pedrito Alcorta (Klein Szedt) y Jorge Richard Lavalle con la mulita Elena que baila el ''cake walk''.



Jorge Llobet Cullen, levantando un manubrio de 104 kilos, más o menos, con su profesor señor Strazzi.



La danza de los ''apaches'', por Tito y la señorita Guy, ''primera'' y única bailarina de la compañía.

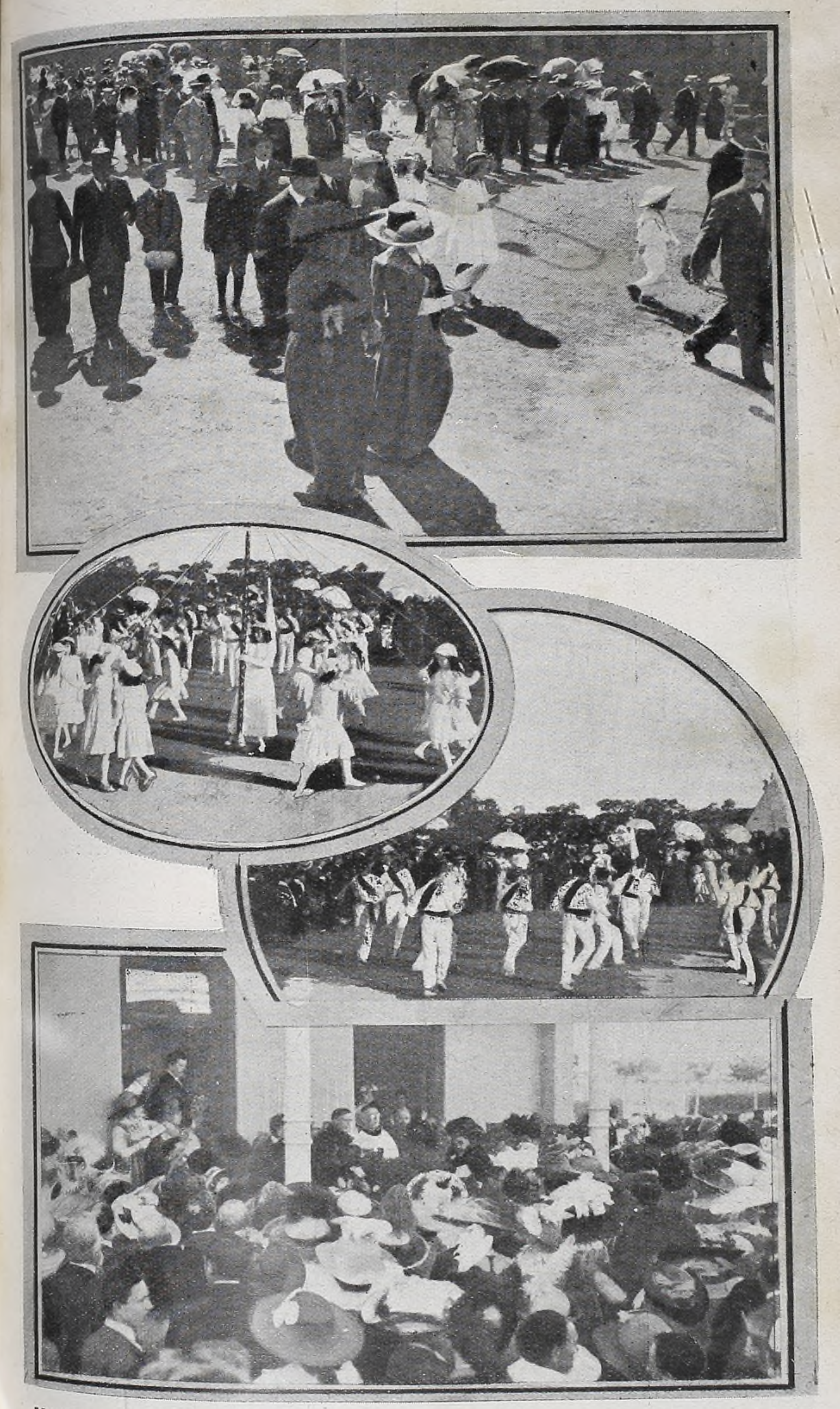


Rafael A. Alcorta, B. Jiménez Lastra (Tito) y Pedro S. González (Gonzalito) que bailaron las danzas rusas.



La ''troupe'' de ''clowns'', formada por los señores Roberto Madero, Miguel A. Bunge, Marcelo Bellouard, Enrique Gianelli, Pedro S. González, Emilio Quevedo y Alfredo Amadeo y Carranza.

La fiesta de la Euskal - Echea



Momentos de la fiesta con que la sociedad filantrópica vasca Euskal-Echea celebró la inauguración de sus asilos en Llavallol.

Demostración al doctor Alberto Bosch



Banquete ofrecido al doctor Alberto Bosch en el Club del Progreso, con motivo de haber sido nombrado miembro del directorio de la Caja de Conversión.

Conferencia teosófica



El ex presidente de la Sociedad Teosófica, comandante T. W. Fernández, dando su conferencia sobre "La futura religión mundial" en el local social de la calle Méjico.

En el Club Español



Banquete con que un grupo de compatriotas obsequió al señor Gonzalo Sáenz, por su cooperación al desarrollo de la marina mercante española.

EL VIENTO NORTE

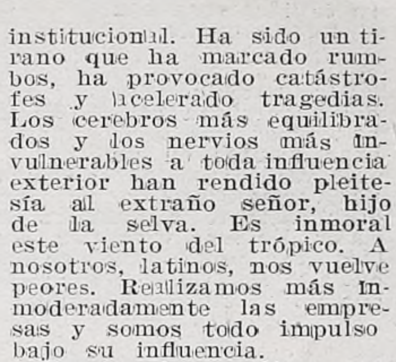
Llega desde el septentrión, y, si nos fuera dado asignar a los vientos una forma humana, diríamos que el del norte, el viajero de los días estivales, tiene un aspecto taciturno y sufre de neurastenia...

Llega del Brasil, tierra cálida y contradictoria. Trae el esplín de las zonas cálidas, el malhumor perezoso de los trópicos. Su esplín es del sol, bie ndistinto de aquel del norte europeo, nura bruma.

El viento norte, viajero periódico henchido de vapores acuosos, ha recorrido



Exponente barométrico, que determina la irrupción del viento norte.





De acuerdo con la teoría de Mr. Darwin, el viento norte provoca crimenes...



...y suicidios.

tanto antes de llegar al Plata... !Se ha impregnado de fecundidad en el suelo del Brasil. Trae un hálito del Amazonas y la pesantez soporífera de las grandes selvas.

Digamos que el viento norte es el viento de América.



Dramas pasionales...



...y escenas conyugales.

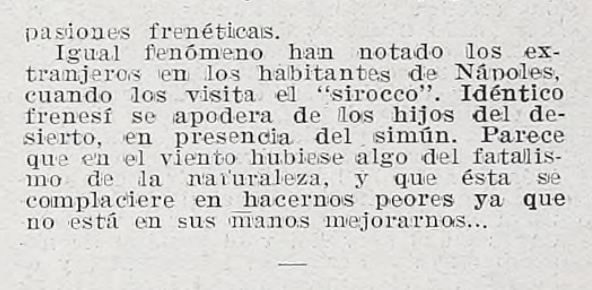
—

En los meses de diciembre y enero, nuestro simún extiende su imperio por todo el país. Hacia el sur llega hasta el territorio del Río Negro. Allí se detiene. Allí fracasa en las garras de la montaña, ante la barrera de las últimas nieves.

Pero ha tenido antes su actualidad intensa, aunque efímera. El viento norte ha sido durante meses la eterna pesadilla. Ha influído en los negocios, en la moral, en la vida doméstica y en la vida institucional. Ha sido un tirano que ha marcado rumbos, ha provocado catástrofes y acelerado tragedias. Los cerebros más equilibrados y los nervios más invulnerables a toda influencia exterior han rendido pleitesía al extraño señor, hijo de la selva. Es inmoral este viento del trópico. A nosotros, latinos, nos vuelve peores. Realizamos más inmoderadamente las empresas y somos todo impulso bajo su influencia.

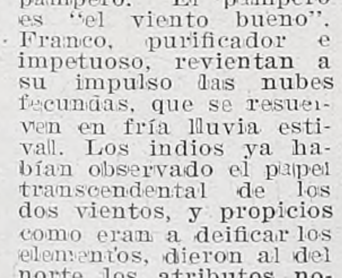
Para quien pudiera ser, por una merced especial, espectador en la periódica tragedia nórdica, repararía, a buen seguro, que el viento norte produce en los espíritus una embriaguez parecida a aquella del hachich de que hablan autores. Una vehemencia extemporánea se apodera de nosotros, y se dijera que todos los actos de nuestra vida, aun los más inocentes, los realizamos al impulso de pasiones frenéticas.

Igual fenómeno han notado los extranjeros en los habitantes de Nápoles, cuando los visita el "sirocco". Idéntico frenesí se apodera de los hijos del desierto, en presencia del simún. Parece que en el viento hubiese algo del fatalismo de la naturaleza, y que ésta se complaciere en hacernos peores ya que no está en sus manos mejorarnos...



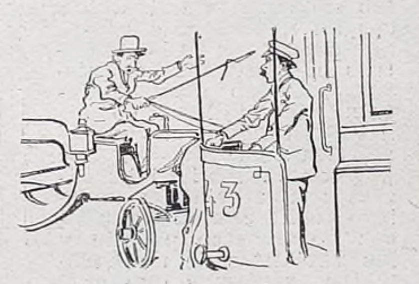
—

La enmienda del viento norte es el pampero. El pampero es "el viento bueno". Franco, purificador e impetuoso, revientan a su impulso las nubes fecundas, que se resuelven en fría lluvia estival. Los indios ya habían observado el papel transcendental de los dos vientos, y propicios como eran a deificar los elementos, dieron al del norte los atributos nocivos de Añang, el dia-





Además provoca: un café módico.



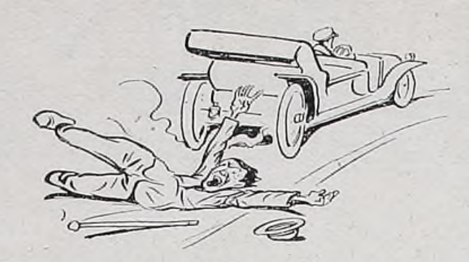
Un simún de insultos.

blo, y al pampero libertador, los atributos propicios de Tupá, la deidad buena.

Aun hoy, entre los últimos indígenas, al viento norte se le identifica con el mismo diablo.

—

Mr. Darwin, hijo del naturalista célebre, hizo notables experimentos en un



El símbolo del viento. (Lo que queda atrás: nuestro esplín).

observatorio meteorológico de Calcuta. Las variaciones barométricas correspondían siempre a intensos dramas policiales. De esas variantes, las más sensibles eran provocadas por los vientos. Y pudo el sabio llegar a la conclusión de que un viento alisio influía en la esta-



El bolsista, a quien fundió el viento norte.



El telegrafista equívoco.

dística policial, más que la inmigración y más que el desarrollo del alcoholismo.

Aunque Calcuta no es Buenos Aires, semejantes principios podrían ser aplicados con excelentes resultados al viento norte.

Una observación paciente demostrará que él rige las pasiones durante cierta época del año; que él obedece a aquella influencia astrológica de Saturno, de que hablaban los eruditos en cuestiones astrales y que si bien nadie nace bajo su terrible influjo, hay quien muere en el período más álgido de su reinado.

Pues sin ser Darwin, ni aplicar el barómetro a la crónica policial, han observado nuestros demógrafos que los suicidios aumentan con el viento norte, y disminuyen con el pampero.

El hombre público sufre su influjo. Pero también lo sufre el humilde auriga, que cuadruplica los choques, y el pequeño oficinista a quien suspenden por irregularidades en el servicio, y el hombre de negocio que desbarra inevitablemente, y el bolsista, y el empleado de telégrafos que comunica mal los despachos, y el maestro de escuela que descarga en los chicos su neurastenia nórdica y los chicos, que descargan en los maestros sus juveniles inquietudes. Todo obedece fatalmente al lunático señor del norte. La paz doméstica se turba. La paz pública... Ah! Si buscásemos una relación entre los acontecimientos bélicos de nuestro pasado y las variantes de un barómetro, veríamos que casi todas las empresas bélicas fueron determinadas por el maléfico genio del norte. Revoluciones, con-



El escritor, de cuyo cerebro se "espiantó" el numen, gracias al viento norte.



El viento norte libertador. (Minga de laburo).

trarrevoluciones, ... sumisiones e in... pendencias. La ... volución de Mayo ... provocada por ... viento norte. ... siglo de guerras ... testinas tuvieron ... motor la pesada ... ciclónica que nos ... ga del Brasil. De... no de la selva, do... según la sencilla ... tafísica indígena ... na Añang, el ge... malo, salió este vi... ro, que aun no se ha detenido en ... jornada; que como los personajes de ... cantos de Osián, cabalgará eternamente sobre las nubes.

—

También nuestra política: Alguien dice que, — a la manera de aquellos personajes míticos que hicieron alianza con los elementos, — el doctor Ug... te ha realizado una, a su manera, con el viento del norte. No de otra manera se entienden los malhumores y los esplines que su "rentrée" ocasionara en las altas esferas gubernativas. Y, casi, casi, estaríamos por identificar al breve personaje, con este otro de origen meteorológico, y de la más pura estirpe selvática.

—

Y ya en tren de erudición, hablemos de una cosa muy seria y muy importante. El Tiempo (con rigurosa mayúscula, como el Término de los griegos), influye sobre los más grandes acontecimientos y determina las más formidables variantes en las instituciones humanas. El triunfo del cristianismo no se debió, según la herejía de Renán, a la verdad



El viento norte, libertador. (Liberación de una fámula).

de Jesús en absoluto, sino más bien a una punta de signos celestes (erupción de volcanes, granizos, pérdida de las cosechas) que denunciaban a la legua la llegada de algo extraordinario. Descendiendo de golpe en el campo de la historia, llegamos al 90, — de nuestra política, — que también tuvo un Cristo, y que fué de por sí todo un apocalipsis en la historia del redentorismo criollo.

Los Giles de la época pronosticaron grandes cosas, pues la pesantez de la atmósfera, la persistencia del viento norte y las lluvias intermitentes y extemporáneas para la estación denunciaban algo raro, que se cernía en el plano de las observaciones astronómicas...

Aquellos astrólogos acertaron. Vinieron los radicales, espada en mano y



La maestra ''influenciada''.

cañón a retaguardia, a comprobar la veracidad de aquellos augures de los Giles de entonces.

Bien. Asegura cierta ciencia de las palabras que a iguales causas corresponden iguales efectos. Nos atenemos al enunciado. Hoy, como ayer, hablan los augures. Y dicen: "el 90 la atmósfera presentaba idénticas perturbaciones. Se dijera que estamos en vísperas de un excelente apocalipsis político".


El escolar ''influenciado'' igualmente.

Y aunque no afirmamos nada, interrogamos a nuestra suspicacia sobre el posible pacto de estos radicales inquietos e inquietantes, con el viento norte, enemigo tradicional,—según los astrólogos,—de la familia Sáenz Peña.

Por poco trascendencia que demos a los predicciones de aquellos astrólogos, hay que convenir en que, por el fatalismo aunque más no fuera de la Naturaleza a que engendra leyes fatales (muy nueva la obsrevación) los vientos llenan su cometido como los hombres.

La muerte de Dorrego, fué obra del viento norte, y jamás el panteísmo inteligente de que habían autores, tuvo una explicación más clara. Los elementos, haciendo la historia: he ahí la moraleja.

Nadie se imaginaba, afirman los contemporáneos de Lavalle, "que el general iba a tomar una determinación tan enérgica".

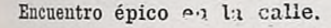
Aquel día, el genral se levantó malhumorado. Reinaba un viento norte incómodo y el área ciclóniga era cada vez más potente. El aire pesado, de acuerdo con la tierra, hacía imposible la existencia en aquellos días que precedieron a la derrota de Dorrego, y a su fusilamiento.

Lavalle dió la orden terrible, que provocó treinta años de tiranía rozista, bajo el imperio de perturbaciones intensas.

Fusilado Dorrego, al atardecer, sopló un pampero purificante y frío. Lavalle cambió de gesto y fué a las tres de la mañana, poco más o menos, cuando rodeado de sus oficiales se dió cuenta del grave error, pronunciando las valientes palabras que son la sanción histórica de aquel hecho:

"Señores: la posteridad me juzgará. Ella dirá si el general Lavalle hizo bien o hizo mal, fusilando al coronel Dorrego."

O. NOSTRADAMUS.


Encuentro épico en la calle.


Y por último el periodista, bajo la influencia del viento norte.

Exposición del ministerio de Agricultura









Muestras de cereales de las distintas provincias que se exhiben en la exposición.

Nuestras encuestas

¿Cree usted en una concentración conservadora?

E. S. ZEBALLOS
PARTICULAR: LIBERTAD 1070
ESTUDIO: SANTA FE 1286 C

E. S. Zeballos, saluda atentamente al señor Director de "El Pebete" y acusando recibo de su atenta de 26 de octubre lamenta no poder contestar a la pregunta que se ha servido hacerle, porque no desea tomar parte activa en esta clase de agitaciones políticas, limitándose a sus funciones y opiniones de diputado 5-11-12

Los acontecimientos se han encargado de hablar con una elocuencia de hombres. El gobierno auspicia, — aunque ésa no es la palabra, — una concentración conservadora.

¿Una concentración? ¿Y conservadora?

Sí, aunque disuene a muchas vidas democráticas, hoy encierra una concentración conservadora. El solo enunciado del hecho asocia la idea de algo grave, de hipotéticas "hellentas" que se siguen en nuestro ambiente, por encima de la égloga pastoril, que se dijera el canto representativo de las naciones agrícolas.

Pero, — y surge de nuevo la interrogante, — ¿a título de qué una concentración?

Expliquémonos, pues.

El triunfo del radicalismo, desalojó del presupuesto y del Congreso a hombres de todas las filiaciones políticas, antiguos dueños de situaciones provinciales.

Alguien creyó — y ese alguien fué el gobierno — que los radicales se conformarían con la prebenda de Santa Fe y con la sabrosa canongía de las diputaciones bonaerenses. Ese alguien se equivocó. Los prohombres del radicalismo, — y perdónesenos la hipérbole al enunciar prohombres, — obedecen a cierta metafísica de la libertad, en la que es ducho el doctor Irigoyen. Hombres metafísicos resultan necesariamente hombres absolutos. Y los descendientes del lírico Alem se lanzaron a la conquista de Córdoba y Salta, primer tramo en la



Buenos Aires, 9 de noviembre de 1912.

Señor director de P.B.T.

Señor:

La pregunta de Vd. se refiere a una "versión recogida que pudiera tener fundamento", y ella misma sobre un hecho futuro; disculpe Vd. si por esto solo me abstengo de dar opinión y la reservo para el caso en que realmente llegara a producirse el hecho supuesto.

Por otra parte, su pregunta contiene ya la condenación del hecho supuesto, en cuanto considera que sería "torcer la línea recta del programa de prescindencia" y lo llama "semejante regresión", antes de saber en qué consistiría "la concentración conservadora" y el modo de "propiciarla".

No significa esto que yo acepte cualquiera concentración conservadora, sin saber qué se querría conservar. En cuanto que el presidente no tiene programa de prescindencia, que sería pasivo, desde que tiene el de asegurar el sufragio, que es activo, y que no puede abandonar.

Tal vez, aclarados los términos de su pregunta, podríamos encontrar nuestra concordancia. Por ahora no puedo decirle otra cosa.

Pido a Vd. disculpa y lo saluda atte.

Rodolfo Rivarola



marcha forzada. Pero he aquí que el triunfo varía más por sus consecuencias; pues Tucumán y Buenos Aires vendrían luego.

El futuro prometía más que el presente. Esto sólo era una promesa de aquello.

Así las cosas, el gobierno del doctor Sáenz Peña se dividió profundamente. Una fracción, los que no olvidaban el ejemplo de don Luis, bregaban por tener a los radicales "a rienda corta". Otros afirmaban que un gobierno sin partido necesitaba contar con un partido sin hombres. Entre los otros, se encontraba el presidente de la república.

El absolutismo que hemos llamado metafíco de los radicales, hízolos rumbear por otro lado. Y en un acto, que se dijera histórico se declararon enemigos del gobierno, después de haber estado de su parte en otro acto legislativo que también denominóse histórico.



En el diccionario y en la historia de las colectividades, lo contrario de radical es conservador. Cuestión de denominaciones... Palabras y palabras, que dijo el otro.

Algunos políticos suspicaces tomaron hoy en serio el asun-

Buenos Aires
466, Cangallo

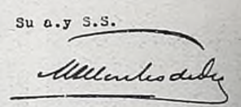
Octubre 31 de 1912.

Sr. Director de P.B.T.

Señor:-

No creo que el P.E. cambie su programa de prescindencia, ni aun momentáneamente, para auspiciar concentraciones artificiales. Si lo hiciera, el resultado jamás correspondería al propósito. La alquimia carece de eficacia política.

Su a. y S.S.



to dominaciones. Y creyeron — sutiles estos políticos, al fin y al cabo — que a una palabra se la mataba con otra palabra. Desde entonces tenemos el conservadorismo, — en cuyo seno había hombres de ideas arrojadas y capaces de "hacer" diez parques y veinte 4 de febreros. Esto apenas si se llama una accidencia, un fenómeno político sin importancia. Pero la actitud del gobierno acabó por hacerlo transcendental.

El gobierno dió a entender que auspiciaría una concentración conservadora. El doctor Gómez fraternizó con el oficialismo salteño, en sus "promenades" por su natal provincia, y el doctor Sáenz Peña acaba de ofrecer a los radicales, — como un libro "de la imitación" — el ejemplo cívico del gobernador de Córdoba, ramificado en un documento ofi-

Señor Director:

Hace doce años que vivo deliberadamente alejado de toda actuación política. Fuera de la intimidad, nadie podrá decir que he emitido opiniones de esa clase. Aun cuando se me ha solicitado ella algunas veces, bajo las apariencias de una cuestión meramente teórica o constitucional, me he rehusado si en el fondo referíase ésta a un asunto de política militante. Ni de palabra ni por escrito he dado opiniones de la clase, por lo que ruego al Sr. Director se sirva excusarme en el caso y creer que, no por ello, se aminoran las consideraciones y simpatías que tengo para la popular revista ilustrada de su dirección.

Salúdalo muy atentamente.

O. Magnasco.

Nov. 9/912.

cial y ungido por la confianza sin límites del primer cónsul...

Denegado el envío de un comisionado a Córdoba; amonestados los radicales en la contestación del gobierno la concentración conservadora, recién nacida, ya está en pie; aun para aquellos espíritus poco sutiles que no saben leer entre líneas.



Cualquier regresión en estos momentos podría resultar funesta. Cualquier abandono, por momentáneo que fuera, del del programa de prescindencia, induciría a quién sabe qué explosiones y a quién sabe qué excesos, de aquellos tan comunes en las democracias.

De ahí nuestra encuesta.

Hemos interrogado a un número determinado de personajes. Hemos conseguido seleccionar, a fin de que a éstos no les ligue ningún lazo, ni sean actores en los acontecimientos estudiados.

La más franca de todas las respuestas es la del doctor Manuel Montes de Oca, ex ministro y ex diputado nacional.

No cree en una variante, ni siquiera momentánea, en el programa presidencial. Aparte de su ineficacia y de su inmoralidad, sería peligroso. Esta clase de alquimias no dan resultado. Olvidaba decir el doctor Montes de Oca que los alquimistas que dan en la diabólica idea de transmutar, en la retorta del gobierno radicalismos en conservadorismo, suelen encontrar en el fondo del alambique una revolución cuando más, una conspiración cuando menos...

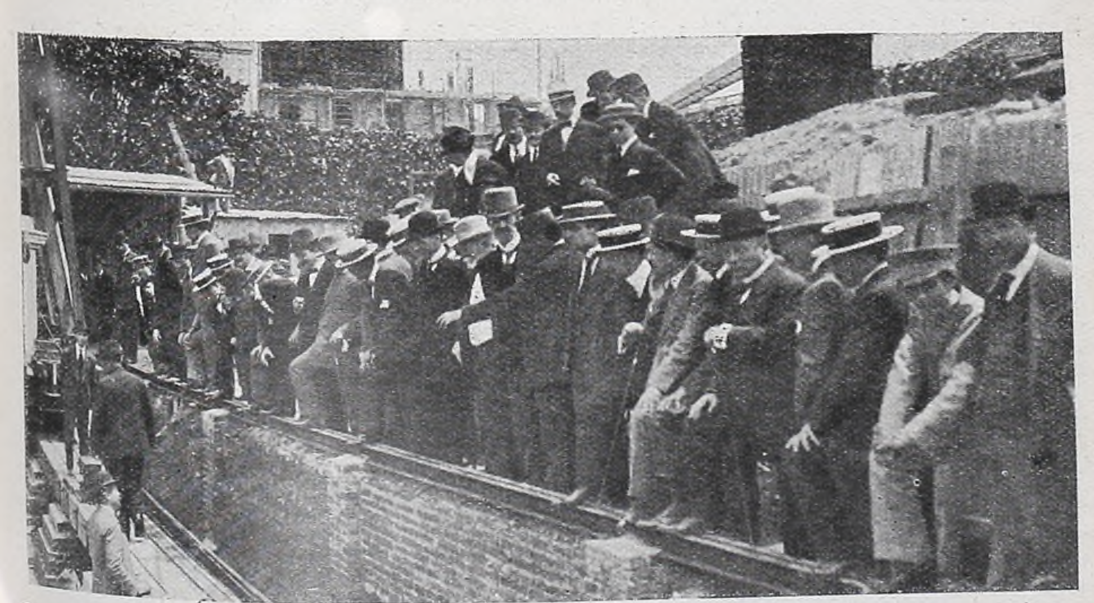
El doctor Zeballos, no opina. Sus tareas parlamentarias le absorben todo el tiempo, aun cuando está la cámara en receso.

El doctor Osvaldo Magnasco está igualmente ocupado.

El doctor Rodolfo Rivarola, jefe de un partido de naciente data, aunque de vieja estirpe—el partido unitario,—acoge los términos de nuestra encuesta con un gesto adverso.

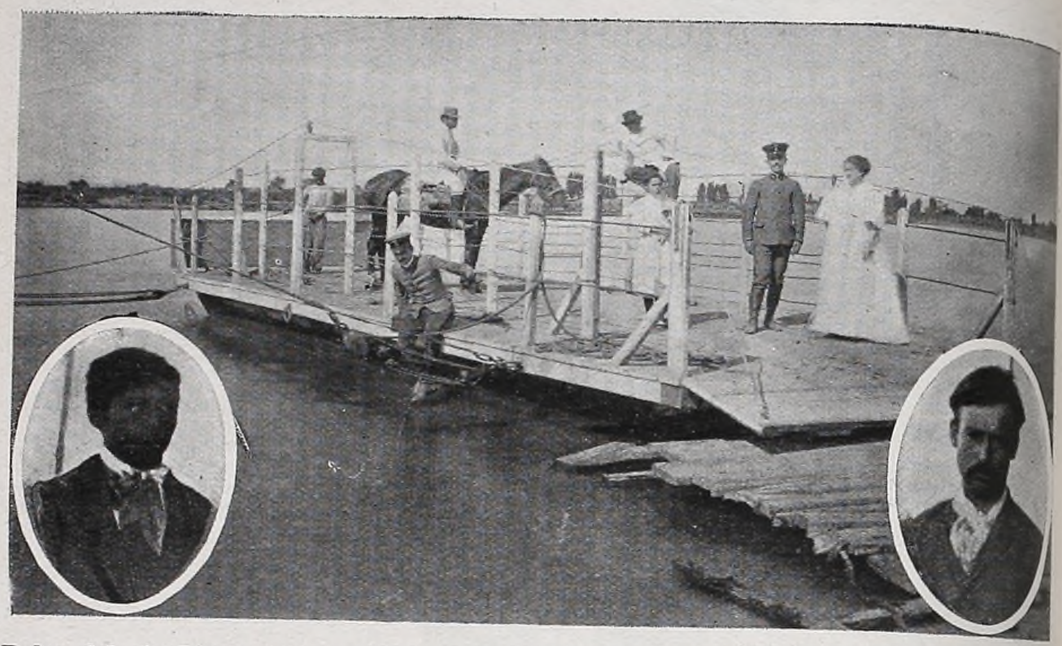
Buen erudito en cuestiones de derecho constitucional, sutiliza un poco al respecto, pero dice cosas interesantes. Asigna al gobierno un cometido teórico, que nunca observó ningún gobernante, práctico y ejecutivo por definición y por necesidad,—y deja entrever la posibilidad de esa concentración, que contaría, según se desprende de las entrelíneas, con el apoyo de su partido.

Traslación de la Pirámide de Mayo



Los ministros de Obras Públicas, de Marina y de Relaciones Exteriores, el intendente municipal y el presidente del Concejo Deliberante, señor Guerrico, presenciando la marcha del monumento, que fué llevado a 16 metros del sitio que ocupaba.

Hundimiento de una balsa en el Limay



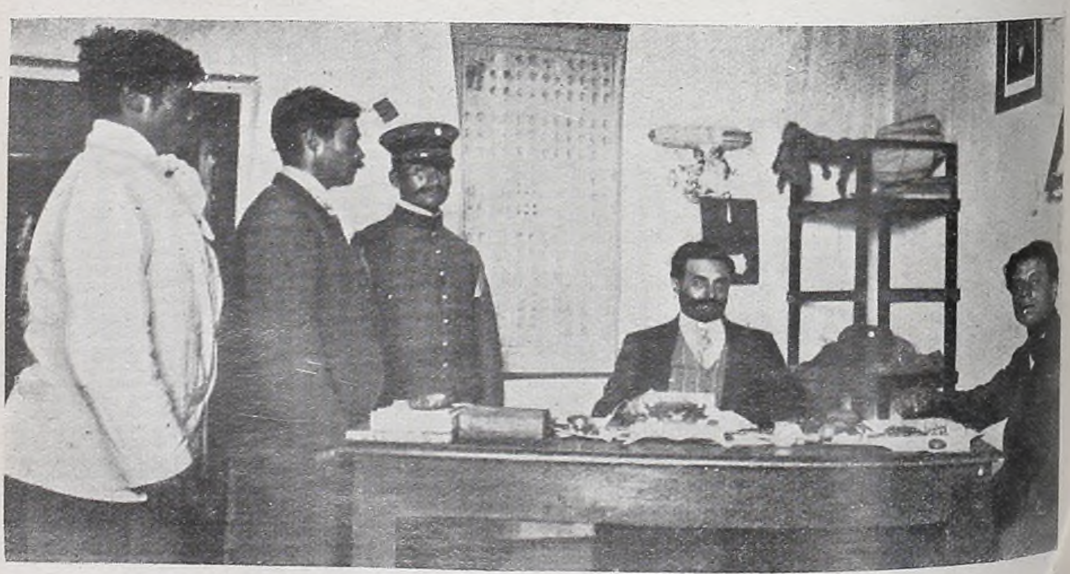
Balsa del río Limay que perdió las amarras por la fuerte correntada y se hundió, causando la muerte del señor Eduardo C. Robson, quien iba transportando ovejas. En óvalos: Sergio Gaite, que se salvó a nado sin haber podido socorrer a Robson y Albián Parra que se salvó milagrosamente.



Brazo del río Limay donde la policía de la capital Neuquen encontró después de diez días el cadáver de Robson.



Sargento de la policía revisando la ropa de Robson donde se hallaron 291 pesos y documentos.



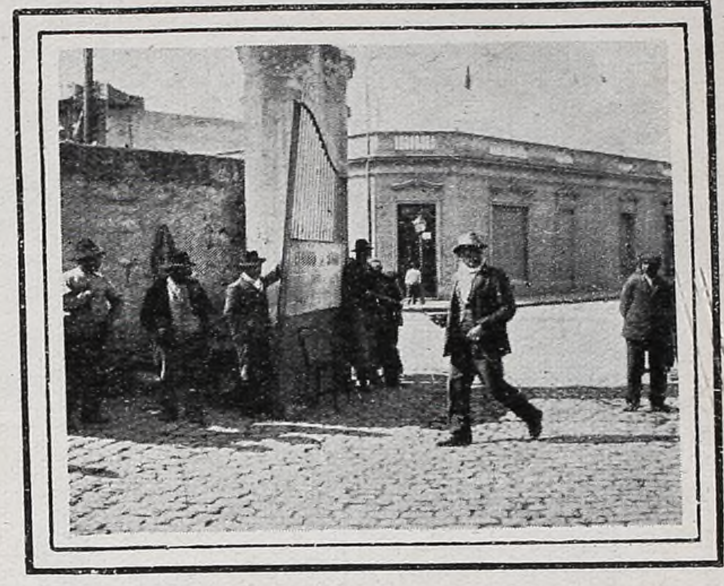
El comisario señor M. J. Campana, y el oficial A. Barone y el sargento, que acudieron a prestar auxilio.

La limpieza de la ciudad de Rosario

Si los trabajos municipales son obra de romanos, no debemos asombrarnos. "A Roma por todo", dice el refrán. Apliquémoslo sin pérdida de tiempo.

La ciudad cuenta con 886 calles pavimentadas, 560 de granito y 326 de madera, a cargo de 191 barrenderos. Cada uno vela por la limpieza de siete cuadras. La intensidad de esa tarea reclama cuatro ojos y una cara muy dura para afrontar el titeo de los pebetes y la inconsciencia de los aurigas. Porque aquí, como en Buenos Aires, los conductores de vehículos observan muy mala "conducta".

Con objeto de conocer las deficiencias del servicio urbano, nos dirigimos al local de la "Maestranza Municipal", que abre sus puertas en la esquina de las calles San Luis y Moreno. Es un corralón in-



Entrada principal de la "maestranza". — Peones esperando "enganche".



A las 6 de la mañana.—Las baterías listas para entrar en campaña.

Salida de los carros de limpieza.

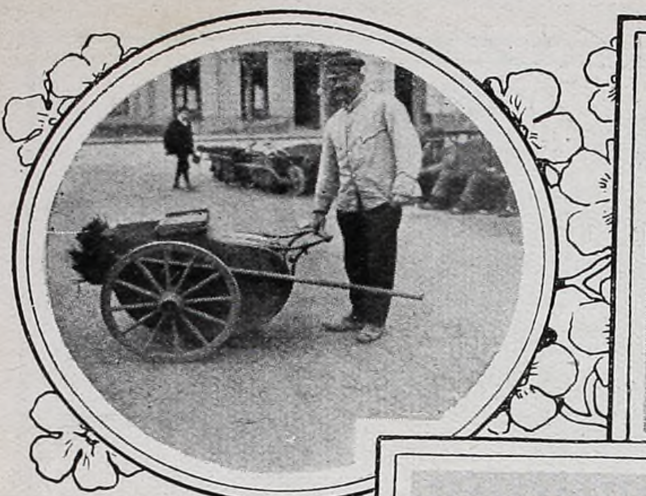


Gente de respeto que se levanta con el sol.

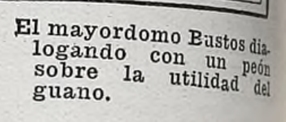
menso, donde se confunden 27 cubas, 13 máquinas barredoras, y en un extenso pesebre, 530 animales de tiro.

A estas cifras se reduce la actual existencia de la "maestranza". Como se ve, hay para ir tirando del carro. Del carro municipal.

El nuevo administrador, señor Angel Bustamante, ha solicitado de la intendencia el aumento del pastaje y la intendencia ha prometido atenderlo, asignándole además 20 carreros y 80 barrenderos. Las regadoras llegarán a 82. Se regará abundantemente y hasta



Tipo de barrendero con su ametralladora por delante.



El mayordomo Bustos dialogando con un peón sobre la utilidad del guano.



Entrando en la quema de basuras.

se cantará el himno clásico.

—El servicio público—nos dice el señor Bustamante—mejorará así notablemente. Desde mi entrada a esta administración he puesto en trabajo veinticinco carros que yacían parados, y he ofrecido en remate una partida de veintiocho animales que vivían de rentas por inútiles...

—No se tolera aquí a los vividores...

—En eso somos intolerantes. El animal que no trabaja no come.

—No está mal.

—Después de las tareas, en cambio, los animales consumen alfalfa, maíz y afrecho, en cantidades superiores a los del ejército.

—Como que éstos la laboran más. Y los peones ¿qué retribución tienen?

—Dos, cincuenta diarios. Ninguno quiere sujetarse a los dos con diez que asigna la intendencia.

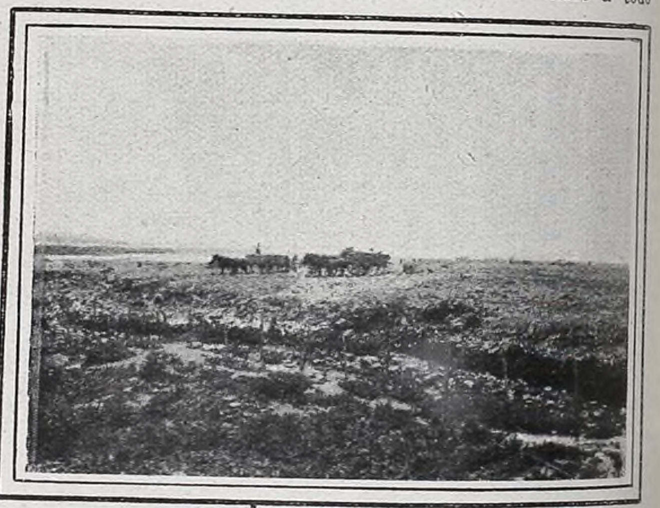
—Y, ¿cómo se las componen ustedes para el pago?

—Reduciendo la peonada. Así los dos "mangangases" y cincuenta alcanzan para todos.

—Es una solución...

Y es el origen de la escasa limpieza de las calles. Mientras un barrendero llega a la séptima cuadra, término de su misión, las primeras quedan libradas a todo género de contingencias. Las nubes de polvo se enseñorean del aire y en torbellinos arrastran papeles y basuras. Los vehículos hacen parada obligada, y a poco reanudan su marcha los mancarrones, moviendo la cola dichosamente. De mañana, en ciertos barrios, no faltan tachos que deslíen sus aromas, entretanto llega el carrero, que es cuando el sol está muy alto.

La perrera emprende entonces la caza de los canes vagabundos que husmean en la tachería. Los laceadores buscan estas ocasiones o van detrás de las perras en estado de merecer. Es seguro entonces que



Descargando millones de microbios.

De regreso de las tareas, se desengancha en pleno.



A la hora del baño, los matungos se refocilan.



Celebrando el hallazgo valiosísimo de unos tiradores.

Los galanes de barrio visitarán el fatídico carrito...

Diariamente se llevan al depósito de perros, una sección bien atendida de la maestranza, de 25 a 30 animales. Al mes entran de cuatrocientos a quinientos, siendo los más sacrificados por asfixia. Los que se distinguen por la fineza de su sangre o la fidelidad de que dieron pruebas a sus amos, son rescatados mediante una pequeña multa.

No sólo sufrimos los inconvenientes de un barrido miope y de una vigilancia singular. En las noches de teatro, cuando las calles se ven más animadas, las barrederas pasan ante las puertas de nuestros coliseos escoltadas de densas nubes de polvo, siendo preciso encajarse un tapaboca o echar a correr. Otras veces, los grifos sueltan de improviso su chorro cristalino sobre las aceras, y parece de plata el agua a la luz de los arcos voltaicos o se irisa a la luz del día, porque para regar, todas las horas son iguales.



Seleccionando entre los desperdicios huesos para la Refinería Argentina. Hay abundancia de tachos y ropa vieja "pour l'exportation".



Charcos de sangre de los mataderos, en los que celebran banquetes los cerdos de la quema.

La "maestranza" mantiene estrechas relaciones con la quema de basuras. A ella van cargados los carros de limpieza y a ella fuímos nosotros para buscar un broche digno de esta esta nota.

PISCIO.

En el Hipódromo Independencia



El presidente del Jockey Club, doctor Pedro T. de Larrechea Muñoz y familia con las señoritas de Junquet, la tarde de la carrera del clásico ''Doctor Carlos Pellegrini''.

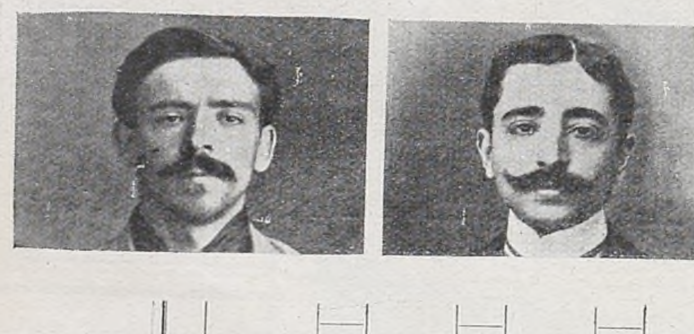


Familias de Costa y Sicardi.

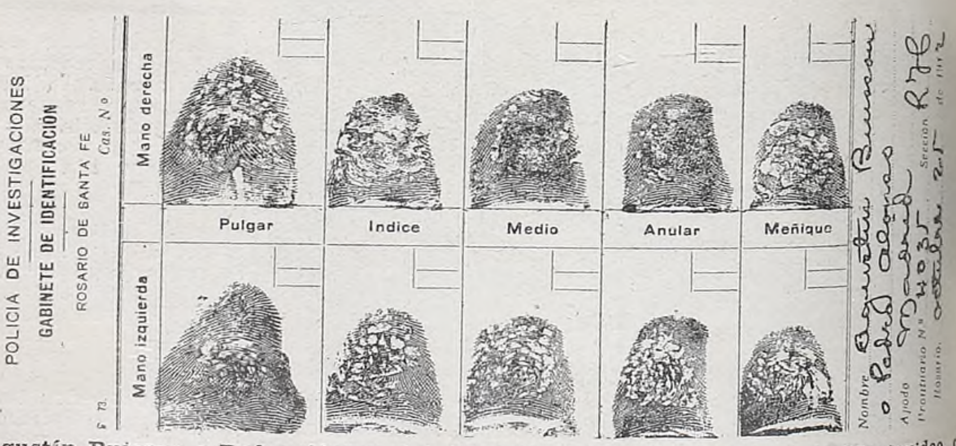


Vista general de las tribunas oficiales en el momento de correrse el clásico.

Importante captura







POLICIA DE INVESTIGACIONES
GABINETE DE IDENTIFICACION
ROSARIO DE SANTA FE
Cas. N°

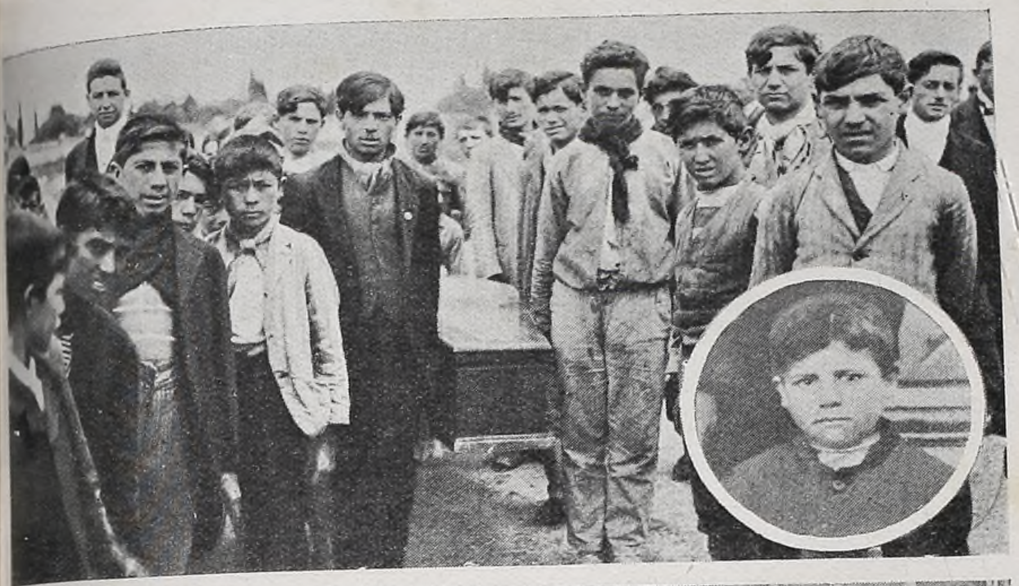
	Pulgar	Indice	Medio	Anular	Meñique
Mano derecha					
Mano izquierda					

Nombre Agustín Buisson o Pedro Alonso
Apodo Madrid
Prontuario N° 4035 Sección
Rosario, octubre 25 de 1912

1. Agustín Buisson o Pedro Alonso (a) Madrid, fugado de la cárcel de Montevideo, que ocasionó la tragedia del teniente Fortunato Belén. 2. El jefe de identificaciones, señor Joaquín L. Aronna que identificó al criminal por la ficha dactiloscópica. 3. Pedro E. Mozi empleado que sospechó del fugado. 4. Ficha del fugado, que se levantó la piel de los dedos para despistar a la policía, a pesar de lo cual coincidió con la remitida de Montevideo.

DE ROSARIO

Homenaje a un "canillita"





Manifestación de los vendedores de diarios en el entierro de su colega Manuel Delgado que cayó al río y se ahogó. En círculos: Manuel Delgado y el doctor Maximiliano Monje que habló en nombre de ''La Reacción'.

"Five o'clock tea"



Amigas de la señorita María Puccio que le ofreciero un te con motivo de su enlace.

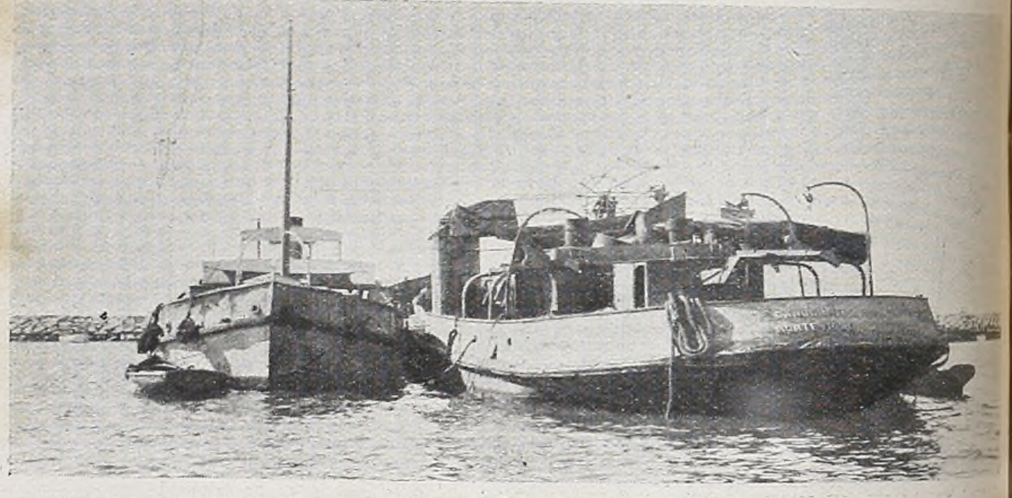
Enlace Balmaceda - Oro en San Juan



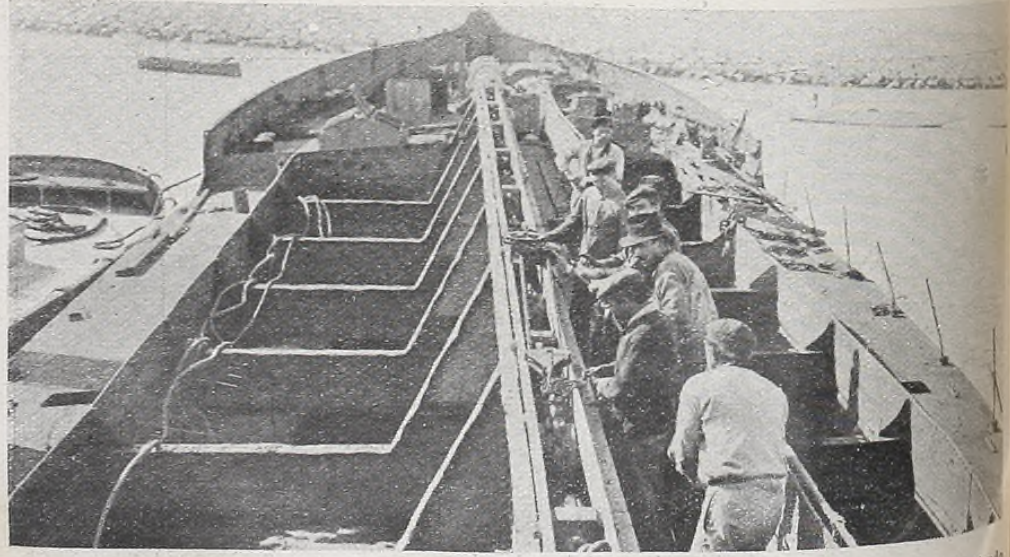
Los novios y los invitados al baile de las bodas. En círculos: Señorita María Edith Balmaceda Arce y señor Domingo G. de Oro.

DE MONTEVIDEO

Gánguil a flote



El gánguil N.º 2, de 500 toneladas, que se hundió, puesto a flote en el puerto.



Los operarios del ministerio de Obras Públicas en la cubierta del gánguil trabajando en la limpieza de la embarcación.

¿Será verdad tanta belleza?



¿Será cierto que viene el verano, estación en que hasta en las naciones que no gozan del buen temple que caracteriza a nuestros hombres políticos y a nuestro clima, es decir, en las naciones frías, se cierran la mayor parte de los teatros, yéndose actores y espectadores con viento fresco?

Pues bien, aquí este año no va a suceder eso. Se nos están formando tantas compañías, que no vamos a quedarnos solos ninguna noche. Viene, según mis noticias, un verdadero ejército teatral, y como ya tenemos en este concepto varios regimientos, es indudable que se van a librar grandes batallas.

Género grande, género chico, chico en grande y grandes con chicos o chicas, o sea compañías infantiles, sicalipsis y "pochades". Ya he perdido yo la cuenta y algunos empresarios también, porque este verano se van a perder muchas cosas.

¡Cómo cambian los tiempos! Es preciso creer en la evolución y en las casas de cambio. Hasta hace poco, éste era el país agropecuario, sin ninguna emigración teatral, o por lo menos la solamente precisa para el consumo de invierno.

Nosotros escribíamos artículos de crítica literaria o de los otros por puro lujo, porque realmente, para escribirlos no había más necesidad que la nuestra. Ibamos por ahí, diciendo a los amigos lo mismo que a los envidiosos, a "los transeuntes conocidos" y a los que nos conocían en seguida, que la vida del espíritu no podía dejarse de atender y cuidar tanto como la material y recordándoles aquello de que no sólo de pan vive el hombre.

Nos contestaban dándonos la razón y afirmando que no lo comían todo con pan, pero comían de todo. Los libreros pasaban los mejores años de su vida cada vez peor. Al morirse, llegaban a comprender que de todas las "existencias" de la tienda, la suya era la única de que podían salir dignamente. Parece a primera vista inverosímil que en una nación libre, la "librería" no fuera un buen negocio. Pues era preciso rendirse a la evidencia. Ni en rústica, que es lo mejor para leer en el campo, ni con muy buena pasta, se tomaban los tomos.

Los había de ciencias, artes, amena literatura, raros, curiosos, voluminosos, pequeños, de todos los tamaños. A veces entraba en el establecimiento alguno que presentaba las apariencias de posible comprador. Se sacaban los más económicos y diminutos. Movía la cabeza de derecha a izquierda, que es en sentido negativo.

—Lo quiero mayor,—exclamaba.

Sacaban entonces un diccionario y daba una "reprise" del movimiento de cabeza con que había debutado.

—¡Mayor he dicho! — gritaba impaciente.

—Pero, caballero; ¡si no hay mayor que esto!

—Un Libro Mayor o un Libro de Caja, es lo que pido.

Nadie tenía biblioteca. En cambio los tenedores de plata y los de libros, que son de carne y hueso, se contaban por docenas en todas las casas.

En una palabra, los frutos de la inteligencia no tuvieron ningún puesto en el mercado de frutos. Nadie los saboreaba. Hoy tenemos mercado artístico y literario. Hoy ya es otra cosa: el libro, el teatro y el periódico prosperan, según rumores que han llegado a mis oídos.

¿Qué hemos sido hasta ayer o por lo menos hasta anteayer? Un país que sólo pensaba en que vinieran brazos para la cosecha. Hoy la inmigración teatral hace que nos fijemos en los brazos y en las piernas de las tiples y de las bailarinas que cosechan aplausos. Están viniendo cada vez en mayor número a bailar, a cantar, a tocar y a vocalizar sus números de programa, y es una fuga de vocales y de consonantes de Jackson Veyan. Se comprenderá que no me propongo examinar esto a la luz de la razón y de la historia, sino a la de lo que hoy se llama la batería y antes, en el período clásico, se llamó la luz de las candilejas.

Desde este momento somos ya eminentemente agropecuarios y teatrales. Ahora se cultivan las letras, casi tanto como las papas, y llamamos producción nacional a lo que se saca de la tierra y a lo que algunos escritores sacan de su cabeza. Aludo a las ideas, no confundamos. A estas ideas se les da forma, y cuando la idea está bien formada, se busca una primera dama o una tiple que también lo esté y se busca su compañía. Se entrega la obra, que bien puede ser un drama, porque hoy hay un drama en cada casa, y si el autor no lo es en serio, hace un juguete cómico, para que lo pongan en las tablas. Algunos juguetes tienen música. Hay actores que llevan más de treinta años o la vida de un jugador, haciendo funciones por hora. No son actores "de una pieza", sino de cuatro por noche.

Estos son indudablemente los tiempos que estaban anunciados por los profetas, y, a menos que se equivoquen, no va a quedar nadie sin que le estrenen algo.

Yo mismo, que nunca me he sentido autor dramático y jamás me ha gustado hacer comedias, porque no sé fingir, estoy temiendo que vengan a pedirme algo cómico-lírico. Sin embargo, creo que no. Hay muchos niños, y hay juguetes para todos.

DIEGO DE MIRANDA.



Ilusiones juveniles

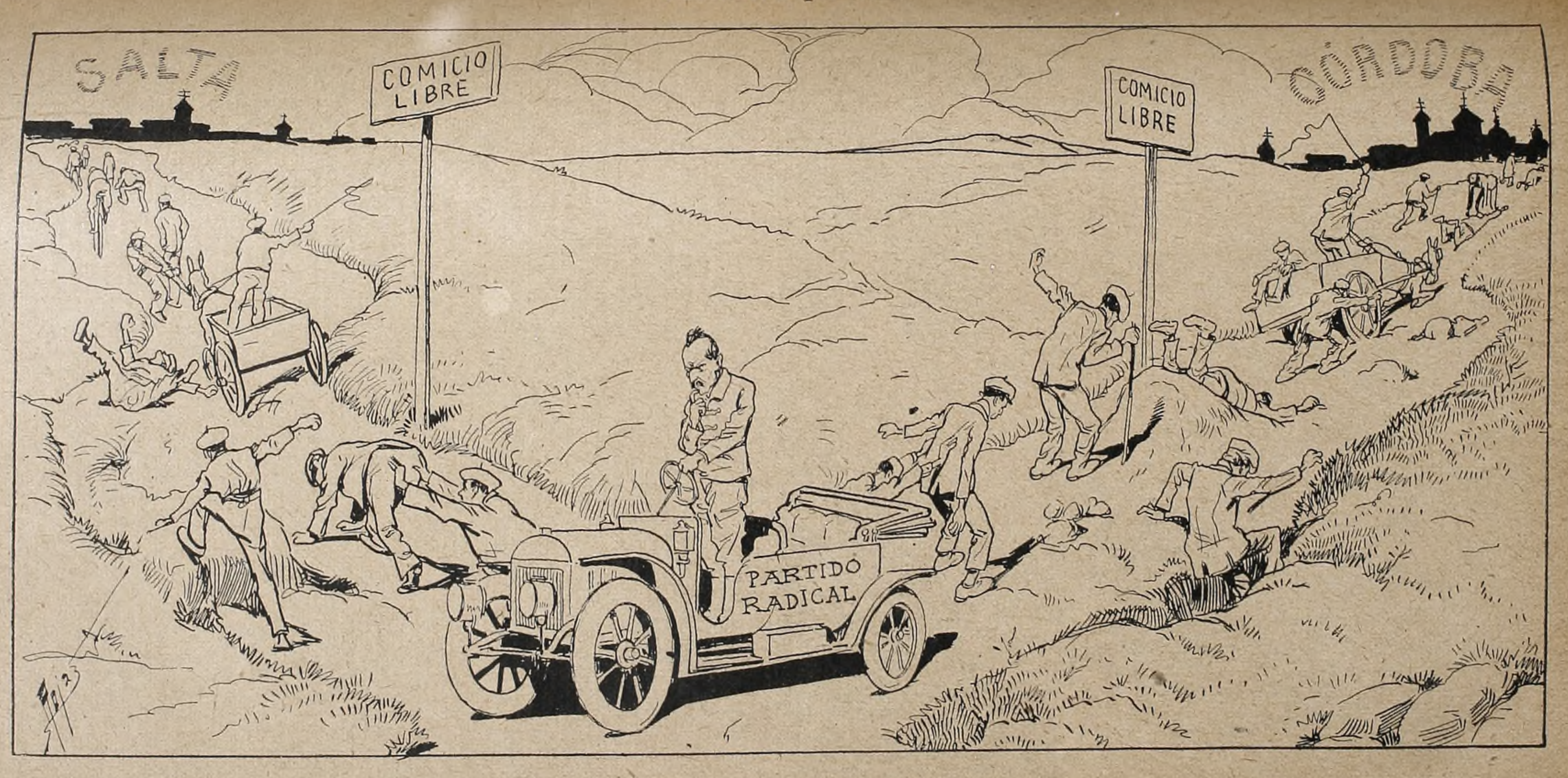
El caballero andante

Le ve la fantasía soñadora,
hercúleo, emprendedor. altivo, hermoso,
pródigo de su sangre y su reposo
en pro de toda idea redentora.
La dama que le rinde y enamora
tiene heraldo y esclavo en el coloso,
férreo adalid que, en su corcel brioso,
va imponiéndola al mundo por señora.

Quimera que en la bruma de lo incierto
labran las juveniles ilusiones
de justicia y amor en el concierto,
sucumbe de la vida en las traiciones;
pero él, sin reparar en que le han muerto,
continúa sus épicas acciones.

J. LOPEZ DE GOMARA.

Vialidad pública



Los caminos más intransitables.

El tema



Créame, amigo, que a lo que más antipatía le tengo en las tareas a que me dedico, es al tema.

En un diario, suele ser obligado; ése es el más molesto de los géneros. ¿Que ha habido una gran fiesta en la Casa de Gobierno, por ejemplo, para recibir suntuosamente a un representante extranjero, a modo de Campos Salles? Hay que escribir sobre eso ¡"velis nolis"!; flores, alfombras, colgaduras, lacayos, mujeres todas ellas hermosas sin excepción, "dandies" todos distinguidísimos sin excepción; cotillones bailados elegantísimamente, sin excepción; dueños de casa recibiendo correctísimamente, sin excepción; "buffet" servido pródigamente, sin excepción... y fastidio, sin excepción, del que no puede expresar una opinión propia, una nota personal, una sonrisa irónica (¡qué dirían las naciones extranjeras!), ni un acento, una coma expresivos. ¡Nada! Lo que corresponde es ser máquina cerebral fotográfica que describa sin ilusión, sin entusiasmo, con el estómago cansado del ambigú, los pies cansados del baile, los oídos cansados de la música alegre, y la lengua cansada de decir mentiras.

Se aparece un amigo risueño y nos pide una poesía para el álbum de la novia, la hermanita o la amiga, o lo que es peor, para inscribirla en la tumba del padre, o lo que es más nefasto aún, para una calandria que se le murió ¡tan cantora! ¡tan doméstica!... ¡Una preciosura!

¡Vean ustedes qué temas!

—¿Cómo se llama su amiguita?

—Escolástica.

—No es muy lindo el tema, pues el nombre me recuerda únicamente la capellada de un botín con elásticos, o el neumático de un automóvil. ¿Tiene los ojos azules y el cabello rubio? ¿Es morocha, ardiente, apasionada?

Si la pupila es azul, ya sabe usted, la comparo con el cielo. Si la pupila es negra ¡no hay más remedio!, la comparo con la noche; el cabello rubio con los rayos del sol; si es negro, con las alas del cuervo: si es esbelta, palmera; si sonrosada, manzana... ¡qué aburrimiento! Y a fin de cuentas es un tema que no produce ni alboradas, ni noches de luna, ni dátiles, ni manzanas, porque estos solicitantes no dan más que gracias.

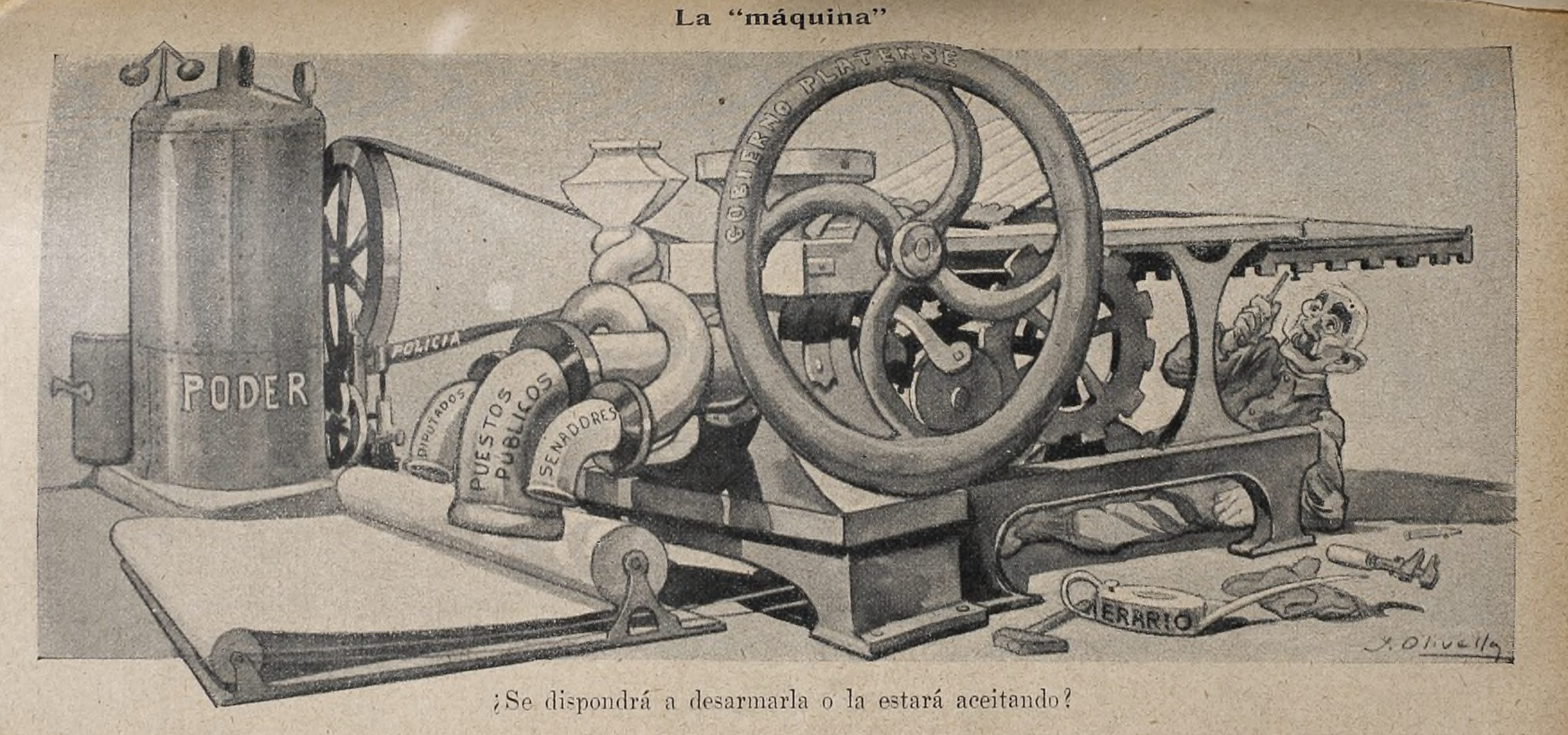
Ahí tienen ustedes la belleza de los temas, cuando de repente no se le ocurre a uno de adentro hacia afuera, cualquier bobada, pero bien sentida, con un poco de encariñamientto por la idea, con ese poco de luz interna que aureola a la pequeña bobada y la hace digerible al cerebro del lector.

Hay a veces temas inocentes, callejeros, plebeyamente callejeros:—una pareja que susurra amoríos en mi portal, un canillita inquieto y parlero; dos mujercitas caminando, tan bellas ambas que cada una es más linda que la otra; una dama que pasa majestuosamente con un sombrero muy feo sobre una cara muy hermosa: un automóvil que atropella a un sordo; un obrero que expone la vida desenredando alambres sobre un poste a treinta metros de altura—todos estos son temas insignificantes, callejeros, que valen, sin duda mucho más que el baile, que los petitorios, que los sonetos petrarquinos, y que las calandrias muertas...

Pero al fin, no es tan ingrato el tema puesto que me ha dado tema para escribir sin tema.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

La "máquina"



¿Se dispondrá a desarmarla o la estará aceitando?

Alianza balcánica



Helena del alma mía:
Escribo Elena con hache,
por más que alguno lo tache
de ofensa a la ortografía,
porque tú has dado en firmar
así, como los helenos,
y, por hache más o menos,
no vamos a regañar.
Yo ya sé que tú te ríes
de tales faltas, morronga,
mas disculpa que "te ponga
los puntos" sobre las íes,
pues no es justo, por ejemplo,
que tengas el desenfado
de decir que estoy "errado",
con una hache como un templo.
Diez y seis "astas" leí,
puestas sin hache, en tu carta.
¡Ya debes de estar bien harta
de poner "astas" así!
Yo lo estoy mucho, amor mío,
y es fuerza que te moderes
al escribir, si no quieres
que a mí me venga el "astío".
Dices que en tu "halma" la
[calma
ya no existe, pues se fué
para siempre desde que
me amaras con toda el "halma".
Con tal "halma", por supuesto,
que estarás muy orgullosa
si la tienes tan hermosa
como la hache que le has puesto.
Tu carta está toda llena
de faltas, mas no está mal
que me digas al final:
Adiós, te "abrasa" tu Helena,
pues me tienes muy "quemado",
y que me "abrasas" es cierto,
porque vivo medio muerto
por tus ojos "abrasado".
Yo comparo, vida mía,
tu beldad, que me embelesa
con Helena, la princesa
que robó París un día;
y es una comparación
muy exacta, pues se apoya
en que, por ella, "ardió" Troya,
y por ti, mi corazón.
¿También tú griega serás
como la princesa aquélla?
Por lo menos, como bella,
de fijo tú lo eres más.
Yo, mi Helena, que de amor
me estoy muriendo por ti,
no soy "servio", pero sí
tu seguro "servidor".
Unámonos, vida mía,
cual Servia y Grecia, y verás
cómo ya no vuelve más
aquel hijo de Turquía
a ponerte otra cadena
ni a propasarse contigo.
Accede a lo que te digo,
aliémonos, Helena,
que la fuerza de la unión
nace siempre y, la verdad,
tengo una debilidad...
que me parte el corazón...
Contéstame sin tardanza,
dí que serás mi mujer,
pues tengo ganas de ver
realizada esa esperanza.
Gocemos de nuestro amor,
haz que mi tormento cese,
y... no me abraces con "ese",
¡te lo pido por favor!

Por la copia,

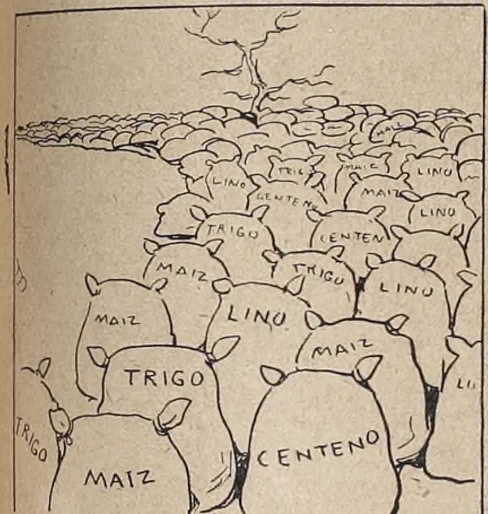
Serrucho.

La crisis de la arpillera





Hubo un tiempo en que la arpillera se vendía a tan bajo precio, que las bolsas se utilizaban para el fregado de las suelas y para cubrir las desnudeces de los atorrantes, a guisa de mandil.



Pero empezaron a venir las cosechas muy abundantes...



... y los especuladores elevaron las bolsas hasta ponerlas fuera del alcance de los colonos,...



... que, para conseguirlas, necesitaban subirse sobre un montón de papel moneda...



... siendo creencia de muchos que la arpillera sólo servirá en breve para vestir a las damas de gran tono.

El amor por encima de todo

(ESCENA DE COMISARÍA)

Acababan de dar las once aquella noche, cuando, acompañando a una pareja, presentábase un agente en la seccional de la Boca.

—Los pasan de Almirante Brown y Olavarría, por escándalo — dijo al comisario.

Eran un par de tipos de esos de fácil definición. El, silencioso, retraído, tomó asiento en una silla apartada, junto a un rincón. Ella, en cambio, nerviosa. conversadora, indignada, se adelantó hasta el funcionario.

—Usté tiene que castigármelo como se merece... Es un abusador, ¿sabe?... ¡Tras que una no le deja faltar ni la voluntá!... ¡Canaya!...

Hablaba atropelladamente, sin ilación.

—Vamos a ver primero qué es lo que le pasa—contestó el comisario disponiéndose a escuchar.

La costumbre lo hacía un tanto risueño.

—Vea — comenzó ella. — yo soy una mujer que la laburo con fede, ¿sabe?, pa que mi acoplao no me considere indina'e su cariño; pero no sirbo pa... ¿cómo le diré?... no sirbo pa que me trate asina, ¿sabe? como pasta italiana que necesita el "canelo". Y menos por cualquier torcido, si es posible porque venga fule de la strada donde se la impunó un farabuto'e la zurda, que ni sabe ladiars'el fungi pa dir de garufa, o se haya quedao mus en cualquier carpeteada misia de rantes sin contraventa. Yo seré todo lo Filiberta que se les ponga, pero me gusta y siempre me ha gustao que hasta en los insultos me respeten... En cambio este piojoso me trata siempre asina, como a tenguiñazos...

Entrecortábanle la palabra los sollozos...

—Bueno, sosiéguese un momento y cuente sin llorar, sin afligirse...

—No, si no yoro de afligida, al fin y al cabo no se lo merece, yoro de los piñazos que me ha acomodao con esa mano que tiene, más pesada que una broma a lo escuro.

—Será así, pero hágame caso, espere a que se le pase el hipo.

—¿Hipo?... ¡Hipócrita es ese sinvergüenza!... ¡Véalo, descansándola en el rincón, haciéndose el urso como si con él no rezara este episodio!...

En verdad, el individuo mostrábase desinteresado, ajeno casi.

Lo observó detenidamente el comisario.

—¡Rico tipo!... Desde que entraron tomó asiento, sin pedir permiso, y no ha abierto la boca ni para dar un bostezo.

—¡Y sí!...

—Parece poco amigo de conversar...

—Positivo; pero en cambio es aficionao a manejar los dos puños.

—Continúe el relato, ahora.

El individuo no dejaba de echar sus miradas de soslayo.

—¡Hombre!, casi no vale la pena...

—¡Al contrario!

—Es que m'está dentrando pavura, ¿ve?... Me manya de reojo y a lo mejor, si suelto la cuerda me descompon'el dispertador en cuanto vuelv'a casa.

—Hable sin miedo, que no le va a hacer nada, esté segura.

Titubeaba seriamente.

—Es que... ya le dije bastante.

—Está usted equivocada, recién comienza. No dijo usted cómo se produjo el suceso.

—¡Y... se produjo como se producen todos! Primero unos truenos, después la tormenta, y al último...

—¿El arco iris?

—Sí, sobre la ventana izquierda.

—¿Y por qué fué?

—¡Qué sé yo!... El no acostumbraba a dar explicaciones.

—¿Pero algún origen tendrá el suceso?... Vamos, hable...

—¡Mire que ya tengo demasiao, señor comisario!

Aunque no tuviera. Cuente cómo fué. Usted ya habrá visto...

—Yo no pude ver nada; del primer miquetazo me bajó el cortinao como persiana metálica, y ya no manyé ni la luz de la lámpara.

—Pero ¿a causa de qué fué la trompeadura? ¿Por qué le pegó?...

—Mire, yo la verdá, no sé, ¿sabe? El venía de la caye. Me pidió dos tacos y sin esperar a que se los negara tres veces, como dicen que hizo San Pedro con Jesucristo, me crucificó a golpes.

—¿Por eso?...

—Sí, señor, por eso nada más. ¡Y qué mano tiene el desconsiderao!; creamé, hasta pa saludar lastima... Vea—continuó, enseñando los moretones, — vea cómo me ha dejao; fíjesé, y diga si no tengo más cardenales que la religión del papa... Manye, a cualquiera con menos chichón...

—¡Lo llaman farrista, es cierto!

—A cualquiera con menos chichón no lo peinan ni con los dedos enguantaos.

—¿Quiere que la hagamos reconocer por el médico?

—Bueno... Si me hac'el servicio...

—¡Cómo no! Es cuestión de un momento.

Dió orden al escribiente de que lo solicitara por teléfono. Y volviéndose al tipo:

—¡Eh, diga, párese!... A ver: ¿es cierto lo que dice ésa, su... mujer?

—Sí, señor; ésa, mi mujer, mi lao sensible, mi donna, mi cónyuge, dijo la verdá. Así es; quiso cometer una infracción y yo le cargué la multa.

Muchos tipos había visto el comisario, pero como aquél, ninguno.

—¡Y con qué tranquilidad lo dice!...

—¡Qué quiere!, yo soy así, derecho viejo, no más.

—Poco más tengo que argumentar: Se la dí, se la ligó y aquí estamos... ¿Se queja?; ¡güeno!... Por mi parte puedo asegurarle que pa mí con eya se acabaron los pasteles.

—¿Nada más tiene que agregar a lo expuesto?

—No, señor.

—Entonces no se siente... Pase para el fondo.

Sin decir palabra encaminóse en la dirección indicada nuestro tipo, acompañado del cabo de servicio que iba haciendo sonar las llaves de los calabozos.

El cambio brusco fué notable.

—No, no, de ninguna manera. Dispués no v'ia ladiar de verdá... No, no, larguemeló en seguida, aunque tenga que pagar la multa, qu'el amor está por encima'e todo y yo lo quiero asina, como es, aunque de otro miquetazo antes de llegar a casa me tape la otra ventana.

SANTIAGO DALLEGRI.

En el hipódromo



—¡Qué cosa bárbara!... el tipo ese le jugó cien ganadores a Mosquito I! y entró quinto.
—No le hace nada. Es un rico propietario de ganados.
—Pues si sigue así, los "ganados" se le vam a convertir en "perdidos".

De fiesta en Triana

(PARA P B T)

(DIÁLOGO ANDALUZ)

Las mocitas de la casa, capullos en flor, reparten el perfume de su alegría y de su mocedad por los ámbitos del patio amplísimo y florido. Riegan los arriates donde se cimbrean orgullosos los geranios, prodiga la verde albahaca su olor característico, y enredan sus tallos sarmentosos los sangrientos claveles encarnados.

Antoñita y Julita, dos morenazas trianeras, de ojos negros muy grandes y una cara fresca y rosa, sazonada con un soplo de truhanesca picardía; Currito, con su pantalón ceñidísimo, su guayabera de dril cortita y tableada, su pañuelo de seda grana, coquetonamente anudado al cuello y su andar menudito y femenino, y la tía María, más vieja que un palmar, y también arriscada y también compuesta y ágil, ostentando sobre su pelo gris repeinado un clavel tieso y provocativo, como un trofeo de pasada juventud, arreglaban el patio, iban y venían diligentes de acá para allá, colocando las sillas, disponiendo las "cañeras" para la manzanilla dorada y alegre, dando un sitio de preferencia a la guitarra que había de alegrarles la vida con el mago vibrar de sus cuerdas, y envasando el vino en frascos más a propósito y más manuables que el barril de cinco arrobas, que había mandadado Perico González.



Cuando volvieran de la iglesia, estaría todo limpio, ordenado, dispuesto para la fiesta, que iba a hacer raya en el barrio. ¡Ahí era nada el acontecimiento! Perico González, El Mosquito de alias, amarraba su destino al de Saluíta López, los 15 años más codiciados y más juncales que pasaron por la calle de Castilla, la amplia calle de Triana, limitada en uno de sus lados por el moro Guadalquivir, de poética leyenda.

José.—¡Vamos a ve si viene la otra!

Antoñita.—Esoé; la otra.

José.—¿Usté también, niña?; pero ¿qué pide usté, arma mía?

Antoñita.—Yo, otra copla.

José.—Pos yo, otra copa. Es casi lo mismo; ¿sabe usted, preciosa? Custión de una letra.

Antoñita.—¡Ay, mardito vino!

Julita.—Tienes razón, hija; que se ponen los hombres cuando beben mucho como coleta de torero viejo. Lacios.

Antoñita y Joselito se miraban insistentemente. Se comían con los ojos. El momento íntimo de conversación, de dulce paréntesis amoroso que pasó por la fiesta fué interrumpido por la voz chillona y destemplada de Currito, que colocado en el centro de la reunión, con las manos puestas en la cintura y haciendo gala de su pelo ensortijado a fuego, decía:

Currito.—Pero, señore; ¿esto es una boa o es un entierro? ¿Aquí hemos venío pa ve como los novios hablan con sus novias? ¿o qué va a sé esto? ¿Y la gracia? ¿Y la alegría? ¿Y to ese repuñalero ange que hay en Seviya? A ve; ¿quién se arranca?

Una.—¡Baila tú, Currito!

Varias.—¡Que baile, que baile!

Currito.—¿Yo? ¡En seguidita! ¡Que baile la tía María!

María.—¡La tía María! ¡Te has cre... tú que estoy yo pa divertí anfibios!

Currito.—¡Ay, anfibio! ¡Me ha ll... anfibio!

José.—Lo mejó es que baile Currito.

Perico.—Que sarga por tangos.

Antoñita.—Que sarga por alegrías.

Julita.—Que sarga por peteneras.

María.—Que sarga por el balcón.

Una carcajada general acogió la o... rrencia de tía María. Menudearon ... pullas y las indirectas, y el pobre Cu... rrito, replicando a todos y teniendo pa... cada ataque una agudeza, plegó su ba... dera y se retiró momentáneamente ve... cido a ahogar sus penas con una caña de manzanilla.

La voz de la cantadora dijo ins... nuante:

Pasaste por mi puerta,
taconeaste,
viste que estaba sola
¿por qué no entraste?
Te hubiera dao
to er cariño que tengo
pa ti guardao.

Como mariposa revoloteaban los d... minutos pies de las muchachas, que ... torcían sus cuerpos al compás de la se... llana clásica, y asoma... ban por debajo de s... falda ansiosa, que s... ceñía a sus curvas ... gentes, destacando m... de lo que fuera me... ter la opulencia de l... líneas sensuales.

José.—¿Quiere ... bailá conmigo?

Julita.—¡Ay, no ... ñó! Me lo ha prohi... do mi novio.

José.—¿Quién es s... novio, niña?

Julita.—Un matad...

José.—¡Ay qué mi... do! ¿Y qué mata?

Julita.—Toros com... catedrales.

José.—Los matará de hambre.

Julita.—¿De ham... bre? Ya quisiera Bom... bita matá tanto co... mo él.

José.—¿Cómo le dicen?

Julita.—El Cólera.

José.—¡Sí que matará!

Terminan jadeantes las mocitas baila... doras. Los sedosos flecos de sus pañol... tos de talle se introducen codiciosos p... el albo descote provocativo. La tía Ma... ría grita: ¡"Un ratón, un ratón!" Y e... tre el elemento femenino el terror hac... de las suyas. Cada una busca una sil... donde defenderse del inoportuno visitan... te. Gritan, y nerviosas esconden entre la... piernas el escaso vuelo de sus faldas. Al pobre Currito lo han dejado sin silla. Desatinado, corre de un lado para otro.

Currito.—¡Ay, mala puñalá le de... al ratón! ¡Una silla, que me persigue!

Antoñita.—¡Ay, que me sube por las ligas!

Julita.—¡Ay, ay, ay! ¡Socorro!

Y huyendo, Currito salta sobre la mesa donde estaba el vino, resbala y ca... sobre las vasijas de cristal, rompiéndol... todo. Un grito general de las mujeres corona la fechoría.

José.—¡Nos dejó sin vino!

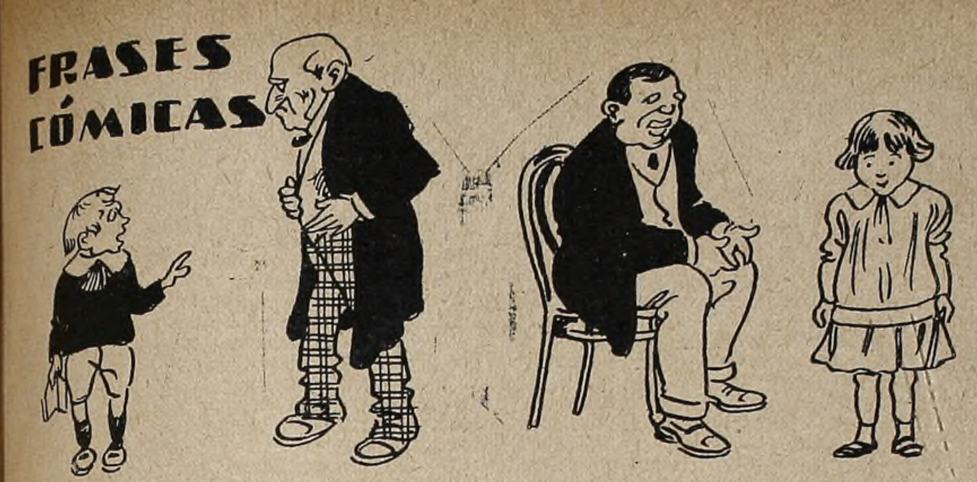
Currito (indignadísimo).—Esta tía María tiene la curpa, que me ha empujao.

María.—Quien tiene la curpa es quien trae a las fiestas hombres como los tranvías: que están de frente por las dos plataformas.

ROGELIO PÉREZ OLIVARES.

Madrid, octubre de 1912.

FRASES CÓMICAS



—Señor maestro: ¿quién inventó la pólvora?
—¿A qué viene esa pregunta?
—Como mi padre me ha dicho que no es usted, quisiera saber quién es.

—¿No es verdad, Carmencita, que estoy volviéndome algo majadero?
—No, señor. Yo lo he conocido a usted siempre así.



En la exposición de pinturas:
Un señor.—¿Me hace el servicio de decirme qué representa este cuadro?
El autor.—Representa a Homero cantando a la orilla del mar.
—Yo creo que Homero habría sentido menos quedarse ciego, si hubiera podido ver esta obra.

El maestro.—Su hijo es tartamudo, señor. No me había dicho que era así, cuando lo trajo.
El padre.—Sí, es tartamudo, pero sólo se le conoce cuando habla.



—Mi bello ideal sería asistir al estreno de un drama, que se supiera que iba a ser silbado.
—Pues, amigo, eso es fácil. Escriba usted uno.



En el almacén:
El dependiente.—El aceite ha subido diez centavos.
La compradora.—Pero ¿por qué? ¿Se han perdido las cosechas de aceitunas?
El dependiente.—No, pero se han celebrado este año dos exposiciones de cuadros al óleo.

La estancia

Muchos años, sin duda, han pasado, tal vez medio siglo, desde aquel día en que don Servando Gómez hizo detener el convoy de carretas, cuatro ruidosas carretas tucumanas, al pie de la loma que domina todo el campo comprendido entre el arroyo Guaycurú y la Laguna de la Virgen.

Las prolongadas sequías que asolaban los campos del norte le habían lanzado a la aventura de plantar su hogar en parajes más hospitalarios. Como él, muchos habíanse alejado de las entonces áridas comarcas, y rodaban tierras al paso mesurado de sus bueyes. Don Servando, que rumbeara de los primeros hacia el sur, a los dos meses justos de iniciado el viaje tuvo la visión de su anhelo en aquel pedazo de tierra, limitado por dos corrientes de agua, y al descender de la carreta seguido de su larga familia y de sus peones, se apresuró a clavar su marca sobre lo alto de la loma.

Conquistador de la pampa, obtendría con tal medida el asentimiento de las lechuzas y de los avestruces, únicos seres vivientes que le habían precedido en su obra de poblador, y una inclinación respetuosa de la paja brava y del pasto puna, vegetación inalterable en muchas leguas a la redonda.



Don Servando Gómez comprendió pronto, sin embargo, que si la escasez de agua en sus viejos pagos era un detalle amargo, no lo era menos el exceso de tan poderoso elemento. Por eso le inquietaban los cañadones y bañados que la naturaleza había prodigado en los campos del sur.

Tales inquietudes no quebraron, empero, su decisión, y al día siguiente de su llegada a la loma, cuando el sol apareció radiante sobre aquel desierto desconocido para él, ya estaban parados los cuatro horcones que habían de consolidar pocos días más tarde el rancho legendario, convertido en avanzada civilizadora, merced al empuje nativo.

No turbó el ánimo de Servando Gómez el presentimiento del malón. El salvaje podía estar ahí no más a cinco leguas como podía tener sus tolderías mucho más lejos. Si lo ignoraba, era precisamente porque no lo temía.

—¿Ustedes creen en los indios?—preguntaba a los peones durante las largas jornadas del viaje.

Y de los peones, hombres todos familiarizados con el peligro, que habían ido tarjando sus hazañas con buenas cicatrices en el cuerpo, contestó uno:

—¡Los indios, bah! Han de ser muy muchos pa que puedan afligirnos. Somos diez cuchillos usaos, don Servando; no crea que así no más nos van a llevar por delante.

Y animado por esa suficiencia criolla el humilde rancho fué alargándose bien pronto. dos horcones más del lado del poniente, un poco más de barro y paja y quedó convertido en lujosa vivienda con techo de dos aguas. Luego un horno, más tarde una troje, todo con los mismos materiales.

La pequeña hacienda que trajera don Servando se había ido multiplicando, y la vida se hizo poco a poco menos precaria en aquellas soledades.

Los años pasaron borrando sufrimientos y alentando esperanzas. Jamás el indio asomóse en son de guerra por los campos que al azar ocupó Gómez. En torno al arroyo Guaycurú y a la Laguna de la Virgen otros esforzados paisanos clavaron como Servando Gómez la marca de sus haciendas como enseña de labor y de conquista. Y así en esa compañía que procura la soledad de pocos, fueron elaborando el brillante porvenir de otra generación.

***

Don Servando Gómez descansa para siempre, hace algunos años, en el modesto cementerio del pueblo fundado en un pedazo de su campo.

Tampoco existe el rancho legendario levantado por su propia mano en días de desamparo. En su lugar se yergue un lujoso chalet, por cuyos jardines parece que flota un aire suave de amor y de vida.

En la larga y umbría avenida de los eucaliptos, que los fatigados bueyes de Servando Gómez delinearan con su paso, décadas atrás, mécese un rumor alegre de voces femeninas y arrullos de palomas.

Una robusta generación de Gómez dió vida a los campos y animación a los caminos. Los alambrados limitan inmensos sembradíos de trigo y de maíz, donde antes existían los peligrosos bañados. Hacia todos los rumbos se yerguen los negros penachos de humo de las trilladoras, llenos de promesas...

El esfuerzo de Servando Gómez que él alcanzó a ver coronado por el éxito, cambió la faz de esa región, arrancando a la tierra un montón de riquezas.

Realización feliz de un ensueño que habría atormentado al rudo paisano, mientras cruzara sentado sobre el pértigo de la carreta la pampa desconocida.

***

Hace muy poco tiempo, la estancia que fuera de Servando Gómez ha sido adquirida por un sindicato inglés.

ISMAEL BUCICH ESCOBAR.

Transeuntes conocidos



Doctor Julio López Mañán

DIRECTOR GENERAL DE AGRICULTURA Y DE LA DEFENSA AGRÍCOLA

CHUCHERIAS

Huyendo del vicio.

"En el interior de un coche de punto, y por hallarse cansado de la vida, según él mismo aseguró después, se disparó un tiro de revólver el señor Pedro F. Galán.

"En la Asistencia Pública le fué practicada la cura de la herida que se causó, la cual está en la mano izquierda."

Si sólo inutilizar
su mano izquierda ha intentado,
ni se ha querido matar
ni está de vivir cansado
y hasta se puede afirmar
que únicamente ha pensado
en "quitarse de fumar"...

***

Un buen consejo.

Al cruzar días pasados, a las siete de la tarde, la esquina de las calles Zamudio y Sud América una señora italiana llamada Elisa Salvati de Intentona, fué asaltada por un individuo que le robó 129 pesos.

Y un pobre vigilante,
que es en verdad persona
muy fina, muy atenta y muy galante,
dijo a Elisa Salvati de Intentona:
—¡Procura en adelante,
por la santa Madona,
Salvati de Intentona semejante!...

***

Aviso gratis.

Se ha generalizado de tal modo en nuestro país la costumbre de dar conferencias, que el ser conferenciante constituye hoy una profesión, como lo prueba el siguiente aviso que ayer llegó a esta redacción, y que desinteresadamente copiamos íntegro:

"Doctor Simplicio P. Dante,
sociólogo de talento,
parlanchín, conferenciante
y orador de nacimiento,
diserta de muchos modos,
que nunca son parecidos,
charlando hasta por los codos,
a precios muy reducidos.
Pichincha, 5.020.
Nota:
Poned atención
y no confundirlo con
el carbonero de enfrente."

***

Floricultura.

Un botánico francés dice que las flores tienen alma, y que ésta es la razón por la cual se manifiestan odio o simpatía unas a otras.

"Por eso—añade—las flores que en un mismo jardín se "llevan bien", se ayudan prestándose su lozanía, mientras las que se "llevan mal", se la roban para marchitarse.

Es cierto. Por eso armaron
tal batifondo el domingo
Rosa, Hortensia y Margarita,
tres flores de conventillo,
bien plantadas, según dicen,
que del tiesto se han salido
para arrancarle los pétalos,
o los pelos que es lo mismo,
y troncharlo por el tallo,
o por el talle, a Jacinto.

***

La opinión de una dama.

Un doctor norteamericano asegura que el temperamento artístico se revela por las ondulaciones del cabello; y que los hombres de talento y los grandes sabios no tienen generalmente el pelo ni rubio ni rojo, sino negro o castaño obscuro.

El ricacho Telesforo,
al saber esta opinión,
y al ver con desilusión
su cabello como el oro,
para por sabio pasar
dijo a su esposa Consuelo:
—Me voy a teñir el pelo
y me lo voy a rizar.
Mas ella, tras mil desdenes
exclamó, frunciendo el labio:
—¡Cómo has de pasar por sabio
con el fortunón que tienes!...

***

Comentando las noticias.

"Nueva York. Bécker, el individuo que preparó el atentado contra el jugador Rosenthal, fué condenado a muerte. La ejecución se efectuará en diciembre próximo.

La esposa de Bécker ha obtenido permiso para residir en la cárcel al lado de su marido.

En dicho establecimiento se ha redoblado la vigilancia, pues hay quien sospecha que el matrimonio trata de suicidarse."

Y mi vecino me dice
que ella lo hará por el gusto
de conversar con su esposo
antes que sea difunto.
Luego, ¡claro!, es muy difícil
hablar de cualquier asunto.

PALABRAS DE UN MARIDO



—A mi señora la va a contrariar el verme con el cabello cortado al rape...



... Como se complace en pasarme la mano entre ellos!

PRODUCTOS ANDINOS

(INDUSTRIA NACIONAL) — Casa fundada en 1897
Medallas de oro y grandes diplomas en las exposiciones de Roma y Turín, 1911
CATALOGO QUE ENSEÑA EL "NATURALISMO" GRATIS



Aromático, exquisito e inimitable. Substituye y suplanta al te y café comunes, que contienen substancias nocivas, y su adopción en la casa de familia para el uso diario, después de comer y como desayuno, evita las ANEMIAS, NEURASTENIAS, SEQUEDAD DE VIENTRE, COLITIS, FLATULENCIAS y toda mala digestión. Paquete: 1 y 2 $.

Este TE está combinado de yerbas tonificantes elegidas de las regiones ferruginosas de los Andes. No habrá mejores tónicos que los que nos da la Naturaleza, que no engaña a nadie. ¡¡Nada iguala a lo natural!! Usar ingredientes para ayudar al estómago, es como ayudar al automóvil arrastrándolo. Ambos deben marchar solos. Es económico y conveniente en las familias.

NO ES PURGANTE por el contrario, con la constancia de tomarlo evita la mala costumbre de tomar sellos, píldoras y purgantes que arruinan el estómago, los riñones y los intestinos para siempre supuesto que con la energía que enriquece la sangre regulariza la marcha biológica de la vida del organismo. Unicamente se vende aquí. Arenales, 2301.

NO SE VENDE EN LAS BOTICAS

TE del NIÑO

Tisana suave de YERBAS ANDINAS cuyo uso conserva la salud del niño y evita las alternativas que sufren los chicos; RESFRIADOS, DIARREAS, EMPACHOS Y MALA DIGESTION. LA NATURALEZA CURA LA NATURALEZA. Estos tes no son purgantes. Paquete con instrucción: $ 1.

Se atienden propuestas para formar sindicatos y ventas en Europa. Estos dos tes, tienen hoy por hoy aceptación general y constituyen dos empresas seguras y grandes. Estos productos han sido premiados con MEDALLAS DE ORO Y GRANDES DIPLOMAS DE HONOR en las exposiciones de Turín y Roma 1911, y en el Centenario de 1910, Buenos Aires.

La Piedra Imán



Principia su precio desde 10 $, siguiendo según el grado de poder, de 15, 20, 30, 50, 100, 200, 300, 400, 500 y hasta 1.000 $, según las conveniencias. PARA ESTAR SEGUROS DE POSEER LA VERDADERA PIEDRA IMAN, hay que comprarla en esta casa y polarizada con sus instrucciones prácticas para usarla.

Si despojamos este producto natural de la farsa ridícula de que lo rodean, nos encontramos frente a un poder natural de la madre tierra, que no fué hecho inútilmente. La polaridad de ella es su secreto; sin este requisito será nulo su poder flúidico. Soy el único poseedor de ese secreto científico.

En venta un tratado científico "APLICACION DEL IMAN" a $ 3. Pepitas de oro para alfileres de corbata y regalos a $ 10, 20, 30 y 40. Compra-venta de minas y campos en general.

La casa es atendida personalmente por su propietario y fundador.

U. Telef. 3457 (Juncal) **Sr. Perfecto P. Bustamante**

Unico depósito general: **ARENALES 2301** ESQUINA AZCUENAGA BUENOS AIRES

Tranvías que dejan bien: 31, 33, 34, 37, 56, 58, 59, 61, 64, 65 y 87.

Sucursal N.° 1: PAVON N.° 13 (Avellaneda)



"Piedras Raras"

Esta empresa vende toda clase de piedras de virtud según los libros antiguos de la astrología, la Piedra Imán legítima, la medalla "Strega" para la suerte, y las piedras que corresponden al mes de nacimiento de cada uno. Se remiten folletos GRATIS. El precio de cada clase de piedra empieza por $ 10, aumentando a $ 20, 30, 40, 50, 100, etc., etc. La medalla "Strega" $ 15.

Empresa PINEDA y Cía. Calle Santa Fe, 2276, Bs. Aires

DE PEHUAJO



Mitin radical realizado últimamente.

DE PILAR (F. C. P.)



El "team" de "football" de la localidad.

DE MERCEDES (SAN LUIS)



Los residentes italianos celebrando con un banquete la paz entre Italia y Turquía.

DE PUERTO SAN MARTIN

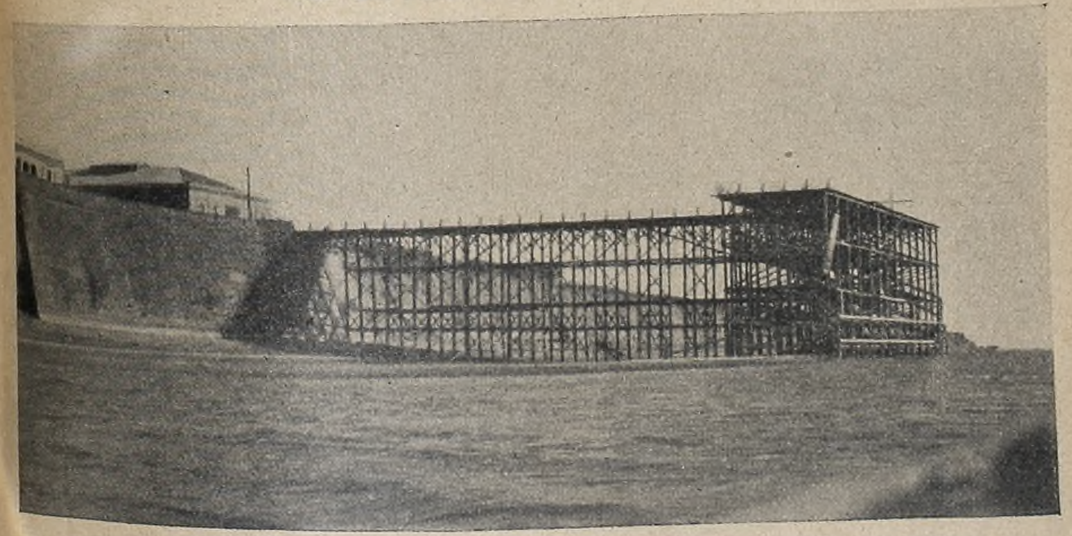


Vista general del Molino del Embarcadero Escocés, adquirido por la empresa del nuevo ferrocarril de Rosario a Mendoza.



Descarga de los primeros durmientes para el nuevo ferrocarril en las barrancas del Paraná.

DE ESTACION CERANA



Muelle del F. C. S. F. abandonado a causa de la gran bajante del Paraná.

Jira política en Córdoba

La llegada a Villa María de los candidatos Cárcano y Garzón Maceda a la gobernación y vicegobernación de la provincia.

Manifestación popular en Villa María. En círculo: Discurso del presidente del comité de la Concentración Popular.

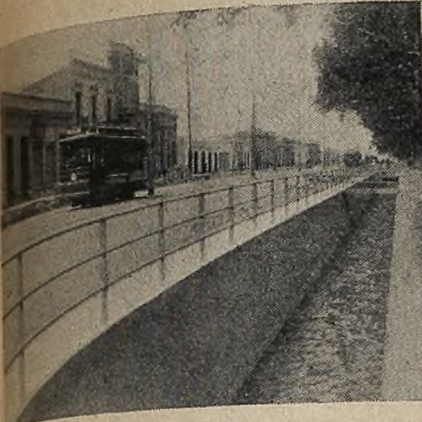


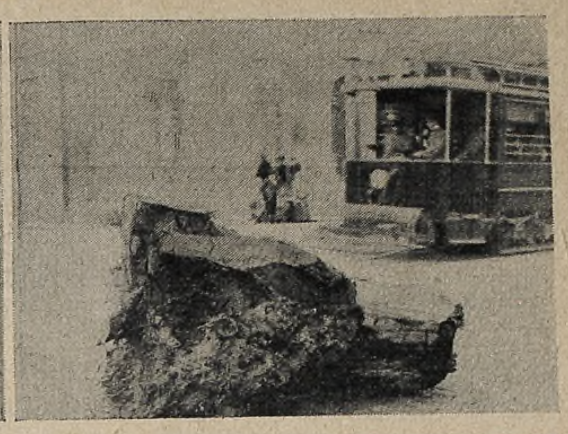
El palco levantado frente al comité.


Velada en honor del doctor Cárcano, celebrada en el salón de la Sociedad Italiana.


En Bell-Ville. Damas que fueron a felicitar al doctor Cárcano y su comitiva.

DE MENDOZA







Barrera que se está construyendo en el Tajamar para evitar los accidentes del tráfico, y por otra parte, tocones abandonados en las calles que dificultan el mismo.

DE LABOULAYE



Manifestación radical, a la que concurrieron 1.000 personas.

DE RIO IV



Miembros del comité Ambrosio Olmo, oficialista, a la formación del cual concurrieron el doctor Piattini, los señores Centeno y Sanmillán y el delegado del partido provincial señor Lacuaraine.

Colocación de una placa en la tumba del poeta, doctor Horacio Rodríguez. La concurrencia. En círculo: Discurso del doctor J. Toibrac.

Concurrentes al paseo de la Sociedad Alborada.



''Picnic'' de la Sociedad Los Alegres.

Muebles - ¡Sanz! - Tapicería

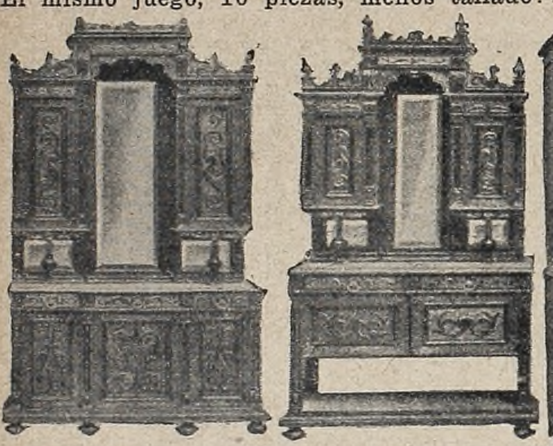
U. T. 3311, Lib. — 818, SARMIENTO, al 44 — Coop. 1826, C.

Estamos vendiendo por dos lo que otras casas cobran cuatro





REGIO dormitorio, 3 cuerpos, nogal de Italia, dosel, colcha y rollo, 12 piezas $ 750.—
El mismo juego, 10 piezas, menos tallado .... $ 450.—



¡RECLAME! Comedor gran formato Renacimiento, nogal .... $ 240.—
Otro más sencillo .... $ 200.—



ELEGANTE juego comedor francés, nogal o roble .... $ 270.—



APOSENTO Luis XV, 8 piezas, nogal de Italia, para matrimonio, modelo propio, colcha y rollo, lo mejor ...... $ 350.—



DORMITORIO Luis XV, nogal, 2 plazas, 9 piezas, colcha y rollo ...... $ 235.—



RECLAME. Dormitorio para matrimonio, 9 piezas, nogal de Italia, colcha y rollo .... $ 280.—



¡MUEBLEROS! ¡aprovechen! Dormitorio nogal, estilo francés, para matrimonio, 7 piezas, mármoles rosa ...... $ 155.—

Unica casa en su ramo que responde por roturas hasta su destino. Embalaje, conducción y el notable catálogo N. 15, gratis.

Talleres eléctricos a la vista: 818, Sarmiento al 44, entre Suipacha y Esmeralda

Esta casa cierra a las 7 p. m.

DE CARLOS CASARES



Cuadro presentado en la velada a beneficio del hospital, por las señoritas Rita Gomati, Mercedes Sain, María Rita Elías, María Gaith, Clara Rosenzweige, Juana Gerchman y Graciana Otegui.

DE CAPITAN SARMIENTO



Concurrentes a la inauguración de la sala de primeros auxilios en la comisaría local.

MAISON PETREL

Calle VICTORIA, 685

Se remite gratis el nuevo catálogo de corsés de fantasía, higiénicos, fajas para personas enfermas u operadas y señoras embarazadas.



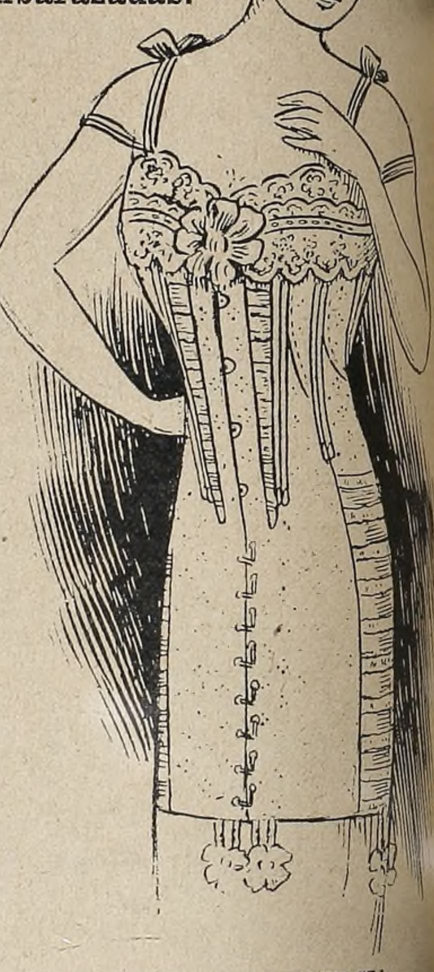
FAJA ORTOPEDICA "PETREL"

Esta faja tiene la ventaja sobre sus similares de tener un peso mínimo y adaptarse, por su especial confección, perfectamente al cuerpo. Se recomienda a las personas enfermas o de vientre voluminoso.



CORPIÑOS Y PORTASENOS

Gran surtido de gustos de las mejores telas, hechuras especiales para sostener los senos y para disimular los que sean excesivos y caídos.



CORSÉ DE FANTASIA

Modelo el más apropiado para ser usado en fiestas, bailes, etc., por la comodidad y elegancia que da al cuerpo.

Oferta excepcional

Teniendo una partida de fajas "PETREL" hechas, todo pedido que reciba durante el presente mes, será satisfecho con la sola suma de $ 30.

Pidan catálogo ilustrado—VICTORIA, 685

El misterio del cuclillo



La curruca llevando su alimento al joven cuclillo.

Uno de los más brillantes naturalistas de Inglaterra, Mr. Oliver G. Pike, sagaz observador y fotógrafo pacientísimo, ha tomado una linda serie de instantáneas "en vivo" sobre el cuclillo y sus costumbres, lo que tiene tanto mayor mérito cuanto que ese pajarillo es salvaje y desconfiado, bastando el menor ruido para hacerlo huir.

El cuclillo macho, ayudando a la hembra, cubre los huevos y educa cuidadosamente a los pollitos. El cuclillo tiene, pues, muy desarrollado el instinto paternal; en cambio, usurpa tranquilamente el nido del vecino; derriba parte de los huevos para asegurar el mejor sitio al que él coloca y después vuelve a visitar el paraje de sus expoliaciones, para ver si sus descendientes se hallan bien atendidos.

La madre del cuclillo espera que su reemplazante haya acabado de poner y empezado a incubar. Entonces deposita su huevo sobre el suelo; lo agarra con sus patas y vuela hacia el nido elegido. Expulsa de allí a los legítimos propietarios, que en vano tratan de defender su bien, y sucede a veces que la intrusa, en el curso del combate, deja caer su huevo y entonces se aleja desesperada; pero nueve veces por cada diez logra depositar su preciosa carga en medio del nido y, para dejarle un puesto más cómodo, precipita en el vacío uno de los huevos del pájaro expoliado.

¡El asesinato después del robo! Es un comienzo que promete. Pero ¿qué hará la pobre curruca desposeída después de haber gritado su angustia a todos los ecos de alrededor? Harto dichosa con hallar nuevamente a su disposición el nido, cubre la pollada sin sospechar la substitución. Poco importa que el huevo extraño tenga una coloración diferente: no fija la atención en este detalle y vuelve a su pasiva tarea maternal, mientras su astuta mixtificadora se ocupa del porvenir de sus otros huevecillos—suele poner hasta cinco—depositándolos en los nidos más cercanos. Nunca pone dos juntos, porque sabe que se perjudicarían uno u otro si ocupasen la misma habitación.

Hacen falta doce o trece días para que se abra el huevo puesto así en pensión de familia. Generalmente se abre antes que los legítimos y apenas salido el cuclillo como bolita de carne desnuda, con los ojos cerrados, reclama con apremio el alimento. En cuanto se siente algo fuerte, hace rodar a sus hermanitos de pollada, estrellando los huevos en el abismo o ahogando bajo su peso a los que han salido ya del cascarón. Todo esto lo hace el cuclillo a los dos o tres días después de su nacimiento: es el verdugo del nido en que se ha criado.

Desembarazado así de todos sus competidores, el joven criminal no tiene más que dejarse alimentar. Estúpidos como son generalmente los pájaros cantores, sus padres adoptivos se hacen los esclavos de su estómago sin detenerse a ver que su cría amenaza llegar a ser tres o cuatro veces mayor que ellos. De la mañana a la noche, sin tregua ni descanso, los desgraciados se afanan por llenar la panza del asesino de sus retoños, para obsequiarle con bocados elegidos que el mundo de los insectos ofrece a su equivocada solicitud. Apenas tratan de regalarse los desventurados esposos con



El joven cuclillo sobre el nido de la curruca.



El cuclillo ha dejado su nido demasiado estrecho y reclama su pitanza.



La curruca sobre su hijo adoptivo.

Equilibrio difícil.

una oruga cuando el "pío pío" lamentable del atrevido simulador, los obliga a renunciar a la golosina.

Menos accesible a la piedad, el nido rehusa crecer al mismo tiempo que su huésped, y bien pronto resulta estrecho para su voluminosa persona. Al fin, la rama de soporte cede bajo la carga, y sin alarmarse por tan poco el joven Gargantúa, ya cubierto de plumón, se instala sobre el suelo, tan confortablemente como puede, y sigue piando a más y mejor su hambre. Esa queja es tan triste y gemebunda, que muchas veces distrae de sus deberes inmediatos a las madres de familia de los bosques, que acuden al doliente pajarillo y lo obsequiam con el alimento que destinaban a su progenie. ¡Pobres pajaritos alados, siempre explotados por su candidez!

Ya entonces el cuclillo tiene fuerzas para volar y podría seguir a sus verdaderos padres, que, satisfechos de sus progresos, lo abandonam al fin a sus destinos y emprenden a pequeñas etapas el camino del sur, bañado por el sol. Pero le gusta más llevar el parasitismo a sus últimos límites; y el primer esfuerzo de sus alas se aplica a desertar del nido demasiado estrecho, utilizando una rama vecina, donde se instala, y comienza de nuevo su triste letanía. Sucede con frecuencia que este nuevo alojamiento está de tal modo arreglado, que los padres adoptivos no puedan colocarse cerca de su colosal protegido cuando le llevan el alimento. En ese caso se posan brevemente sobre la espalda de su pensionista, que se apodera de la ración como puede. Poco le importa el modo como se le administre la pitanza, siempre que siga comiendo a expensas de otros.

Pero el otoño se acerca y los jóvenes cuclillos se agitan violentamente, solicitados por los instintos ancestrales que los impulsan hacia los países del sol, hacia los bosquecillos en que el mundo de los insectos ignora los rigores del invierno. Apenas promedia el otoño, cuando ya no hay un solo cuclillo en toda la zona templada. Pero ¿cómo realizan su lejano viaje, por bandadas o aisladamente? Este es un secreto más en la existencia de ese pájaro misterioso.



La solución del problema.



La protectora no deja de correr su peligro.



En tiempo de Wateau

Hubo una intención en los hermosos tiempos de Wateau de que la elegancia verdadera no se completaba sino por la higiene exquisita, cosa que no era muy común en aquellas épocas, en que no se conocían las conquistas en este sentido de la actual civilización. El marqués de Larriviere lo dijo: "Somos muy brillantes por fuera, pero muy sucios por dentro."

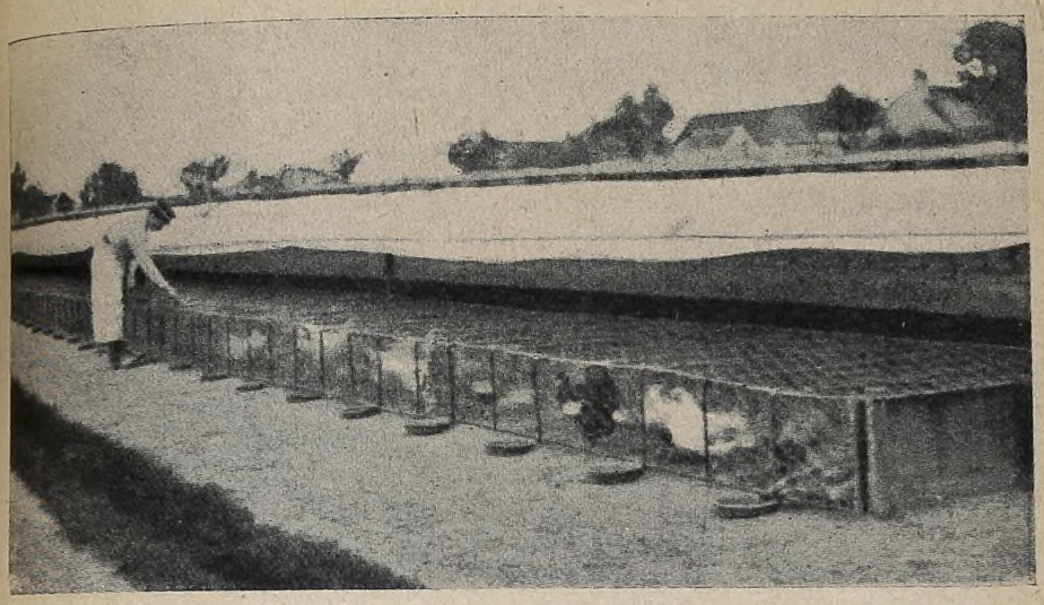
Cuentan efectivamente las crónicas del tiempo de los fastuosos Luises de Francia, que aún entre las gentes más encumbradas del Rey abajo, el agua, sobre todo en los baños, era artículo de lujo, habiendo muchas princesas y duquesas que n se lavaban jamás la cara, por temor de echarse a perder el cutis, embadurnado desmesuradamente con cremas y pomadas muy grasosas.

No se conocía entonces el famoso Jabón Reuter, que, con sus milagrosos efectos, hace de una vieja una joven, y de una joven una deidad, pues da a la piel una pureza fresca y satinada, eliminando las arrugas y disipando por completo las manchas de granos, las excoriaciones de la piel, que tanto suelen afear a los rostros más bonitos.

Si se hubiera conocido entonces el Jabón Reuter, de cuyas supremas calidades nos es dado felizmente gozar en la actualidad, ¡qué no habría sido de aquella generación tan exquisitamente dotada por el sentimiento del arte, de la gracia, de la galantería; pero a la que desgraciadamente le faltaba hasta el instinto de la pulcritud!



La cría de faisanes



Guarda repartiendo la comida a las gallinas incubadoras.

Sabida es la importancia que en Europa se concede a la cría de faisanes, tanto por servir estos animales de principal elemento para las grandes cacerías, como por su mérito especial culinario. Aquí no se ha desarrollado, ni acaso planteado, la explotación de esta rama de la avicultura; pero como no faltan personas muy interesadas en esta clase de asuntos, vamos a dar algunas informaciones pertinentes al caso.

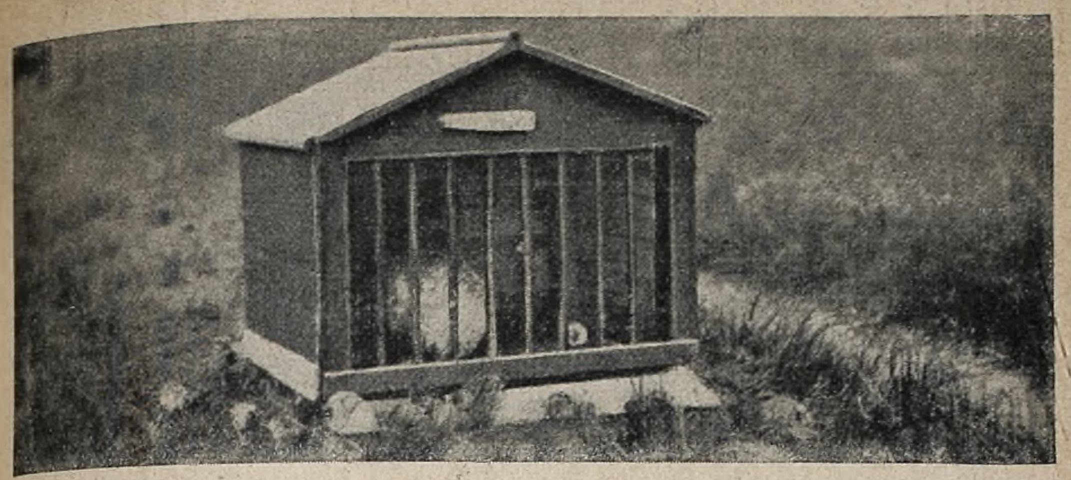
En Fontainebleau, como en Rambouillet y otras faisanderías famosas, se dedican a esta cría algunas hectáreas, por lo menos una de ellas de monte tallar, o sea pradera alta, divididas en parcelas mediante una buena red de sendas entrecruzadas. En los claros se disponen unos pequeños departamentos, uno junto a otro y orientados hacia el sol. En el fondo una pared, y enrejados de madera a los costados y delante. Un techado de cinc, teja o pizarra, cubre los dos tercios posteriores de cada recinto. Unos tabiques separan los departamentos para evitar las peleas de los machos. En el interior de cada recinto, una casilla sirve de abrigo y en ella hay unos nidales de retama, muy cerrados, que servirán para que los faisanes pongan allí sus huevos. Perchas, comederos, bebederos, cuya agua se renovará lo menos una vez al día, completan el mobiliario de cada prisión, donde un gallo faisán vivirá encerrado con cinco hembras, cuya única misión es producir huevos.

El alimento en estos corralillos se compone de trigo y alforfón. A fines de invierno se substituirán dos decilitros de la ración por otros dos decilitros de cañamones. Contrapesando esta alimentación cálida, se les da la verdura, cebada o avena verde, y hasta pasto fresco. Cuando las faisanas cesan de poner, al finalizar la primavera, se alimentan exclusivamente de cebada durante un mes.

Como las faisanas incuban muy mal



Poniendo una incubadora en su caja.



La primera salida de los polluelos.

estas funciones se confían a las gallinas comunes, elegidas entre las mejores incubadoras, pequeñas y mansas. A cada una se le echan unos quince huevos a lo sumo. Mientras dura la incubación, las gallinas están en una habitación alejada de la faisandería, donde se produce una obscuridad casi completa mediante unas cortinas de lona. Las gallinas permanecen todo el tiempo en sus canastillas, de donde no se dejan salir.

A los 23 días comienzan a salir los polluelos, y a medida que abandonan el cascarón, se llevan a un cuarto muy templado que se llama "secadero".

En cuanto terminan de salir, se van devolviendo a la madre ponedora y se depositan en una caja de cría con dos departamentos. Los polluelos pueden pasar libremente del uno al otro, pero la madre no puede salir del suyo. Se alimentan con una pasta de pan de varios días y yema de huevo cocido. Poco a poco se va agregando carne cocida y verdura, y, más tarde, algunos granos de mijo y unas cuantas larvas de hormigas. El agua debe renovarse constantemente y adicionarla con un poco de sulfato de hierro en polvo para hacerla ferruginosa. Durante el buen tiempo, la jaula se saca diariamente al sol y se entra por la noche a una habitación cerrada y templada.

A los 20 días se les da un poco más de libertad a los polluelos, se saca la caja del tablado y se lleva con su contenido a la pradera de altas hierbas. Poco a poco se va modificando el alimento, substituyendo el mijo por trigo, y la carne cocida por sangre seca pulverizada o huevos de hormiga artificiales.

PÍDANLO Se manda GRATIS

EL NUEVO FOLLETO ILUSTRADO EXPLICATIVO

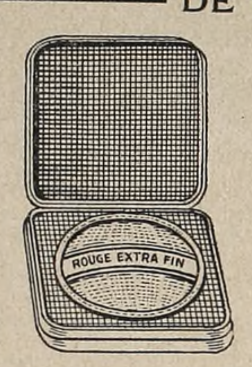
de los productos para la belleza femenina del

INSTITUT REGINA

DE PARÍS



Eau de Beauté, mantiene el cutis suave y fresco, impide paspadura y cualquier irritación del cutis y lo deja aterciopelado . . . . . . $ 4.05



Rouge extra fin, para colorear las mejillas, refrescante del cutis e invisible, a pesos 2.80



Lotion Toni - Astringente, producto especial para quitar pecas, manchas y barros. Especialmente recomendado para los cutis grasosos . . . . $ 4.05



Poudre Lactéine de toilette: perfuma, suaviza el agua para lavarse la cara; limpia, blanquea, tonifica y refresca la epidermis . . $ 5.55



Crème Framboisienne para quitar los puntos colorados, manchas, etc., a pesos 4.05



Crème Nobial. Suaviza y refresca el cutis, y es especial para hacer adherir los polvos, a . . . . . $ 3.05



Eclat des yeux, para dar vida y expresión a los ojos, sin peligro . . . $ 4.05



Poudre Onglicine, para dar brillo y transparencia a las uñas . . $ 1.05



Blanc de Cygne, crema especial para blanquear el cutis, los brazos, espaldas, escote; no mancha la ropa, a . . . . . $ 3.05



Onguline, limpia, blanquea y da transparencia a la parte baja de la uña, a pesos 2.50



Lait Nobial, para blanquear el cutis y el descote $ 4.05



Email Regina (siempre 20 años), producto de gran belleza; blanquea, unifica y da transparencia a la epidermis. Tamaño chico $ 5.05
,, grande $ 9.05



Crème Algine, crema especial para las arrugas. Se emplea siempre en forma de masaje después de la Lotion Toni-Astringente . . $ 3.05

Palais de l'Élégance

666, Bmé. Mitre
Buenos Aires

Unicos concesionarios de los productos del INSTITUT REGINA y de la TINTURA MARQUIS de París, agua vegetal para teñir el cabello

En venta en todas las buenas Perfumerías, Droguerías y Farmacias

SE PRECISAN REPRESENTANTES PARA EL INTERIOR



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Traje de "soir", de satín blanco de Indias; coselete de diamantes y perlas finas, cuerpo de vestido de redecilla de diamantes; falda drapeada de lado, sostenida por un cinturón de diamantes.



CONSULTORIO FEMENINO



Una Desgraciada en la Amistad, Buenos Aires.—Incoherencias volitivas, análisis, imaginación, sensualidad, idealismo, prudencia, reflexión y decisión. La literatura que yo prefiero es la tuya. Me llama la atención tu gusto por Felipe Trigo; pero se me antoja que no lo entiendes.

Joconda Nereida, Buenos Aires.—Con mucho gusto, pero es muy corto el escrito y además no sirve el papel rayado.

Madreselva, Las Flores.—Tres: inteligente, buena y linda. Malas no necesita ninguna. Pues no gasta tanto papel como tinta. ¡Vaya una gracia!, si va lo he dicho tantas veces, que soy una feílla resignada... ¿Usted cree que si yo fuera linda me quedaría tiempo pllra ocuparme de usted? De ocultar el rostro he hecho una industria. Y así, ¿qué tenemos con que usted me sueñe cel stial u horrible? Con seguridad que no ha tenido usted en su vida otro sueño tan higiénico.

La Chismosa, San Isidro. — ¿Quedarse soltera es lo más lindo, si sabe administrar la libertad.

María Luisa, Buenos Aires. — Haces mal, preciosa. No te impacientes. La protesta desgarrada afea y agosta. Si el talento no sirve para justificarlo todo. ¿para qué ni a qué intereses de la vida servirá? Y ¿por qué odiar para llenar la falta de amor? Piensa, medita, recapacita, y escríbeme otra vez.

Siómara.—Lo de la leche con unas gotas de limón es lo mejor. Por la mañana frótate el rostro con una yema de huevo y lávate luego con agua tibia en la que hayas echado unas gotas de benjuí.

El Peregrino de los 13, Buenos Aires. —Es corto el escrito. Mándeme por lo menos el doble y le complaceré. Pero no piense que cabe reforma alguna.

Cruz de Camino.—Sin crema. A lo largo de las arrugas, con perseverancia. Come entonces huevos duros, legumbres, pocos líquidos.

E. T., Buenos Aires.—He abierto su carta el día 15. De todos modos no puedo hacer lo que usted me pide. Yo necesito saber siempre en qué clase de crimen tomo parte. Dígame adónde le devuelvo esto.

Negra, Junín.—El calor y la alegría. Si sabe usted tener esto sin declinación cuéntese entre las dominadoras. Pero y ¿qué tal es él? Me escribe usted poco para eso. Sea más extensa, y podré decirle algo.

Old Maid.—Creo que vas a tener éxito. Para hacer "gancho" de ése se necesita talento y tú lo tienes. No sé por qué me parece que se ha de desprender de tu trato un encanto irresistible. He aquí, pues, otra cualidad preciosa que te ha de dar facilidades en tu empeño. En efecto, hoy los hombres no se casan... sino cuando piensan en el *retiro*. Y es por ese mismo *progreso* de que hablas. Hoy cualquier zascandil de 20 años sabe ya reflexionar, y la reflexión es el egoísmo consciente. En esto se conoce el progreso intelectual de nuestra juventud masculina. Han aprendido a ponderar, y tienen exacta idea de la responsabilidad, saben que muchos pequeños males son de menos transcendencia que el gran mal de un error definitivo. Hacen mal, pero el mal que hacen lo toman por bien: progreso moral. Entretanto quieren vivir, y a ello se lanzan en vista de que el progreso material ha abaratado el placer, sin fijarse que al propio tiempo han aumentado los placeres y las cosas baratas a tenor de las necesidades creadas por la civilización. Lo más caro que ven es la niña de la mesocracia que se ha cargado de cien cosas baratas cada una, pero de un precio estupendo todas juntas. Así reflexionan, primero los placeres y los negocios para sostenerlos y luego el negocio redentor del matrimonio. Pero esto no sería nada y el amor vencería, redimiendo de verdad si se cultivara una vida social menos exclusiva, reservada y fría de la que se cultiva, si la aproximación de los jóvenes fuera más frecuente y sostenida en un medio espiritual. Estoy por decir que aquí se vive sin alma, porque la esperanza de la fortuna es para todos y no hay resignados; y sólo en la resignación se encuentra el alma. Por otra parte, aquí los hombres son inferiores a las mujeres, y esto, aunque no lo parezca a primera vista, es el veneno de todos los males que envenenan a nuestra sociedad. Ahora bien, ¿qué entiendes por "maridos de mérito"? ¡Hombres sanos, fuertes, inteligentes, emprendedores, ricos y enamorados!... ¡Caramba, señora!... Dile a tu amiga que tus ocupaciones no te permiten perder el tiempo. No, antes no se hacían más hombradas, se hacía más vida social, se mezclaban más las gentes y no era tan refinado el infierno de la civilización, y sobre todo se soñaba menos en Europa.

Rosa D. de Ver. Ciudad.—¿No la ama y es jugador? ¡Y qué importaría esto si usted lo amara!... Haga cuenta que es su hijo y ámelo, que si bien lo ama, su amor lo salvará. ¿Ve usted? No debemos casarnos sino con aquellos a quienes amemos como hijos. Pero si no es así, esté segura que sufrirá hasta el fin las consecuencias de su error. ¿Por qué no busca en la abnegación el sentido de su vida?

Corazón de Algodón, Buenos Aires.—Dígale al callado que hable y al jugador que trabaje. El primero de los dos que la obedezca, ése es el que le conviene. Pero ¿para qué va a tomarse este trabajo si usted no quiere a ninguno? Es muy feo eso de que una niña, por el solo hecho de tener cerca un hombre, se plantee en seguida el problema del amor. Ya verá usted qué caro se pagan luego estas farritas. Pues pienso que también en la cabeza tiene algodón.

NOEMIA DE LIS.

¡MUEBLES!

LA

EXPOSICION

Corrientes 1379

BUENOS AIRES



RIQUISIMO JUEGO arte moderno, tallado, para matrimonio, las ¡¡¡8 PIEZAS!!!............ $ 285

Por $ 230

Dormitorio Luis XV, para matrimonio, finamente tallado, sobre tableros de nogal, las 8 piezas $ 230

Por $ 90



Dormitorio macizo, lustrado a muñeca, las 7 piezas........... $ 90



Riquísimo juego de comedor, nogal y roble, las ¡¡16 PIEZAS!!.. $ 370

Liquidación Excepcional

por 15 días solamente

¡No vendemos!
¡¡REGALAMOS!!

¡¡NUESTRA CASA!!! es la que vende más ¡¡barato!! a igualdad de mercadería.

¡¡¡VISITEN NUESTROS DEPOSITOS Y SE CONVENCERAN!!!

LA EXPOSICIÓN

1379 Corrientes 1379

Bs. Aires

Remitimos ¡¡GRATIS!! al interior nuestro GRAN CATALOGO.

La Cocina

Alcauciles rellenos y estofados. — Coced alcauciles tiernos, de regulares dimensiones; sacadlos del cazo luego que, sin estar del todo cocidos, lo estén bastante para que se pueda quitar la pelusa. Por otra parte, picad finamente una mezcla de setas, hierbas finas, carne de salchicha y pechuga de ave o restos de caza, con un fuerte sazonamiento de sal, pimienta y nuez moscada rallada. Llenad con esta preparación el hueco dejado por la pelusa. Colocad de nuevo el centro del alcaucil en su sitio, atándolo con un hilo, a fin de que no se deforme al acabar de cocer. Meted en una cacerola los alcauciles así preparados, con 250 gramos de manteca; calentadlos desde luego muy vivamente, a fin de que se tuesten bien en la manteca; terminad luego la cocción con poco fuego. Escurrid los alcauciles y servidlos muy calientes.

Buñuelos de sorpresa. — Tomad una docena de pequeñas manzanas de la reina. Respetad el rabo y cortad horizontalmente la parte inferior, a la altura, próximamente, de la cuarta parte de la manzana; mondad el interior, quitando las pepitas y parte de la pulpa, pelad con precaución las dos partes de cada manzana, a fin de conservarlas muy enteras; llenad el vacío de la parte mondada con confitura de albaricoque, de ciruelas o de cerezas, más bien espesa que clara. Juntad las dos partes de cada manzana; unid la juntura con huevo batido; pasad las manzanas así preparadas por una buena pasta de buñuelos; freídlas en manteca o en aceite no muy caliente y servidlas con una buena capa de azúcar en polvo. Los buñuelos de sorpresa han de permanecer en la sartén algo más tiempo que los otros, a fin de que quede bien cocida la manzana que encierran.

Col rellena.—Haced hervir un momento en agua una gruesa col blanca, o dos de regulares dimensiones; separad las hojas sin deformar mucho la col; quitadle el repollo y poned en su lugar un relleno compuesto de carne de salchicha y castañas asadas, en partes iguales, muy bien picadas, con hierbas finas, sal y pimienta. Atad la col con hilo algo apretado; disimulad la abertura con una loncha de tocino, y, encima de ésta, la col o coles rellenas, rodeándolas de tres o cuatro zanahorias, tres o cuatro cebollas con clavos de especias y un puñadito de hierbas finas. Echad bastante caldo para que cubra las coles. Dejadlas cocer a fuego moderado. Terminada la cocción, colocad las coles en una fuente; pasad el caldo y hacedlo reducir; añadidle 125 gramos de manteca fresca y una cucharada de fécula de papa. Tan pronto como la salsa reducida esté bien liada, echadla hirviendo por encima de las coles rellenas.

Latijas a la casera. — Poned en una fuente que pueda soportar la acción del fuego, 125 gramos de manteca fresca en pedazos. Colocad encima las latijas vaciadas, limpiadas y polvoreadas con sal, pimienta y nuez moscada rallada. Verted por encima de las latijas un vaso de vino blanco y cubridlas con una espesa capa de raspadura de pan muy fina. Haced cocer las latijas muy despacio, con fuego encima y debajo, por medio de un hornillo portátil. Servidlas muy calientes, en la fuente en que han cocido.

Rapa en estofado (vigilia).—Frita la rapa con harina, se coloca en una olla de boca ancha y se hace en el mortero una picada de chocolate, ajo, perejil, una cucharada de aceite y otra de vinagre, se echa la picada con un poco de agua a la olla y una hoja de laurel; tapado bien y con poco fuego, se deja cocer hasta que quede en punto de servirse.

Helado de fresa.—Machacad en una vasija de barro 500 gramos de fresas con una cuchara de palo. Pasad la pulpa a través de un tamiz a fin de que no queden pepitas. Mezclad con la pulpa de fresas medio litro de jarabe de azúcar blanco muy cocido y el zumo de dos naranjas. Hacedlo helar siguiendo el procedimiento indicado para las cremas heladas.

Polla a la casera.—Desplumad, vaciad y soflamad una polla para sofreirla con manteca; hacedle tomar color por todas partes, sin avivar mucho el fuego para que la manteca no se ponga negra. Sofreíd en la misma manteca dos zanahorias y tres buenas cebollas cortadas en pedazos delgados. Dejad cocer a medias la polla con estas legumbres y un buen sazonamiento de sal y pimienta, pero sin mojarlo con nada y sin avivar el fuego. Cuando esté a medio cocer, mojadla con un buen vaso de vino blanco, volvedla repetidas veces en la cacerola, dejadla hervir ligeramente, durante una hora, y colocadla en una fuente con las legumbres; desengrasad el cocimiento, que ha de ser espeso, y echadlo hirviendo por encima de la polla a la casera, en el momento de servir.

También se puede preparar a la casera una buena polla medianamente gorda, cuando no es muy vieja. En tal caso, se aumenta la manteca, se moja con dos vasos de vino blanco en vez de uno y se prolonga la cocción media hora más. Sin ser tan delicada como la polla a la casera, una buena polla así preparada es un plato excelente y poco dispendioso.

Tortas de confitura. — Su preparación es la misma que la de las tortas de "frangipane" o de crema, con la diferencia de que en lugar de estas substancias se meten diferentes confituras de grosella, de cerezas, de ciruelas o de damascos.

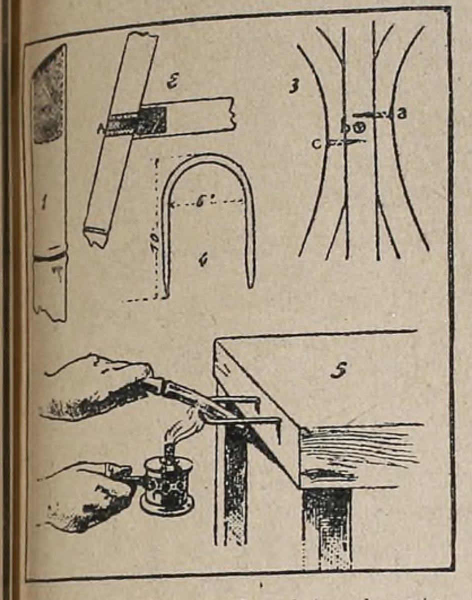
Con frecuencia se divide la torta en dos compartimientos por medio de una tira de pasta: uno se llena de "frangipane" o de crema y el otro de confitura. Todas las tortas de pasta hojaldrada cuecen muy bien en la tortera con un hornillo encima; pero cuando se tiene un horno cuecen mejor y más pronto en él; en tal caso hay que colocarlas en una lata y hacerlas escurrir en una fuente en el momento de servir. Las tortas se comen frías o calientes, a voluntad del consumidor, pero generalmente se comen frías. El mejor momento para comer las tortas es cuando ya no están calientes y su pasta aun no se ha endurecido demasiado por el enfriamiento.

Palomos rellenos con trufas. — Preparad un relleno con un hígado de ganso, tres o cuatro trufas picadas y otras tantas morillas (setas pequeñas), todo cocido antes en caldo desengrasado. Rellenad de esto cuatro pichones que tengan a lo más quince días. Cosed la abertura y haced cocer los pichones en caldo desengrasado con un condimento abundante de setas. Servidlos rodeados de dicho condimento y rociadlos con su salsa de cocción reducida, a la que añadiréis un poco de jugo de limón.

Los palomos rellenos con trufas pueden servirse también con un guiso a la financiera.



Cómo se hace un velador de bambú.



No hay cosa tán cómoda ni tan barata para el jardín como los veladorcitos de bambú, por el estilo del que reproduce uno de nuestros grabados. La mesa tiene 40 centímetros de largo por 28 de ancho, y la constituye una bandeja de laca japonesa, que se puede adquirir por muy poco precio.

Para hacer las patas del velador se necesitan tres trozos de bambú de 3 a 4 y medio centímetros de grueso por 80 de largo, los cuales, encorvados a 60 grados, dan una altura de 70 centímetros.

Es un error figurarse que es difícil encorvar de un modo regular un trozo de bambú. Basta para ello una horquilla de hierro cilíndrico y aguzado por los extremos, como en la fig. 4 del primer grabado. El hierro debe tener un centímetro de diámetro y la horquilla 50 de largo por 6 de abertura. Esta horquilla se clava con un martillo en una mesa fuerte o en un banco de carpintero.

Después hace falta una lamparilla de alcohol, y trapos mojados. A 35 centímetros del extremo más delgado de cada caña se hace una raya con tiza, se introduce la caña en la horquilla de hierro, pasándola por debajo de la mesa de manera que tome su punto de apoyo a unos 10 centímetros delante del sitio que se haya de encorvar (fig. 5). Entonces se toma la lámpara de manera que la llama lama la caña de modo que la caliente, sin quemarla, para lo cual no deberá estar fija en un mismo sitio, sino en movimiento constante. La presión ejercida por la mano debe ser muy suave; no debe forzar la curvatura, sino simplemente ayudarla. Además se tendrá cuidado de que la curva se haga entre dos nudos; nunca sobre un nudo.

Obtenida la curvatura deseada, se deja la lámpara y se envuelve rápidamente el punto encorvado en un trapo muy húmedo, pero que no chorree por exceso de agua. Durante esta operación se sostiene la curvatura con la mano izquierda, hasta el completo enfriamiento del bambú. De este modo toma la forma definitivamente.

De igual manera se procede con los otros dos trozos, teniendo cuidado de compararlos después del caldeo con el primer trozo, para que la curvatura sea exactamente igual. Hecho esto se unen las tres cañas por el punto de la curvatura, y como las cañas seguirán siendo casi cilíndricas, quedará en el centro un hueco triangular que se rellena con un taruguito de madera blanda en la misma forma. Las tres patas se atan con una cuerdecita lo más fuertemente posible, y con una barrenita pequeña se hacen unos agujeros a través de la cuerda en los bambúes, a tres alturas diferentes: a, b, c (fig. 3), para que los tornillos no se encuentren. Si el bambú tiene 3 centímetros de espesor, se emplean tornillos de 4 centímetros y se atornillan casi a fondo en los agujeros. Una vez formado el conjunto, se corta la cuerda y se acaban de meter los tornillos.

Luego, con un hilo de latón muy fino y recocido, se hace una ligadura ancha que sujete el conjunto mejor que una anilla de metal lo sujetaría en caso de poder introducirse.

Después hay que ocuparse de los travesaños de la parte inferior. En cada uno de los lados de los pies se hace un agujero de 2 centímetros de diámetro. En dicho agujero se introduce una espiga de madera que atravesará el bambú de parte a parte, y cuyos extremos se cortan si sobresalen. En esta espiga se hace otro agujero de un centímetro. Los extremos de cada una de las traviesas de bambú se taponan con una clavija, cuya extremidad saliente se aguzará hasta dejarla de un centímetro de diámetro por centímetro y medio de largo, y esta punta se encaja en el agujero ya preparado en el pie.

Para fijar la bandeja de laca se pone invertida sobre la mesa y se coloca encima el trípode. Se traza el sitio que han de ocupar las patas, y oblicuamente, siguiendo la forma del trazado, se hacen en la bandeja tres agujeritos con una barrena muy fina y se ponen unos tornillos de 5 centímetros. Para que estos tornillos agarren, se taponan los extremos superiores de las patas con un taruguito. Dichos extremos se cierran diagonalmente para que la bandeja tenga firme asiento.





CORA

El Papá y el MEJOR de los VERMOUTHS

Pruébenlo y se convencerán de su GRAN SUPERIORIDAD

Gran Premio de Honor

Exp. Int. Agricultura, B. Aires 1910

LICOR

STR  EGA

Después de las Comidas

STREGA

LICOR
AROMÁTICO
DELICIOSO

El exquisito licor STREGA exalta los sentidos como los sueños del arte.

MICHELE GORDIGIANI

Unico introductor:
JOSE PERETTI, Buenos Aires. — Montevideo.

GACETILLA

En Fort Worth (Estados Unidos) se ha recogido una samdía que pesaba 140 libras. Se la comieron entre sesenta y seis individuos.

Las autoridades de los Estados Unidos comienzan a preocuparse ante el creciente número de crímenes que se cometen en el país. El año pasado se registraron 8.975 asesinatos y se hicieron 104 ejecuciones capitales.

Por un convenio que data de 1878, la isla de Chipre paga al sultán de Turquía un tributo anual de 2.320.000 francos.

Una popular actriz inglesa toma diariamente un baño de agua de mar, leche y esencia de rosas, y una famosa belleza americana gasta más de 25.000 pesos oro anuales en baños de esencia de violetas de Parma. En cada baño echa cinco litros de perfume. La moda de los baños de flores se está extendiendo tanto en Nueva York, que ya se ha abierto un establecimiento de baños de rosa, lirios del valle, violetas o cualquier otra flor odorífera.

El transatlántico Olimpic ha cargado 4.000 toneladas de carbón en catorce horas y cuarto. El hecho se considera como un "record".

Desde que se ha adoptado en Francia la numeración de las horas de 1 a 24, va muy poca gente en los trenes que salen a la una de la tarde, es decir, a las trece. Es curioso cómo persiste la superstición del número 13. Massenet, el célebre compositor, jamás fechaba una carta en día 13 y sus manuscritos los numeraba así: 12, 12 bis y 14, etc. Por una extraña coincidencia de la fatalidad, murió en día 13, en un año cuyas cifras sumadas daban 13.

En varios países europeos, especialmente en Austria, se fabrica y se usa el asfalto artificial, pero hasta ahora no se había hecho una comparación directa del producto natural y del artificial desde el punto de vista puramente químico.

Gavalowski, que ha analizado recientemente el asfalto natural de las Barbadas y el artificial, ha obtenido los siguientes resultados: La gravedad específica del asfalto natural es de 1.143 y la del artificial 1.393. La dureza del primero es de 1 a 2 y la del segundo de 2 a 3 de la escala de Mohs y, con arreglo a la escala de Breithaupt, de 1 a 2 la del natural y de 3 la del artificial.

El asfalto natural se disuelve con gran facilidad en el petróleo, mientras que la disolución del artificial se efectúa con gran dificultad, lenta e incompletamente. Lo mismo ocurre respectivamente con la disolución en bencina.

El asfalto natural no se disuelve en cera, pero el artificial sí, tardando de 5 a 7 días y dejando un residuo parecido al ámbar. La solución en bencina del asfalto natural de las Barbadas da una especie de barniz castaño que se seca en diez minutos próximamente, pero con el asfalto artical no ocurre lo mismo, y por lo tanto debe preferirse el primero para hacer el barniz.

Por medio de los anestésicos generales o locales, se impide que los operados sufran durante las intervenciones quirúrgicas, pero una vez pasado el efecto del anestésico, el dolor se presenta con violencia a veces.

Un médico inglés, el doctor Forbes Ross, declara que es fácil suprimir este dolor postoperatorio. El sistema es sencillísimo. Mientras que el paciente está bajo la influencia de la anestesia general y antes de practicar la operación, se dan numerosas inyecciones subcutáneas de una solución esterilizada de quinina y de clorhidrato de úrea, todo alrededor del punto donde se vaya a operar.

El efecto de esta solución es determinar una anestesia local que dura por lo menos veinticuatro horas y a veces hasta seis días. No ofrece ningún inconveniente para la cicatrización. Mr. Forbes Ross hace observar que podía utilizarse ventajosamente esta anestesia local para los sujetos que padecen fracturas y magullamientos, porque evitaría los dolores tan penosos y tan prolongados a veces.

Cuando los guardias de Amsterdam encuentran un borracho en la calle, lo meten en un coche y lo llevan a la comisaría más próxima. Allí llaman a un médico para que examine al "enfermo" y luego lo llevan a su casa. Al día siguiente, el tabernero que despachó la última copa recibe la cuenta del coche y del facultativo.

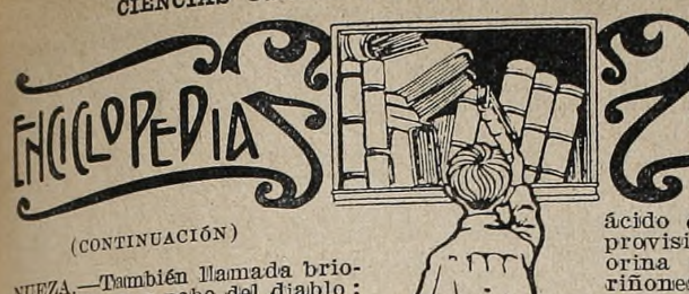
Entre los miembros de la familia real rusa no hay nombre de mujer que se considere tan fatídico como el de Alejandra, porque desde que el emperador Pablo, que gobernó en Rusia hacia fines del siglo XVIII, tuvo una hija llamada Alejandra, ha caído siempre la desgracia sobre todas las mujeres de la familia que llevaron dicho nombre.

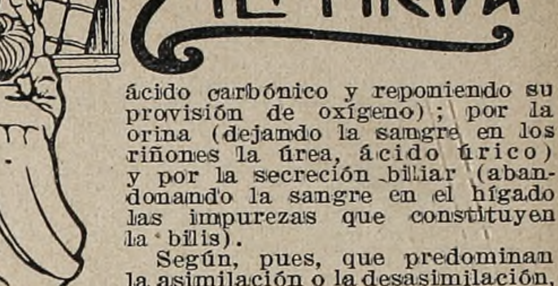
Cuando tenía diez y siete años la hija del emperador Pablo, se concertó su matrimonio con el rey de Suecia. Llegado el día de la boda, escribe Mistress M. Eager en su obra "Seis Años en la Corte Rusa", la novia se vistió, se dispusieron las mesas para la fiesta, reuniéndose los invitados y los sacerdotes se prepararon para la ceremonia, pero de repente el novio declaró que no podía ni quería casarse. Sus acompañantes le suplicaron que no insultase de aquella suerte a la mujer elegida y a la nación rusa, pero el rey era hombre obstinado, y salió del Palacio de Invierno con su comitiva lo más de prisa posible. Inmediatamente se concertó una boda para la pobre y humillada gran duquesa Alejandra con un gran duque austriaco, pero no consiguió reponerse de la impresión sufrida, y murió enferma del corazón a los diez y nueve años de edad.

Nicolás I tenía una hija muy bella llamada Alejandra, que casó con un hijastro de Napoleón Bonaparte, pero murió de escarlatina antes de cumplir los veinte años de edad. En Tsarkoie Selo hay una hermosa estatua erigida en su memoria, y una pequeña y preciosa capilla.

Alejandro II tenía una hija de este nombre, que murió en la infancia. En otras ramas de la familia ha habido Alejandras, pero ninguna ha pasado de los veintiún años.

El nombre oficial de la nueva república china, en el idioma del país, es: Chung Hua Min Kuo, que significa: Estado Central del Pueblo Florido.





(CONTINUACIÓN)

NUEZA.—También llamada brionia, viña blanca y nabo del diablo; es una planta trepadora y venenosa de la familia de las cucurbitáceas, que suele encontrarse entre las malezas de los setos vivos.

NUMERADOR.—Cifra superior de una fracción, que indica cuántas veces está contenido en ella el denominador. Por ejemplo, en la fracción ¾, el número 3 indica que las cuartas partes de la unidad están tomadas tres veces.

NUMISMA.—Moneda.

NUMULARIA.—Hierba de los escudos o de los cien males; es una planta astringente, vulneraria, antiescorbútica, excelente para detener los flujos y consolidar las cicatrices.

NUNCUPATIVO.—Se llama así al testamento otorgado de viva voz.

NUNDINA.—Mercado público, que se celebraba en Roma cada nueve días.

NUTACIÓN. — Oscilación del eje de la Tierra causada principalmente por la atracción lunar.

Rama y flor de nueza.

NUTRICIÓN. — Puede ser animal o vegetal. La de los animales se explica del siguiente modo: La sangre formada por la absorción de las materias que resultan de la digestión, circula por todos los órganos para nutrirlos. Esta es la función de nutrición. En cada parte del cuerpo deposita la sangre los elementos suministrados por la digestión y determina el crecimiento del órgano; pero al mismo tiempo se produce el fenómeno de la desasimilación, y los elementos que ya no sirven para la vida del cuerpo, la sangre los que 'a y el cuerpo los elimina. El oxígeno llevado por la hemoglobina de los glóbulos determina la combustión lenta de esos materiales inútiles, transformándolos en ácido carbónico, en úrea, en ácido úrico, etc., que circulan con la sangre. Pasando a través de los vasos capilares, allí donde la sangre ha efectuado sus funciones, cambia de composición, y por una parte se ve privada de los elementos nutritivos que viene a depositar, y por otra parte se carga de las impurezas que ha producido la desasimilación. La alimentación deberá restituir los elementos nutritivos que faltan, y en cuanto a las impurezas deben ser rechazadas al exterior. Esta eliminación se produce mediante la respiración (perdiendo la sangre en los pulmones el ácido carbónico y reponiendo su provisión de oxígeno); por la orina (dejando la sangre en los riñones la úrea, ácido úrico) y por la secreción biliar (abandonando la sangre en el hígado las impurezas que constituyen la bilis).

Según, pues, que predominan la asimilación o la desasimilación, aumenta o disminuye el peso del cuerpo, o queda estacionario si ambas funciones se contrapesan, exactamente.

La nutrición de los vegetales tiene el siguiente mecanismo: Las plantas toman del aire y del suelo los materiales necesarios para su desarrollo y la formación de sus partes. Las raíces encuentran en el suelo las sales y las substancias orgánicas suministradas por la tierra y los abonos. Las hojas absorben los gases y los vapores difundidos por el aire. Entre los cuerpos simples que entran en la constitución de las plantas, el hidrógeno, el oxígeno, el ázoe, el fósforo, el azufre, el potasio, el calcio y el hierro penetran en sus raíces en diferentes estados de combinación, y las hojas absorben el carbono, en estado de ácido carbónico.

La raíz absorbe el agua que moja el suelo en torno de las extremidades más finas; ésta es la absorción. Pero al mismo tiempo absorbe una parte de las sales que allí se encontraban en disolución; de modo que el líquido introducido por la parte inferior de la planta, es un líquido nutritivo que constituye la savia. Esta savia se eleva desde la raíz hasta la parte más alta del vegetal, y esa ascensión tiene lugar por todas las partes del tallo, excepto la corteza. Muy poco concentrada al entrar en la planta por la raíz, la savia ascendente va cambiando de composición a medida que sube. Disuelve los materiales que los tejidos tienen de reserva y llega a las hojas. Allí pierde por transpiración parte de su agua y aumenta notablemente de densidad, y al mismo tiempo toma el carbono del ácido carbónico del aire. Entonces, de savia bruta que era, se convierte en savia elaborada, conteniendo todos los elementos necesarios para formar todas las partes de la planta. Así llega a los órganos que debe nutrir y empieza su descenso, que generalmente, tiene lugar por la corteza.



Nutrición de los vegetales. La savia penetra por las raíces, sube por el tallo o tronco, se depura y llega a las hojas. Se transforma en savia elaborada, y vuelve a bajar para nutrir las diversas partes del vegetal.

Casa Ruiz y Roca

FLORIDA, 2, esq. RIVADAVIA

Peinados, postizos, perfumería, artículos de tocador, etc.



JOPO con raya natural . . $ 25.—



JOPO moderno . . . . $ 30.—



JOPO n.º 14 . . . . $ 15.—



RODETE con trenza de . . $ 20.—

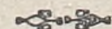
BRILLANTINA para dar brillo y conservar los postizos, en crema, a $ 1.20 y 2; líquida a $ 1 y . . . . $ 1.80
ROUGE Jeunesse parisiense, da al cutis un color rosado natural, a . . . . $ 2.50
CREMA DIVINA parisiense; suaviza y conserva el cutis, a . . . . $ 4.—
EMULSION DIVINA, limpia y refresca el cutis, el frasco a . . . . $ 4.—

Surtido completo en jopos, bandós, rodetes, guías de bucles, transformaciones, etc., etc.

LOCIÓN HIGIÉNICA DE EUCALIPTUS de RUIZ y ROCA

Unica Loción que conserva el cabello y quita totalmente la caspa. Recomendada por los médicos, con más de mil certificados. Se vende en todas las peluquerías y farmacias de toda —:—:—:—:— la República y Montevideo —:—:—:—:—

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CUALQUIER PUNTO DE LA REPUBLICA

RUIZ y ROCA  **Florida, 2, esq. Rivadavia**

SALON PORTEÑO

En el te de la novia

—Oh, ché, Delia, esto está chic de verdad. Victoria se luce... ¡Qué elegante!

—Cómo no. Mañana los cronistas dirán en los diarios: "Victoria Ocampo, de brocato blanco, con bordados de realce y rosa blanca en la bata..." Pero no dirán nada de sus ojos, ni de su sonrisa, ni de ese encantador aire melancólico que apenas logra encubrir con sus exquisitas y afables maneras.

—¡Qué esperanza! Si los cronistas de estas reuniones tuvieran que hablar de cosas espirituales en esas columnas de sus diarios que parecen guardarropas, donde iba a colocar repetidas hasta el infinito esas palabrejas tan elocuentes de liberty, aigrette, lingerie, charmeusse, taffetas, pongee, nattier, beige...

—Y menos mal, querida, que las pongan en su sitio y acaso no digan mañana que yo iba de liberty azul, con sombrero negro y adornos de coral; y vos de liberty blanco, cuello de tul negro y sombrero blanco con aigrette negra...

—Pues no me disgustaría que me confundieran con vos, porque eso significaría que no soy menos linda.

—Vaya, Carmen, no hagas de tu modestia un pretexto de orgullo... que ya sabes vos y sabe alguien también que se te envidia... Pero es que el otro día confundieron a Ramona Aguirre con Leonorcito. Ya ves, decían que la señora de Ocampo iba de corto.

—La verdad es que esas monótonas descripciones de trajes son algo ridículas, y, si no fuera porque ponen nuestros nombres, serían insoportables... Hay veces que, según esas crónicas, parece que todas vamos vestidas lo mismo.

—¿Sabes el chiste de papá?

—No, ¿cuál?

—Leyendo el periódico el otro día: "Liberty blanco, liberty rosa, liberty gris... ¡Cuánto liberty-naje hay en nuestros salones!" Mamá no entendió el "calembour", se enojó y lo llamó socialista.

—Pues mira, no me río, pero tiene gracia. Lo cierto es que los cronistas debían decir otras cosas de nosotras y de nuestros salones...

—Y qué querés que digan ellos, si ni siquiera los escritores de mérito han sabido sacar de nuestra sociedad la alta comedia para el teatro nacional?

—Quizás es que les cerramos las puertas a los hombres de mérito, digo, de ese mérito...

—¡Qué irónica! Ya te comprendo...

—Mirá, ahí entran María Jacinta y Felisa, las niñas de Moreno, y Luisa, y Susana, y María Cristina...



—Decíme, ché, ¿sabés si tiene novedad?

—¿Quién... ah, ésa? ¡No, hija, ya no es novedad!

—Cuando Victorita Ocampo parta la torta clásica le tocará a ésa el clavo... Lo estoy viendo.

—No, te equivocás. Yo sé a quién le va a tocar el clavo.

—¿A quién? A...

—No, acercate que te lo diga al oído.

—¿A quién?

—¡Pobre!... ¡No!

—Ya lo verás. Y si no le toca el de la torta, le tocará el clavo de veras.

—Y a vos el anillo.

—Ay, no, hija, el anillo vos; el dedal a mí, soy tan zonza, que me lo merezco por esta *alma azul*, que me ha puesto mi Lohengrin el carrerista.

—Pero, ¿no hubo galleta?

—Me la comí por no aburrrme del todo.

—Oh, mirá quién viene... ¡Marta! ¡Qué extraño! ¡Cuánto tiempo sin verla!

—Es cierto. ¡Y qué linda todavía! Es la más buena e inteligente de las amigas de mamá. ¿Te acordás de los graciosos consejos que nos daba?...

—¡Delia! ¡Carmencita!... ¿Cómo os va?? No os quiero besar por no dar envidia a nadie... ¡Qué lindas estáis!

—Oh, señora; pues yo quiero dar envidia a todos. ¡Usted sí que está linda!

—Y yo también, Marta, quiero que me envidien una vez siquiera.

—Basta, basta, criaturas; no hay que quitarle importancia al beso... Bueno, si es por no olvidar cómo se dan...

—¡Qué graciosa! Usted, Marta, siempre igual.

—¿Y cómo tanto tiempo sin verla en sociedad?

—¿Igual? Ay, no, hijas mías... que yo también he sido como vosotras... Pues tanto tiempo sin vernos porque creí un día que ya nada tenía que hacer entre la gente alegre y optimista de nuestros salones...

—¿Alegres? Oh, usted, Marta, nunca ha creído que en nuestros salones haya alegría...

—Ex-cep-tuan-do ocasiones como la de hoy... Pero es cierto lo que dice Carmen. Hacemos demasiado espectáculo de estas fiestas. Estamos como en un escenario, ¿no le parece?

—Pues es preciso no crearlo para que alguien empiece a crear el verdadero salón porteño. ¿Un escenario? Bueno; pero que todos sean primeros actores y que las comedias sean espirituales y de moraleja, que estas comedias todos desea-



...nos vivirías, porque todos los soñamos en la juventud. Vosotras sois la nueva generación que podrá dar verdadera alma moderna a nuestra sociedad.

—Pero, si esto desaparece. ¿No recuerda lo que decía Láinez en aquel artículo sobre el éxodo de nuestra "haute" a Europa.

—Sí, pero no es tanto como se dice. El asunto de ese artículo se le ocurrió a Láinez un día en que, asomado a la ventana, vió la calle desierta. Hemos de reaccionar las mujeres... Es una humillación eso de que ya no se diga "cherchez la femme", sino "cherchez l'affaire"... ¿Sabéis lo que he oído decir ayer a un hombre de talento y argentino precisamente?...

—Que va a casarse a Europa.

—No, niña, no dijo nada de casarse.

—¿Y por eso le llama usted hombre de talento?

—Dijo con la mayor naturalidad que la mujer argentina es superior al hombre. Yo, hijas mías, pienso lo mismo, pero mi opinión no tenía valor. Ahora sé cierto que es en el espíritu fino y evolucionado de nuestras niñas de hoy, de vosotras, donde hay que buscar las nuevas orientaciones de la vida social argentina.

—¿Ve usted, Marta, cuánto perdemos no viéndola siempre entre nosotras?

—Sois muy buenitas... Un poco de experiencia que tengo y nada más... Pero en fin, ahora me váis a ver siempre, porque — ya véis mi importancia—"me han rogado que venga en calidad de...

—¿De qué?

—¡De aglutinante!, hijas.

—¡De aglutinante!!... ¿Qué es eso?

—Ah, allí viene Julia.

—Sí, mamá que la ha visto.

—Voy a saludarla.

—Pero digamos lo del "aglutinante"...

—El jueves. ¿Váis el jueves a lo de...

—Seguro que sí, tenemos la invitación.

—Allá os lo diré.

—¡Qué simpática es Marta!

—¡Y qué talento!

—¿Qué será eso del "aglutinante"?

—¿Se lo preguntamos a Eduardo?

—Para qué?... Saldrá del paso diciendo que es el hijo de Adamástor y Melibea, que ganó la copa de Baco. Que es de lo único que entiende.

—¿De Baco?

—Creo que también.

—Sirven el te. ¿Vamos? ¡Qué linda Victoria, parece una duquesa!

—¿Te parece que será feliz con Estrada?

—Oh, sí, éstos se casan por amor. No son como...

—Chst, callate, que viene ella...

EDDY.

Guarde este aviso; si no nos necesita hoy puede necesitarnos mañana.

Banco Internacional de Negocios

420, CALLAO, 420

Al que tarde o temprano Vd. acudirá

ya sea usted comerciante, profesional, propietario o particular. Porque tenemos forzosamente que serle útil, hasta el punto que, después de ser ABONADO nuestro y palpar la verdad de nuestros servicios, no prescindirá jamás de este Banco en ningún caso de su vida ya sea comercial o privado. Porque seremos una segunda personalidad suya y nos necesitará hora por hora, ya sea en el sentido consultivo, de tramitación u órdenes, en negocios, en tierras, en hipotecas, en préstamos, en consignaciones, en compraventas de todas clases y en frutos del país.

Horas de oficina: de 8 a 6 p. m. CALLAO, 420. C. Martínez y Cía. U. Telef. 5397, Libertad

Banco Internacional de Negocios

420, Callao, 420

Lotes de terreno



Hombres de Negocios, Martilleros
Escribanos, Empresas, Compañías
o Sociedades **en tierras,** Libretas
en cantidades !!

Podemos colocar inmediatamente cualquier cantidad de libretas de terrenos, chacras quintas y solares, en nuestras sucursales del interior. Son 362 pueblos al habla de 2.000.000 de habitantes hora por hora, y compradores serios; y difundimos el ahorro haciendo propietarios esa fuerza económica de la nación. No cobramos gasto alguno. Lo mismo aceptamos la colocación de acciones y representaciones del comercio en general; evitando a esta plaza, gastos enormes de publicidad, corredores y tropiezos incalculables en sus cobranzas. Una orden de venta o representación dada en nuestra casa matriz Callao, 420. Hoy a los 10 días circula en toda la república, en forma de propaganda personal, repartida en 362 sucursales. Mayores informes acudan o escriban al director general del Banco Internacional de Negocios C. Martínez y Cía. Callao, 420 Unión Telef. 5397, Libertad.

Banco Internacional de Negocios

420, Callao, 420

Gerentes habilitados para las 362 sucursales del Banco Internacional de Negocios, se necesitan en todo pueblo de la provincia y república. No se conferirán estos cargos sino a personas de honorabilidad reconocida y activos, influyentes, extensamente relacionadas y de responsabilidad material efectiva, como garantía. Se reciben propuestas por carta o personalmente; ganarán, apenas instaladas, arriba de 500 $ mensuales, en proporción a su trabajo. Se exigen referencias inmejorables. Escribir al gerente del Banco Internacional de Negocios, Callao, 420, Buenos Aires. Se remitirán reglamentos e instrucciones.

UNA OFERTA

El Banco Internacional de Negocios

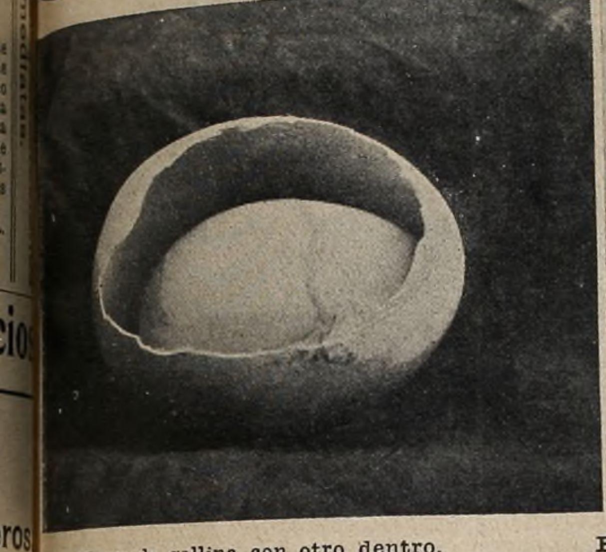
ofrece galantemente a todos los hombres de capital y finanzas, nacionales o extranjeros sus amplios salones y su valiosa intervención para la obtención de grandes negocios y sus facilidades inherentes para la formación de capitales anónimos. Colocación de sus capitales a buenos intereses y seguros. Podrán reunirse en nuestras oficinas y seleccionar lo que más les convenga: sobre casas, campos, terrenos, sobre hipotecas, etc.

No cobramos comisión ni gasto alguno. Este Banco, seguro en su éxito y la utilidad que sus 362 sucursales, estableciéndose pueda ofrecerle ¡¡no cobrará en este caso, comisión alguna!! Su ganancia será así: el apoyo de su fuerza económica y espansiva.

El Banco Internacional de Negocios, Callao, 420, compra en comisión haciendas y cereales en general, aves y frutas de toda clase y demás productos, ya sea de la provincia de Buenos Aires como de las demás provincias; Brasil, Paraguay, Chile y Bolivia. No importa cntidad ni precio. Nuestros consignatarios compran todo, todo cuanto se presente, donde fuera y por cualquier suma. Campo y demás bienes raíces, subdivisiones de chacras y grandes estenciones de terrenos. Acepta órdenes para comprarles y remitirles todo cuanto deseen de la capital. Hipotecas y préstamos, testamentarías, reivindicaciones, cobranzas, etc.

Ocurran o escriban al señor director general C. Martínez de Sucre, Banco Internacional de Negocios, Callao, 420, Buenos Aires.





Huevo de gallina con otro dentro.

UN HUEVO DENTRO DE OTRO.—Una gallina del señor Angel Puglia, domiciliado en la calle Iriarte 868, puso un huevo con otro dentro, como se ve en la fotografía. La gallina es una polla, de proporciones nada excesivas.

Figura hecha de esponja.

HOMBRE DE... ESPONJA.—La figura está formada de esponja en bruto, es decir, no sometida a las operaciones que sufre la esponja antes de ser entregada al comercio. Parece que representa un pescador de esponjas del Mediterráneo.

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, venéreas y urinarias. De 2 a 4 y de 6 a 8. E. Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. AQUINO. Enfermedades del pulmón. Jefe de sala del Hospital Alvear. Chile, 1070. De 2 a 5. U. Telef. 1343, Libertad.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo, 1252. De 2 a 5.

Dr. WALLACE. Del servicio de vías urinarias del San Roque. De regreso de Europa. Atiende especialmente riñón, vejiga, venéreas, etc. Victoria, 1265. De 3 a 6. Lunes, miércoles y viernes de 8 a 9 p. m.

Dr. RICARDO S. GOMEZ. Profesor de la Facultad de Medicina. Cirujano del Hospital Alvear. Especialista en enfermedades de señoras y cirugía general. de 3 a 5. Cangallo, 1373. U. T. 4224, Libertad.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Rivadavia. Piel, génitourinarias, reacción Wassermann. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. RAPOPORT. Aplica el 606. De regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreas. Corrientes, 2070.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Bmé. Mitre, 1632. De 2 a 4. U. Telef. 3418, Libertad.

Dr. ANTONIO J. MANES. Especialista en enfermedades de los ojos y anteojos. De las clínicas de París, Viena, y Freiburg. Sarmiento, 1353. De 2 a 4. U. Telef. 4503, Libertad.

Dr. H. BISI. Garganta, nariz y oídos. Del servicio de la especialidad en el Hospital Rivadavia. Paraná, 167. De 2 a 4. U. Telef. 980, Libertad.

Dr. EMILIO TORTI. Afecciones secretas, urinarias y piel, curación de la impotencia, espermatorrea, estrecheces, gota militar, gonorreas, riñones, vejiga, próstata. Piedras, 457. De 10 a 11, 3 a 5 y de 7 a 8.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. De regreso de los Estados Unidos. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

CANCER (epiteliomas), su tratamiento por electroignición. **Dr. EUDORO CISNEROS**, agregado a la sala 8.ª del Hospital San Roque. Córdoba, 2856.

Dr. CESAR VILA. Especialista en enfermedades internas, nerviosas, cora[zón] estómago y pulmón. Rayos X. Electricid[ad] Aplica el 606. Lavalle, 2277. De 2 a U. Telef. 520, Mitre.

Dr. CORTI. Del Hospital de Clín[icas] Especialista en enfermedades del cora[zón] nerviosas y de niños. Consultas de 2 a p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

Dr. AGRELO. Enfermedades de señ[oras] Cirugía, partos, Rayos X. Aplicación [del] 606. Suipacha, 829. De 5 a 8, U. T. 4[...] Juncal. Agüero, 435. De 1 a 3. U. T. 9[...] Juncal.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. M[é]dica de la Asistencia Pública. Especialis[ta] en enfermedades de señoras y partos. Co[n]sultas de 1 a 3 p. m. Suipacha, 782.

Dr. GERMAN ANSCHUTZ. De regre[so] de Europa, reabrió su consultorio. Ven[é]reas y urinarias. Cangallo, 1371, de 1 a y de 7 a 8 p. m.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, ciru[gía] infantil y ortopédica. Martes, jueve[s] y sábado. De 1 a 3 p. m. Ha traslada[do] su consultorio a la calle Sarmiento 1614.

Dr. EDUARDO PAGNIEZ. Enfermeda[des] internas y de señoras. Cirugía. Exáme[nes] con los rayos X. Consultas de 2 a 4 y de 8 a 9 p. m, Callao, 44.



Dr. CORREA. Oídos, nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas 2008, de 2 a 5 p. m.

A. E. MORAN. Dentista cirujano. Depósito general de los dentífricos "MORAN" pasta y polvo. Callao esquina Bmé. Mitre. Buenos Aires.



J. BONANSEA

Cirujano Dentista

CALLE MORENO, 99[...]



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c/u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.

HERNIA Reducción completa y definitiva (sin operación ni molestia). Sistema moderno. S. Báer, especialista. Sarmiento 529.

Dr. C. CELASCO, de regreso de Europa, reabrió su consultorio calle Cerrito 1182. U. T. 4577 (Juncal).

Dr. CAVAZZUTTI. Especialista en enfermedades y deformaciones ortopédicas de niños. San Juan, 1329. U. T. 2327 (Buen Orden). De 2 a 4.

Para avisos en esta página dirigirse a su único conces.: Juan M. Gazzano, Cangallo 843

NUEVAS INVENCIONES

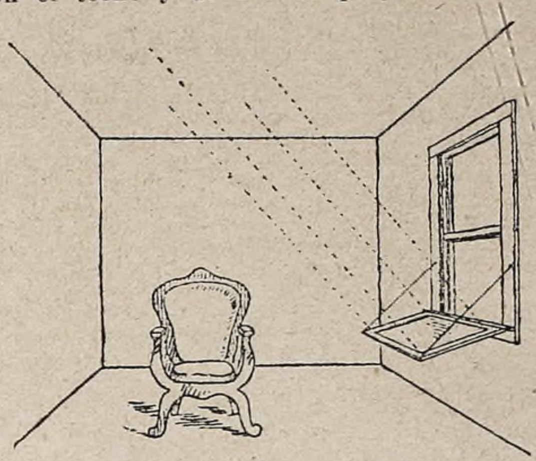


Para limpiar cubiertos.

PARA LIMPIAR CUBIERTOS DE PLATA.— Esta máquina tiene otros usos, como limpiar los cuchillos, repasarlos, etc. Un motor eléctrico, mediante engranajes apropiados, mueve un disco cubierto de fieltro; basta colocar los objetos de plata ante ese fieltro, para que en pocos momentos parezcan recién comprados. Para los cuchillos se reemplaza el disco del fieltro por dos discos de cuero o dos de esmeril, si se quieren afilar. Esos discos no están paralelos, sino dispuestos oblicuamente uno respecto del otro y el cuchillo se coloca en el sitio en que se ponen en contacto.

PARA HACER FOTOGRAFÍAS EN CASA.— Cuando hace mal tiempo para salir a impresionar placas al aire libre, el aficionado suele arrinconar la máquina pensando que es imposible obtener nada bueno en casa.

Sin embargo, en casa se puede pasar el rato haciendo grupos y retratos, aunque esto sea a primera vista muy dificultoso por las malas condiciones de luz que reúnen las habitaciones. Para esa clase de trabajos de galería es muy importante la luz cenital de que sólo disponen los estudios construídos a propósito, en la forma que indica el dibujo, con la inclinación necesaria para que refleje la luz en el techo y de allí se proyecte sobre



Para hacer fotografías en casa.

la persona a quien se va a retratar. Si el techo no es blanco conviene poner con unas chinches unas hojas de papel de este color. Con esa combinación se obtiene una iluminación suave, pero fuerte y casi igual a la cenital.



Logogrifo numérico

7	...	Vocal
1 4	...	Nota
1 2 3	...	Extensión de agua
3 5 6 2	...	Anfibio
1 2 3 4 5	...	Nombre de mujer
3 7 1 2 6 5	...	Instrumento de pesar
1 2 3 4 5 6 7	...	Nombre de varón
1 2 3 4 6 5	...	Pintura.
6 7 y 4 5	..	Hidráulico.
1 7 6 2	...	Animal
3 4 7	...	Corriente de agua
6 7	...	Adverbio
2	...	Vocal

Rombo

Cambiando las estrellas por letras deberá leerse horizontal y verticalmente: consonante, tiempo de verbo, nombre femenino, río de España, y vocal.

```
    *
  * * *
* * * * *
  * * *
    *
```

Charada

Prima segunda en mi alcoba:
un verbo *prima tercera;*
mi todo y *tercia* con *cuatro*
son un reptil y una fiera.

Problema de las diagonales

Consiste el problema en calcar y re[cor]tar las fichas indicadas y comb[inarlas] después, de tal manera que form[en un] cuadrado perfecto, dividido por las [dia]gonales en desiguales espacios, en [cada] uno de los cuales debe haber igual n[úmero] de puntos.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 415

Al *Rombo numérico:*

R A I M U N D O

Al *Comprimido:*

O P E R A R I O

A *Charada:*

E M E R I T A

A*El caso del cobrador:*

El cobrador debía empezar su recorrido por la población G y pasar sucesivamente por D, F, E, B y C, para terminar en A. Adicionando las cantidades que percibe en esos diferentes trayectos y restando esta suma de las que debe pagar, le quedarán 470 pesos.

Solucionistas

I. Schuster, Amalia M. Giambonini, Juan C. Soubié, José María Suárez, Humberto Testa, Manuel Rey (hijo), Cayetano Molina, Julio Casali, Juan Oklander, Luis Sobredo, Juan L. Silvestre, M. C. Canosa, Luis Ramírez, Paulino García, José J. Spiteri, Santiago R. Gómez, Luis Bacigalupo, Antonio Rey.

TEATRO BUENOS AIRES

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *Las rosas t[ienen] un perfume delicioso,* con palabras [saca]das de los avisos de este número, ind[ican]do la página en que cada palabra apa[rece] o solucionen acertadamente cualquie[ra de] los entretenimientos propuestos en [esta] página.

TEATRO DE MAYO

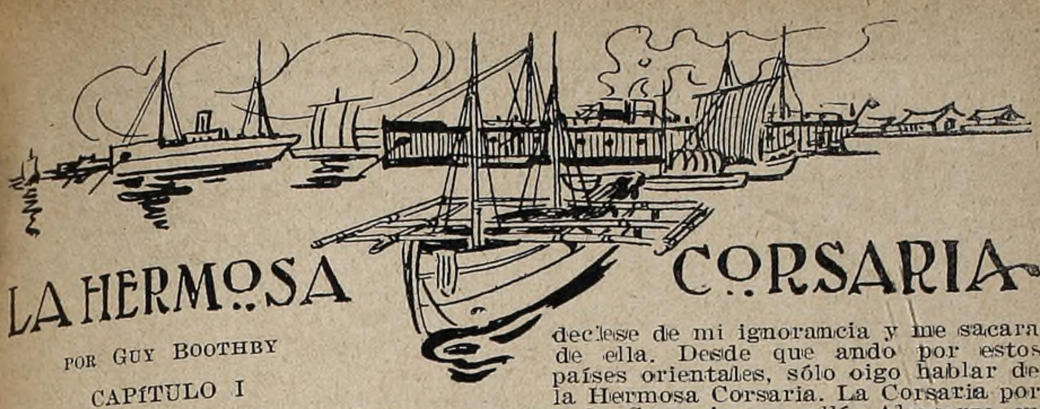
La empresa de este teatro obsequ[iará] con un palco sin entradas a cada un[o de] los 140 primeros solucionistas de c[ual]quiera de los entretenimientos conte[nidos] en esta página.

Los solucionistas de TODOS los en[tre]tenimientos indicados serán recomp[en]sados con un mes de subscripción g[ra]tuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompe[nsa] como a los palcos, es necesario acom[pa]ñar esta hoja entera con la nota de [las] soluciones y remitirla antes del 23 d[el] corriente.

Los sobres deben venir dirigidos [al] señor "Redactor encargado de la sec[ción] Entretenimientos" y acompañar cada h[o]ja con la nota de las soluciones a [los] en ella contenidos. La prioridad para [la] adjudicación de los premios se deter[mi]nará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

CAPÍTULO I

CÓMO SUPE DE LA HERMOSA CORSARIA

La noche era calurosa en extremo, aun para Hong Kong. El reloj del ayuntamiento acababa de dar el primer cuarto de las diez y la vibración de sus campanadas se prolongaba en aquella atmósfera de completa calma. A pesar de los esfuerzos del chino que daba aire con el "punkah", parecía un horno la sala de billar del Hotel Occidental. En mangas de camisa estaban jugando una partida Benwell, oficial inglés del I-Chang, cañonero chino del resguardo y Peckle, del crucero inglés Tartaric. Como espectadores del juego figurábamos Maloney, del vapor correo de San Francisco y yo, Jorge de Normanville.

De repente se abrieron las puertas del salón y penetró un hombrecillo de cara enrojecida y completamente rasurada, blancos dientes, ojos saltones, grandes orejas y cabello de un rubio de carne de membrillo. Venía tan sudoroso y tan falto de aliento, que se pasó más de dos minutos sin poder responder a los saludos que se le dirigieron

—Horacio tiene un ataque de ansia de dar noticias gordas—dijo Benwell, contemplándolo con mirada escrutadora.—Lo mejor será que le recete algo de Normanville. ¡Ah! Se me olvidaba hacer las presentaciones de rigor. Tengo el gusto de presentarle a Mr. Horacio Venderbrun... el señor doctor de Normanville.

—Desembucha, Horacio — prosiguió Peckle, dando al recién llegado con la culata del taco en el estómago.

—Allá voy — comenzó Venderbrun. — En primer lugar, deben saber ustedes... deben saber ustedes que el Oodnadatta... zarpó esta tarde para Shanghai, llevando a bordo millón y medio de pesos oro en metálico, y a las siete encalló en el Paso de Ly-i-mun. Los juncos lo rodearon instantáneamente, el capitán mandó a toda prisa al tercer oficial en busca de auxilio, pero todos los cañoneros llegaron tarde... El capitán y diez hombres cayeron heridos de bala, el primer oficial apuñalado, los pasajeros de primera fueron despojados de todo lo que valía algo y encerrados en sus propios camarotes; el cuarto donde se guardaba el dinero, saqueado... Todo, todo ha ido a parar Dios sabe dónde... ¿Qué os parecen estas noticias?

—¡Demonio!

—¿Qué juncos eran?

—Nadie lo sabe.

—¡Y en el Paso de Ly-i-mun! ¡En nuestras barbas, como quien dice!

—Será otra hazaña de la Hermosa Corsaria, ¿verdad?

—¡Quién ha de ser sino ella, amigo Packle! Dentro de nada van a salir los periódicos poniéndoos verdes a ti y a tus subordinados del cañonero.

—Si tú supieras lo que nos da que hacer esa señora, no nos criticarías con tanta frescura. Pero, para inter nos, me parece que lo de la corsaria es un mito.

En aquel momento creí oportuno terciar en la conversación, y dije:

—Yo quisiera que alguien se compadeciese de mi ignorancia y me sacara de ella. Desde que ando por estos países orientales, sólo oigo hablar de la Hermosa Corsaria. La Corsaria por aquí, la Corsaria por allá. Almuerzo en el gobierno de Colombo; tema de la conversación: la Hermosa Corsaria; como en el casino de Yokohama: la Hermosa Corsaria en todos los labios; me embarco en el Nagasaki, ya se sabe; la Hermosa Corsaria. En todas partes se habla de ella y cada cual cuenta el cuento de un modo completamente diferente. Les aseguro a ustedes que empiezo a sentir interés por esta dama misteriosa.

Mis cuatro interlocutores rompieron a hablar a una vez.

—Sois fuertes—exclamé—y por lo tanto sed compasivos. Que hable uno solo.

Venderbrun hizo seña de que callasen los otros y comenzó a decir con tono teatral:

—¿Quién es la Hermosa Corsaria? Misterio. ¿De dónde procede? Se ignora. ¿Cuál es su verdadero nombre, y no el pintoresco apodo que le han dado los chinos? Misterio. Todo lo que se sabe es que hizo su primera aparición en Oriente en aguas de Rangún, el 24 de julio de mil ochocientos y tantos. Enamoró a un príncipe del país, que disipó con ella todo el caudal de su familia, y al cual le birló medio millón de pesos oro. Si hubiera sido un hombre no hubiese escapado vivo de aquella aventura, pero ella no sólo escapó con vida, sino también con el dinero. Tres meses después varó Vectis Queen a cuarenta y ocho horas de Singapur: lo cercó una flotilla de juncos, cuyos tripulantes, venciendo la obstinada resistencia de la gente de a bordo, robaron de la caja del buque cincuenta mil libras esterlinas y a los pasajeros les quitaron tres mil libras más.

—¿Pero qué tiene que ver eso con la Hermosa Corsaria?

—Mientras los piratas hacían su negocio, rondaba aquellas aguas un yate blanco, el de la Corsaria. Desde él se cambiaron señales con los juncos y el dinero fué derechamente a pasar al yate.

—Transcurrieron tres meses en completa calma. El sultán de Surabaya trabó amistad, en Batavia, con una mujer de extraordinaria belleza. Sostuvieron relaciones, y al fin ella, valiéndose de halagos engañosos, le hizo ir a bordo de su yate de vapor, en Tanjong Priok, quizá para despedirse de él; así que lo tuvo a bordo se hizo a la mar y visitó con el sultán varios puntos y, por último, lo encerró y no lo puso en tierra hasta que le entregó cuatrocientos mil guilders, en pago de su rescate.

Dos meses después, Versey, el de la calle de Johore, a quien ustedes ya conocen y que, puede decirse es el hombre más rico de Hong Kong, conoció a una mujer que se hospedaba en este mismo hotel. Ella decía que acababa de llegar de Inglaterra, y Vesey se enamoró de tal manera, que hasta quiso casarse con ella. La mujer no desperdició la ocasión y consiguió que lo convidara a su yate para hacer juntos un viaje de recreo. Vesey, encantado, aceptó y zarparon. En alta mar encontraron una goleta pintada de blanco. Yo creo que Vesey estaba muy entusiasmado pintándole sus amo-



Cera "LA INDIA"

Desinfectante Económico

La mejor para lustrar y encerar pisos, muebles, cuero, etc., etc. Venta en las buenas ferreterías y bazares. Concesionario: D. ORTELLI. Carlos Pellegrini, 867.



Es la máquina de coser de más duración, y trae todos los accesorios para bordar, calar, vainillar, etc. :: ::

Gratis enseñamos a bordar a todo comprador. — Por $ 65 m/n entrego una máquina completa, según muestra.

Vainillado con máquina PFAFF

Pidan catálogos. A. Borzino, Santa Fe, 2166 y B. de Irigoyen 546.—Ventas a plazos.—Suc. Rosario de Santa Fe, Calle San Luis 1263 al 67.



ESPECÍFICO PAIZ

Cabellos — Cejas — Bigotes crecen con un solo frasco. Precio: $ 3.50. Pedidos: L. DOLBEAU, Sarandí, 1365. Buenos Aires.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

Placas y Coronas



de Bronce, Artísticas con Dedicatorias Grabadas o en Relieve

Catálogos y presupuestos a

Pedro Gaspar

CORRIENTES, 2533 Buenos Aires

Sofá-cama y guardarropa

Patentado por el S. G. de la Nación



Cama hecha sofá



Sofá hecho cama

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios desde $ 38.50; con guardarropa $ 65.— Embalaje gratis. Remitir giros a Félix Donarini.
Santa Fe, 2161 U. Telef. 877, Juncal



INSTITUTO ÓPTICO LOMBARDI

Especialidad en recetas de médicos oculistas

DESDE 8 PESOS, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión en la casa. C. Pellegrini, 468. U. Telef. 4802, Libertad.



Raros caprichos

En colecciones completas de minerales y toda clase de piedras, como ser: ágatas, selonitas, carnerinas, crisolitas etc., etc., y la piedra imán, siendo esta casa el depósito principal adonde deben dirigirse para conseguir la legítima.

El Te Indígena, aromático, delicioso, extraído de las altas montañas Andinas, es adoptado especialmente por las personas faltas de apetito.

El catálogo es gratis completamente, solicítelo.

Independencia, 2515, Bs. Aires.
Vda. de BUSTAMANTE.



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor.

Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio E. Prélat. Cangallo, 1123, Buenos Aires.

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA VICTORIA 1389



MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio.
Comedor.
Sala.
Escritorio.
Muebles sueltos.
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457 — SOLY BOMCHIL



Recomiendo la faja "DUQUESA", premiada en París, para caballeros y señoras que padecen de riñón y vientre caído, hernia y caderas y al mismo tiempo, disimula el abdomen. Precio: $ 20, 30 y 40. Tacuarí, 486. MARIA J. de BEDÉS. Fajista de los hospitales.

res, cuando ella, sacando un revólver le apuntó a la frente y le obligó a parar el yate. Se echó un bote al agua, se embarcaron ambos y cuando Vesey se vió libre había firmado un cheque de cincuenta mil libras esterlinas, que fué pagado religiosamente.

El gobierno chino la anduvo persiguiendo por haber transformado al mandarín de botón de oro, pero no logró encontrarla. Un crucero inglés la persiguió dos días seguidos y perdió de vista al yate cerca de Formosa.

Después transcurrieron tres meses sin saberse nada de ella, hasta que embarcaron a bordo del Ooloomoo el entonces nuevo gobernador, Sir Prendergast Prendergast, con su señora. Ya saben ustedes que esta señora intervino en el asunto de Belleville y llevaba consigo sus famosos diamantes que, según se dice, valían treinta mil libras. Además, el buque conducía ochenta mil libras en oro para Shanghai. Se supone que el sobrecargo fué sobornado; en una palabra, cuando llegaron a Hong Kong habían desaparecido misteriosamente el oro, los diamantes y el sobrecargo, y no se pudo encontrar su rastro.

Si aprovecharon una niebla para escaparse del vapor, o si estaban escondidos todavía en él al llegar a puerto, nadie lo sabe. Habían desaparecido y se acabó. Todo furioso, el gobernador importunó tanto con repetidas comunicaciones al almirantazgo, que éste ordenó que saliesen dos cruceros en persecución de la Corsaria. Los buques anduvieron buscando, y por fin encontraron el yate y le dieron caza hasta los mares de Filipinas, donde se les perdió entre la niebla.

Estos hechos que acabo de referir no son más que las principales hazañas que se atribuyen a esa señora. Es una historia muy singular, ¿verdad?

—Extraordinaria. Pero, ¿ha conseguido alguien ver a esa mujer?

—Sí, hombre. El sultán de Surabaya, Vesey, el príncipe oriental y todas las personas que vivían en esta casa cuando estuvo aquí.

—¿Y qué dicen de ella?

—Que es una mujer joven, de veintiocho años a lo sumo, alta y de talle esbelto. Sus facciones son hermosas, su cutis finísimo, su cabello rubio como el oro, su voz musical; una Venus con unos ojos que penetran hasta lo más recóndito del ser a quien mira.

—¿Y quiere usted convencerme de que con tantos barcos ingleses, americanos, franceses, alemanes, chinos y japoneses que surcan estas aguas, sea imposible aprehenderla?

—Verá usted lo que ocurre. Hoy está el barco aquí y mañana habrá desaparecido. Un día se presenta en aguas de Singapur, pintado de color cobrizo, y a la semana siguiente aparece en Shanghai pintado de negro con las portas blancas. La policía y el almirante se van a quedar calvos pensando en la solución de este enigma.

—¡Diablo! ¡Me gustaría conocer . esa mujer!

—No diga usted eso, no sea que tenga la desgracia de que se cumpla su deseo. Nadie sabe dónde, ni cuándo se puede uno encontrar con ella. Lo único que puede afirmarse es que tiene agentes en todas partes, y que está de acuerdo con la mitad de los piratas que trabajan por estas costas. Y, menos mal, que yo soy hombre que no merece la pena de que lo secuestren.

—Pues a pesar de lo que acaba usted de contarme, me parece imposible que una mujer pueda dedicarse a semejantes empresas. Eso tiene mucho de novelesco.

—No, señor, no tiene mucho de novelesco, sino que lo es por completo, aunque no resulte muy agradable. Puedo asegurarle que se quedarían muy contentos si leyesen o, mejor dicho, si viesen el último capítulo de esta novela, el sultán de Surubaya y ese pobre viejo de Vesey. Es lástima que no haya usted oído lo que éste decía del yate. Nos ponía carne de gallina, contándonos cómo aquella mujer entornaba los ojos y los fijaba en él hasta que el hombre se ponía a hacer tonterías y le parecía que iba a volverse loco. Además, ha visto a bordo unas cuantas cosas que, según dice, no olvidará nunca, y yo sospecho que no le quedan ganas de hacer más excursiones con esa mujer.

—Pues yo creo que ese viejo está algo chiflado.

—Nada de eso, se halla perfectamente equilibrado. No le quepa a usted duda de ello.

—Bueno; lo mismo da. Insisto en lo dicho anteriormente. Quisiera conocer a esa mujer.

—No me extrañaría que lo consiguiese usted dentro de poco. Acabará por caer en manos de la justicia. A mí me extraña que no la hayan capturado hace ya mucho tiempo.



—Verdaderamente, es increíble.

En aquel momento se abrió la puerta y penetró en la estancia un hombre de edad avanzada. Iba vestido de blanco de pies a cabeza y llevaba un amplio quitasol en la mano; se cubría la cabeza con un casco de gran vuelo.

Cuando estuvo dentro dirigió una mirada tímida en torno suyo, y luego dijo con mucha cortesía:

—Ustedes dispensen. ¿Tienen la bondad de decirme si está aquí un señor apellidado de Normanville?

—Servidor de usted—respondí yo levantándome de mi silla.

—Usted perdone—prosiguió el visitante.—¿Tendría usted la bondad de permitirme hablar con usted nada más que cinco minutos?

—Con mucho gusto.

Y acto continuo atravesé el salón y me acerqué a él indicándole que se sentase.

—Dispénseme usted—repitió;—pero el asunto de que tengo que hablarle es importantísimo y confidencial. ¿No hay ninguna habitación en este hotel donde podamos hablar a solas?

—Siento mucho no disponer más que de mi cuarto—repuse,—pero allí tendremos la seguridad de que nadie nos vendrá a interrumpir.

—Perfectamente. Vamos allá.

(Continuará).



HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto	„ 0.20
Número atrasado	„ 0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto	„ 0.25
Número atrasado	„ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 4.00
Año	„ 8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre...... $ 1.60
Por cada tapa suelta „ 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las c[o]laboraciones no solicitadas por la Dirección, aunq[ue] se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobrador[es], agentes viajeros y demás representantes de esta r[e]vista justificarán su personalidad documentalmen[te], rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de iden[ti]dad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



SENSITIVA, *Capital.* — ¿Conque [l]a música es su mejor amiga? ¿Conque no la [a]bandona usted [n]i de día ni de [n]oche? Está muy bien; pero ¿qué dicen los vecinos?

A. I., *Capital.*—

"Habiéndole yo enviado
el 11 de este mismo
un poético espejismo
a mi entender inspirado
y no habiendo contemplado
el placer que yo tenía
de ver lo que se creería
de La Peñola—soneto—
por segunda vez me meto
en su atención este día.
Nada hablo de la suerte
que habrá corrido tal verso
aunque veo con esfuerzo
que ya yacerá inerte
o en un torbellino fuerte
en el mundo del Canasto..."

¡Vaya, hombre! Pues acertó usted.

Después de ese preámbulo me envia otra composición titulada "Asperges". Está regularmente versificada; pero, a decir verdad, no le encuentro el chiste; ni puede haberlo en tomar a broma las congojas de una persona moribunda.

Dirija sus facultades a composiciones de carácter más gracioso, si es que le da por la broma; o hágalas en serio si no se siente con facultades para hacer reir y quizá podamos entendernos. Hasta ahora la cosa no resulta.

I. A. T., *Buenos Aires.*—

"Oíd en esta tarde de rústica belleza
en el prado florido el canto del canario
¡Cuán grande es la beldad de la natura[le]za
que hasta la aves tienen su idioma legen[dario!"]

La tarde ¡oh joven poeta! es lluviosa y fría. No seré yo quien se vaya al prado a oir a los pajaritos "su idioma legendario", porque atraparía una mojadura de primer orden.

"Un eco repercute en el seno de piedra
del cristalino arroyo, testigo de sus penas;
es la voz de la tórtola, que posada en la [hiedra]
llora su hogar querido en una hora amena."

No vale aconsonantar y asonantar a un tiempo. Además, nadie llora en las horas amenas, como no sea de risa.

Y allá las mariposas y allá los picaflo[res]
¿no veis que son hermosos conjuntos de [Natura!]
La una en los jardines, los otros en las [flores,]
parecen de los cielos estrellas que fulgu[ran."]

Las mariposas no fulguran; serían luciérnagas lo que usted vió. Como resumen le diré que los versos están bien medidos en general; pero juntos quieren decir poquita cosa.

A. O., *P. Madero.*—¿Conque también por ahí es cara la vida? Su artículo es sincero y revela conocimiento del asunto; pero ya observará usted que dedicamos bastante atención al problema, y no conviene repetirse demasiado.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25